
CARAS Y CARETAS
U.R.S.S.
VALDIVIA 39
España:
—Tu enemigo no es tan flojo
y te puede desnudar,
a pesar del mantón rojo
que me ayudaste a sacar.
AÑO XLII - NUM. 2136
Buenos Aires, 16 de septiembre de 1939



Culto de la Moda

Sección femenina a cargo de Emma F. de Solernó

Una lanilla liviana se ha empleado para la realización de este moderno conjunto. La chaqueta entalla por medio de acertados cortes y la engalana un original cuello bien bajo de escote. La pollera derecha, con un gran tablón en la delantera, combina con los cortes de la chaqueta

Muy elegante es este modelo interpretado en crep "Albene" azul marino. La blusa luce una bonita pechera drapeada, realzada por triples moños de cinta "grosgrain" blanca, al igual que el cuello y los puños. La pollera, recta, lleva en la delantera y la espalda, un grupo de tablas menudas que le da amplitud.

Impecable modelo confeccionado en "marrocain" color cereza. Preciosos bordados adornan el bolero, cerrado en la delantera con tres botones forrados de la misma tela. Un cinturón de gamuza negra ajusta el talle, siguiendo la pollera lisa, con dos bolsillos a los costados, y una gran pestaña en la delantera.

Esta hermosa blusita en seda "Rhodia" a rayas, sirve de complemento al modelo Nº 2. Su único adorno lo constituyen las aplicaciones con tela en sentido opuesto.

P O R

EMIL LUDWIG

✦



El príncipe de Gales y el primer ministro Baldwin, que tan decisiva influencia tendría luego en la vida del futuro rey de Inglaterra.

✦

Reyes y hermanos

Parte octava. — La corona, el corazón y la ley

AUNQUE Baldwin se describió más tarde asimismo como amigo del rey en el momento crítico, hoy el hombre que fué entonces rey desvirtúa que el ministro, que entonces se hallaba en el poder, mereciera semejante privilegio.

¿Puede existir un contraste más aparente? Era más grande que el que había entre Bismarck y Guillermo II.

Un rey de cuarenta y un años encarándose con un ministro de sesenta y ocho. Ambos habían heredado poderío y riqueza; ambos habían llegado a la meta que les estaba destinada a través de una juventud sin lucha. Ninguno de los dos conoció la pasión, el más joven contra su voluntad, el mayor de buen grado. El rey era impaciente y políticamente vacilante; el ministro, lento y seguro. Uno había aguardado durante veinte años, excluído del poder y menos independiente que cualquiera de sus súbditos; el ministro había tomado el puesto de su padre a los veinticinco años, y agotado las fuerzas de su condición de hombre, en la gran corriente de la acción y la responsabilidad.



El primer ministro Mr. Stanley Baldwin y su esposa, asistiendo, con los familiares de otros Pares, a la apertura del Parlamento.

Pero Eduardo, había visto los derechos de su clase, los privilegios del dinero, descubridor entre las tormentas de una nueva época; en las trincheras se acercó a la vida del pueblo y por eso se transformó en su interior el concepto que sus antepasados tenían de la vida. Baldwin había pasado las suyas, en la paz y en la guerra, apoyado por estos privilegios, no compartió la vida de sus obreros ni una hora tan sólo y tanto en la existencia pública como privada, defendió su riqueza y el concepto de la vida de sus privilegiados antecesores. Eduardo estudió a su futuro imperio en el imperio mismo; Baldwin apenas salió de Inglaterra.

Un hombre de mundo frente a un inglés inveterado; un jinete y cazador, un hombre de Estado y terrateniente que se envanecía de su origen. Esperábase que un hombre sin hogar, sin amor, sin amigos, colaborase con otro que había compartido una dichosa vida familiar durante cerca de medio siglo con su esposa y seis hijos, y que ahora veía cómo prosperaban a su alrededor una cantidad de nietos. El príncipe estaba poseído por la inquietud y sentíase inclinado a veces a hablar con excesiva franqueza. ¿Cómo podía este joven, con su eterno cigarrillo, un joven delgado e imaginativo, cuya expresión era casi siempre triste, hallar comprensión en un hombre próximo a los setenta, triunfador en todos los aspectos de la vida, que fumaba siempre en pipa y sonreía sin cesar? Estaban frente a frente, Lord Byron y John Bull.

Y sin embargo, fué más difícil para el rey desprenderse del ministro que al ministro desprenderse del rey. Todo lo que hacía falta era precisión, paciencia y astucia, en lo que concierne a las formas. La gran partida de ajedrez se inició el día de la ascensión del rey al trono. El mundo sólo asistió a los últimos doce movimientos.

Porque Eduardo, que según él mismo declara, al final de su vida como príncipe de Gales estaba ya resuelto a casarse con su amiga tan pronto como se viese libre, era un caballero demasiado señorial para buscar un medio fácil de casarse con ella después de la coronación. "No me pareció correcto, dijo más tarde a su amiga, presentar al pueblo un hecho consumado, en vez de discutir con mi pueblo las dificultades emergentes de un caso especial".

Al intentar la conservación de este profundo sentido del honor hacia ambas partes —el pueblo y la mujer— se colocó a conciencia en una posición aún más dificultosa. Su propio sentido religioso del amor y del matrimonio hízole imposible abandonar a la mujer que amaba sin darle su nombre, o en cualquier caso, sin otorgarle todos los derechos matrimoniales, como lo habían hecho varios de sus antepasados. Y, como lo aseguró más tarde a un amigo, su sentimiento religioso por la ceremonia de la coronación le impidió engañar al pueblo del que era, formalmente por lo menos, el líder, cosa que podía fácilmente haber hecho después de la coronación. Si deseaba cuidar los sentimientos de la mujer y del pueblo, no le quedaba sino hacer pública la cuestión en el primer año de su reinado, con la probabilidad de que estuvieran contra él los dos hombres más poderosos de Inglaterra: el primer ministro y el arzobispo de Canterbury.

Cuando meditaba sobre estos dos ancianos poderosos, no podía dejar de reconocer en ellos, a políticos de mucho mayor peso que él mismo; no podía dejar de ver que ambos vivían para servir los intereses de sus círculos y de sus dogmas, no perturbados por la imaginación, y que por lo menos uno de ellos ignoraba qué cosa es el amor. El arzobispo había permanecido soltero durante toda su vida, y nada había trascendido acerca de posibles relaciones suyas con mujeres.

Los caracteres, la educación, las carreras y la edad de los dos ancianos, los apartó de los conflictos que se debatían en el corazón de un hombre convencido de

que debía a una mujer la más delicada expresión de sus sentimientos. Todas las objeciones del Estado y de la Iglesia, personificadas en las personas de esos dos hombres, eran menos nobles, menos cándidas, porque disimulaban bajo las nociones de deber, de servicio y de religión, el verdadero motivo que consistía, sencillamente, en el temor de ver a una personalidad voluntariosa y moderna en el trono.

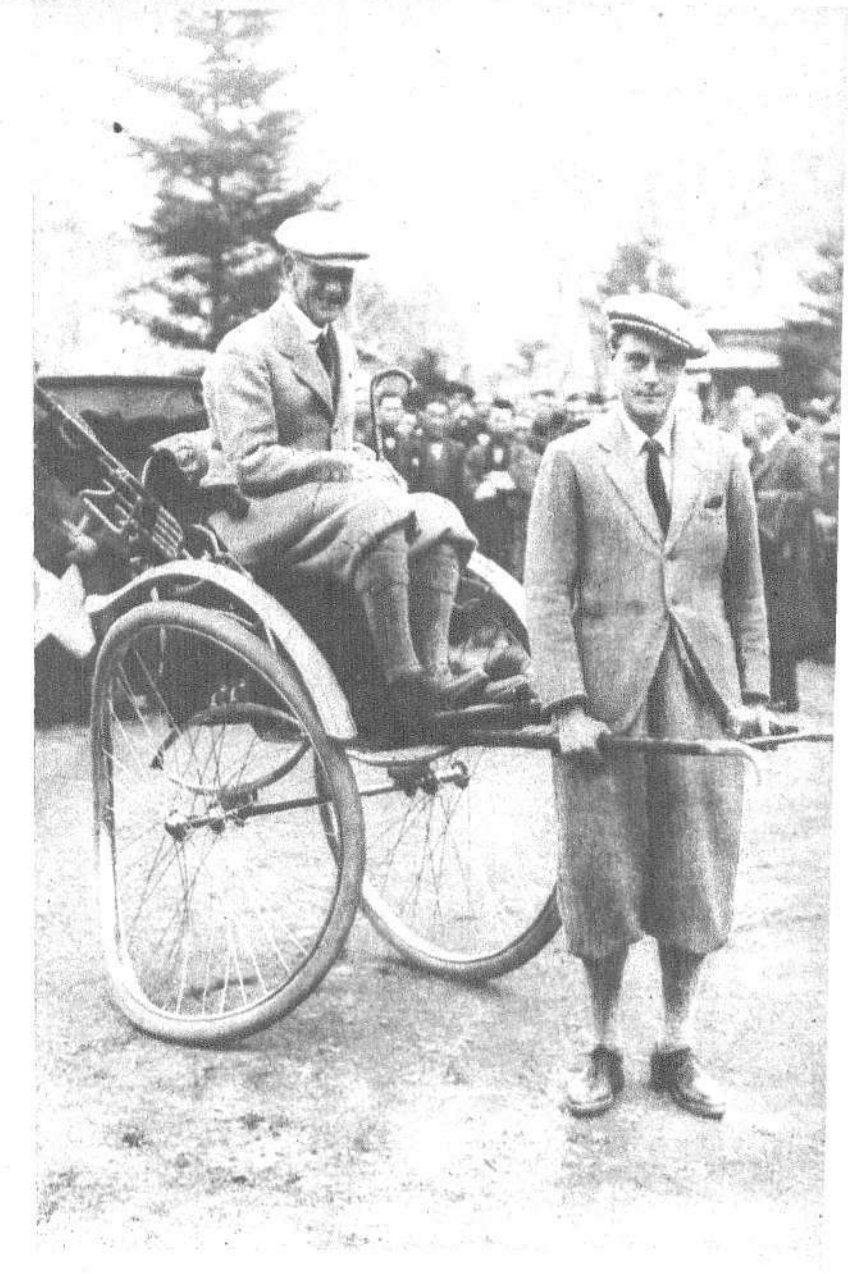
En esa situación, misantrópico como era, el rey encontró sólo un consejero, y este fué precisamente la dama en cuestión. Con el deseo que tiene una mujer enamorada de proteger al hombre que ama, y al mismo tiempo con la sabiduría de la mujer bien nacida, le aconsejó que no se sumergiese en una lucha por su causa o, en cualquier caso, que no lo hiciese entonces, en las difíciles circunstancias en que daba sus primeros pasos, en medio de una amenazante situación internacional. Si él argüía recordando la palabra empeñada, ella reía a carcajadas. Las calumnias que más tarde pretendieron macular el nombre de esta mujer se disipan ante el espectáculo de su persona, de su reservada sabiduría, que busca la armonización y no el deslumbramiento.

Si una mujer de la sociedad desea ser presentada en la Corte es ese un deseo tan inocente como el capricho de poseer una piel de zorro azul o un Rolls Royce. Hay en aquél tan poco deseo de convertirse en la reina de Inglaterra como hay en este otro el deseo de robar la piel o el automóvil. Cuando esta mujer conoció al príncipe éste tenía detrás suyo una carrera de veinte años; sus dificultades y sus problemas la fascinaron.

¿Cómo podía ella haberlo seducido para aprovecharse de la recompensa por su trabajo y su paciencia, para que él le diera sencillamente una posición en el mundo que nada tenía que hacer con el afecto mutuo que sentían? Las mujeres de su clase experimentan sus deseos y ejercitan su influencia tranquilamente y no en público. Esta del caso, desarrolló sus aptitudes, y alguien podría decir hasta su encanto, en ese pequeño círculo que ha sido, en todos los tiempos, el escenario de las mujeres interesantes.

Pero el hombre que amaba a esta mujer estaba resuelto a vencer o caer con ella. Había aguardado demasiado un ser humano que pudiese lograr una atmósfera armoniosa; había vivido demasiado tiempo sin hogar, sin conversación íntima, al borde de la Corte de su padre o al borde del jardín de su hermano, o en una carrera incansable a través del mundo. Como no podía recurrir ni a la música, ni a la filosofía, refugio de las naturalezas solitarias, buscó distracción en la sociedad frívola. El alto cargo que ahora ocupaba, sin embargo, exigía una pacífica vida privada, precisamente como un gran actor que debe ser capaz de apartarse de las candilejas, de los millares de ojos, para refugiarse en la tranquila penumbra de sus habitaciones, si no quiere dejar una noche el teatro con el juramento de que jamás ha de volver a él. Y un rey apenas puede evitar la formulación de observaciones cínicas, acerca de la monotonía del papel que está llamado a representar, y sueña con hallar, después de todos los halagos de un día, un alma en cuyo afecto pueda olvidarse de ellos.

Así, Eduardo habría tenido que ser menos honesto, menos noble, pero mucho más fuerte que lo que la naturaleza había resuelto, para poder lograr que esos dos mundos estuviesen estrictamente apartados y, conforme al comportamieno de sus antepasados, dirigirse una noche a una villa secreta, para pasar unas cuantas horas con la mujer de su corazón. Esa especie de romance rococó no convenía ni a la época, ni al carácter de Eduardo. La época y el carácter lo incitaban a adoptar una decisión clara e incondicional y una acción resuelta.



Curiosa fotografía del príncipe Eduardo, tomada en una garden-party durante su visita al Japón.

Tal era la situación íntima del joven rey cuando volvióse a la historia de su casa para verificar con pruebas documentales, lo que había oído acerca de los amores y los matrimonios de sus antepasados.

He aquí lo que encontró:

La historia de la casa de Hanover empieza con la historia de un divorcio real, de un rey que mantuvo a su esposa prisionera durante veinte años cuando llegó a Inglaterra en 1714, para convertirse en Jorge I. Esta princesa de Zell, una mujer de asombrosa hermosura, hija legitimada de un duque y de una mujer hugonote, no tuvo el menor deseo de casarse con el príncipe, ni la madre de ella lo quería como yerno, desde que él mantenía una amante que no era de noble cuna. Sin embargo, los 100.000 thalers, que llegaban a Hanover todos los años, hicieron que la decisión favo-

cuando su hijo quiso casarse con una princesa de Prusia por amor, envió un oficial a buscarlo a Berlín, sólo porque había salido una vez con el padre de la princesa. Lo que es más, el rey trató de obligar a su hijo a obedecerle, retirándole todas las entregas de dinero.

Más tarde el príncipe estuvo a punto de casarse con una plebeya, Lady Diana Spencer, pero a útltimo momento, la boda secreta fué evitada por el primer ministro. A causa de una urgente necesidad de dinero el príncipe se rindió y casóse con una princesa elegida por su padre. La hostilidad entre el hijo y sus padres se hizo tan aguda que el príncipe, precisamente antes del primer confinamiento de su esposa, la hizo entrar apuradamente en un carruaje y se alejó con ella, para que su heredero no naciese en Hampton Court, residencia de su padre.

El nieto de Jorge II y su sucesor, Jorge III, que perdió América, cuyo único triunfo positivo durante su reinado de sesenta años, desde 1760 a 1820, fué el de engendrar quince hijos, y que más tarde se volvió loco, fué despojado de la dicha en su juventud. Siendo un rey joven, amó a la juvenil Lady Sarah Lennox, hija del duque de Richmond. Pero esta dama no era de origen real y podía sujetarlo a la esclavitud de los odiados whigs que lle-







El príncipe de Gales, almirante, japonés y tennisman.

reciese al príncipe y a su padre. Los dos hijos de la pareja fueron más tarde el rey Jorge II y la reina Sofía de Prusia.

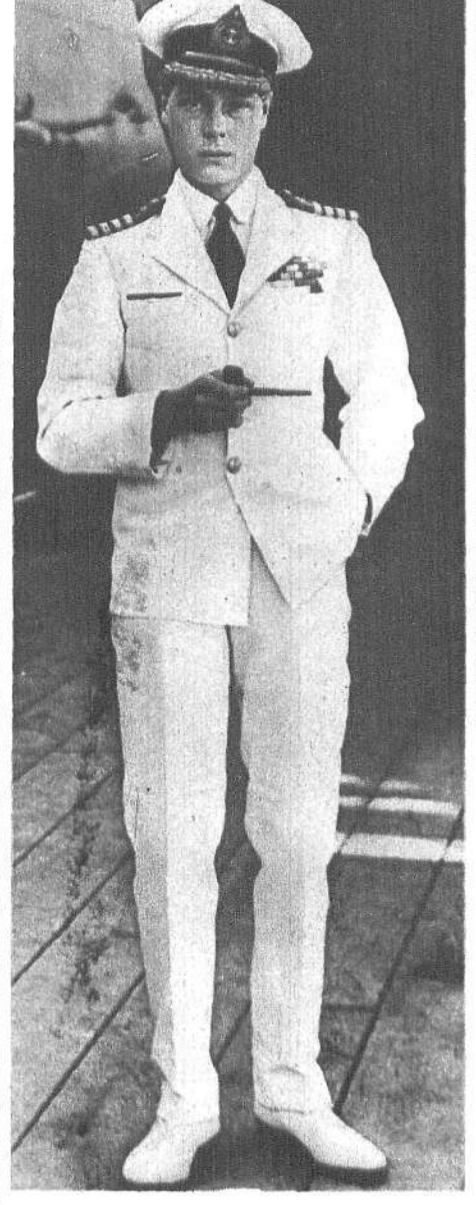
Como pago de la felicidad de contemplar que dos vidas reales nacían de ella, la princesa fué engañada, tratada con brutalidad, separada de sus hijos, y matenida prisionera durante treinta y tres años, hasta su muerte, en una casa de campo alemana. El amante que tuvo más tarde fué asesinado. Entre tanto el rey, en Inglaterra, divertíase con una serie de mujeres sin atractivos. Sostiénese que —como hombre divorciado según el derecho canónico— fué casado con una duquesa de Kendal por el ex capellán de un filibustero, a quien el rey agradecido elevó después al arzobispado de York.

La cuestión consistía en saber qué conclusión pudo extraer su hijo Jorge II, en cuanto a sus propios hijos y a la espantosa historia de su madre. Odiaba a su padre, y reivindicó la memoria de su madre, después de la muerte de aquél. Y

vaban mucho tiempo en el gobierno. Siempre la misma canción de "amor y deber" que cualquier chiquillo de la calle sabe silbar.

Cuando el rey se casó con la fea princesa de Mecklenburgo, que fué elegida para él, por los que se encontraban en el poder, mientras la hermosa Lady Sarah estaba allí como dama de honor para asistir de más cerca a la boda, como ella mismo lo dijo, el rey, que sólo tenía ojos para ella, estaba casi ausente. Muchos años después, en el teatro, cuando una actriz le hizo recordar a Sarah, fué dominado por una melancolía que acaso haya sido el comienzo de su locura.

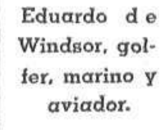
Se vengó de los mezquinos personajes, prohibiendo a su familia que disfrutase los placeres que a él le habían sido vedados. Se ofendió porque a su hermano le había sido permitido casarse morganáticamente con la mujer que amaba, la hermosa condesa Waldegrave, que Reynolds pintó más de una vez. Jorge III se vengó de su propia juventud apoyando la ley de matrimonio real que aun hoy se encuentra en vigor. Los debates de 1772 muestran la lucha por el poder con una luz moderna. El rey exigió el derecho de prohibir cualquier matrimonio real





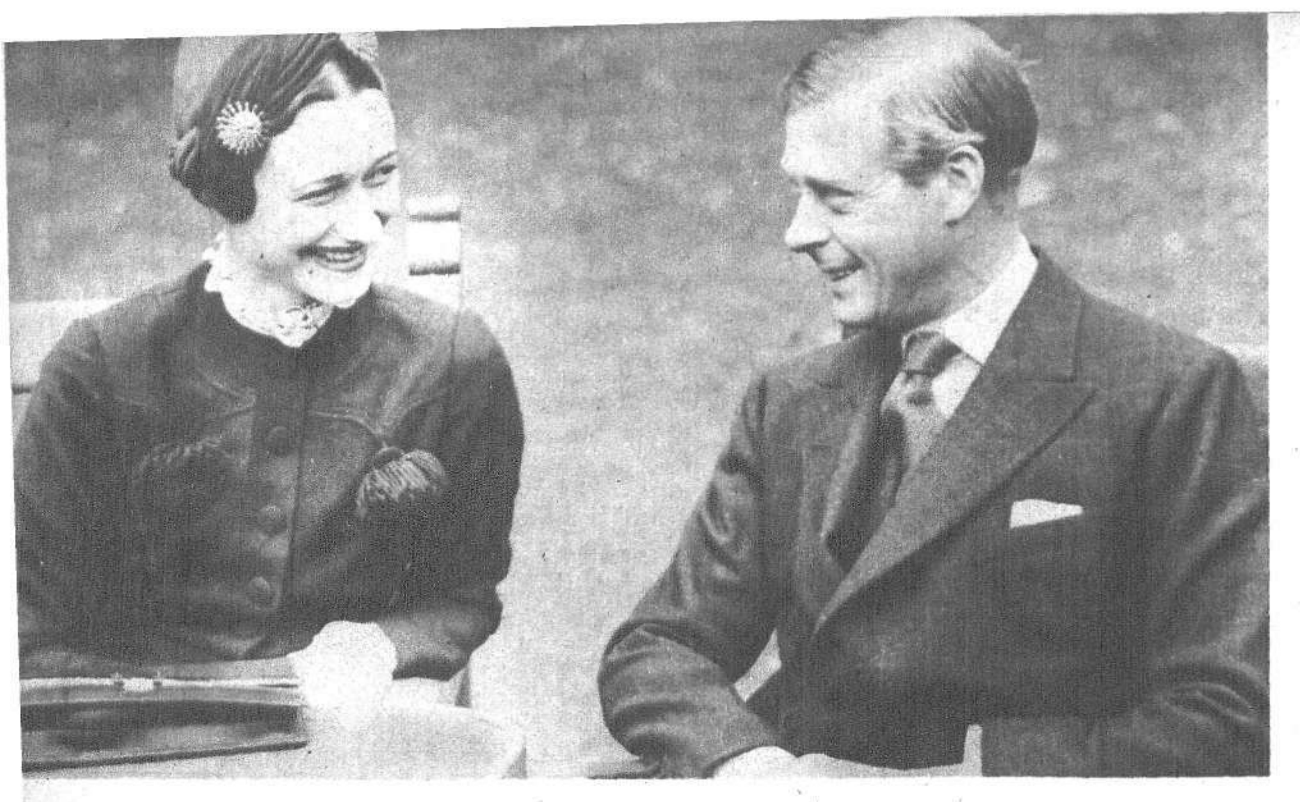
a voluntad. El Parlamento admitió el nuevo principio pero con la cláusula de que las personas reales que contasen con más de veinticinco años de edad, podían, después de notificar debidamente al Consejo Privado y de aguardar un año, casarse como quisieran, cosa que sólo podía ser evitada por ambas Cámaras del Parlamento. Con esa cláusula el poder del pueblo penetró en el dormitorio del rey.

Mientras Eduardo VIII leía los debates de esta agitada sesión del Parlamento, no le fué difícil prever los conflictos en potencia entre el rey y la Iglesia, el rey y la sociedad, el rey y el primer ministro; entre los torys y el ciudadano común. En 1772, el arzobispo de Oxford expresó el temor de que la ley pudiese permitir al rey el impedimento arbitrario de sacamientos reales por amor. El obispo de Gloucester replicó con ingenuo cinismo, que los príncipes y las princesas podían divertirse sin casarse.



Eduardo de Windsor, golfer, marino y *aviador.*

En la Cámara de los Comunes, un viejo soldado, el coronel Barré, con el antecedente de una larga vida de acción expresó los sentimientos de sus lectores de un siglo y medio más tarde, cuando dijo que el único resultado que él preveía para la ley, era el de provocar el miedo y los celos. "Reducirá a todo individuo de la familia real al mismo abyecto estado de



ley. Por el derecho antiguo, su hijo a quien odiaba, habría sido excluído de la sucesión por casarse con una católica; ahora el matrimonio era nulo a causa de que había sido concluído sin su consentimiento, y su hijo seguía siendo su heredero.

Al principio de la larga lucha que se libró alrededor del matrimonio de ese príncipe de Gales, el entonces arzobispo de Cantenbury, de apellido Cornwallis, podría haber estado, en apariencia, de parte del príncipe. Pero después de su muerte, su sucesor, más estricto, se opuso al matrimonio. La pareja fué asediada hasta que el príncipe, nueve años más tarde, fué obligado a separarse de la plebeya y a casarse con una princesita. Este matrimonio fué un fracaso; el príncipe deseó volver a su primera esposa. La buena influencia de ésta había sido tan potente que hasta la reina, la madre del heredero, le rogó que volviese a él. Se envió una misión a Roma, el Papa resolvió que la plebeya era su esposa legítima.

El duque de Windsor y la señora Simpson, en la primera fotografía permitida por ellos a los periodistas.

servidumbre... ¿Os imagináis que cualquier hombre llegado a la edad de la madurez, y mucho menos un joven príncipe, se someterá con paciencia a la pérdida de sus derechos como hombre, a esa facultad de que disfruta el más mezquino súbdito...? ¿Tiene esta ley por propósito insinuar que nuestra familia real no está compuesta sino por idiotas o locos?... Los príncipes como los demás mortales, deben ser mecidos en sus cunas, y tener sus preferencias y sus caprichos. Por más que se los divinice sobre el trono, una vez fueron niños."

Este inteligente soldado obtuvo el apoyo de un hombre que no era nada menos que Par, Lord Folkestone, quien expresó en términos clásicos, los sentimientos del pueblo, "a quien yo creo insultado por las palabras y la voluntad que se le opone... que la alianza de un súbdito con una rama de la familia real sea deshonroso para la Corona..."

A pesar de todas las enmiendas, esta ley llevó a las más graves consecuencias. Un periódico hizo decir a un miembro de la Cámara que se había aprobado una "ley para fomentar el adulterio", y el diario declaró que con eso, "los reyes de esta monarquía limitada se erigen en tiranos familiares, para atropellar las leyes de la naturaleza y la religión." Conforme a la ley los matrimonios morganáticos en la casa real aumentaron en número, por supuesto. Entre los trece hijos del rey que llegaron a la madurez, el llamado conflicto entre el amor y el deber, que era sencillamente una máscara del orgullo y la tiranía, causó una verdadera devastación. Al negar dinero a sus hijos el rey los hizo depender de él en la cuestión matrimonial; era una especie de obsesión que perduraba en él, un resabio del fracaso de su juventud.

Su propio hijo y más tarde sucesor Jorge IV enamoróse, siendo príncipe, de una viuda plebeya que, impedida de casarse con él por el simple hecho de ser católica, huyó al exterior hasta que, aterrorizada por la tentativa de suicidio del príncipe, se casó con él. El padre, Jorge III, se enredó en las propias redes de su ley.

De nuevo, ocho años de felicidad doméstica. Luego, cerca de los cincuenta, el príncipe fué promovido a la regencia en nombre de su padre insano. La vieja costumbre de los reyes anidó en su cabeza y se vió obligado a negar a su esposa un lugar en su mesa. Ella le escribió una carta de maravillosa dignidad, y vivió diecisiete años retirada. Murió con el retrato de su esposo sobre su corazón. La enciclopedia británica todavía se refiere a este matrimonio morganático.

La llamada gente decente, que se negó a reconocer a esta esposa reconocida por el Papa, se entusiasmó mucho con un matrimonio "real" concluído con una princesa, por un hermano menor, el duque de York. Este matrimonio, sin embargo, sobrevivió apenas un año: la pareja vivió separada durante treinta, y el duque no llevó el retrato de ella en su corazón, ni vivo ni muerto.

El sexto hijo de este moralista rey Jorge III, Augusto, una personalidad singularmente delicada y atractiva, se enamoró a los diecinueve años de una plebeya, Lady Augusta Murray. En Roma, esta joven pareja auténticamente religiosa, convenció al capellán inglés Gunn, miembro de la bien conocida familia escocesa de ese nombre, a que la casara desafiando la ley de matrimonios reales. Cuando el religioso vaciló, Augusto inició una huelga de hambre. Gunn, asustado, se dejó convencer y bendijo el matrimonio. De regreso a Inglaterra, nació una criatura, la historia fué conocida,

el rey y padre ordenó que el matrimonio se anulase, y la joven pareja huyó a Alemania. Años más tarde, el rey o sus consejeros estimularon al hijo para que se divorciase, prometiéndole una gran renta como duque de Sussex. La esposa continuó llevando el título y el blasón.

Después de la muerte de ella, Augusto, que entonces tenía cerca de sesenta años, se casó con otra plebeya, Lady Cecilia Buggin, y la comedia continuó en sus luchas por el reconocimiento de una segunda esposa. Su sobrina, la reina Victoria, la reconoció hasta el punto de conferirle el título irregular de Duquesa de Inverness; el segundo título de Augusto era el de Earl de Inverness. En lo que siguió podemos advertir hasta qué punto el matrimonio morganático era en esa época una institución reconocida. Una carta anónima dirigida al London Times preguntaba por qué la esposa del duque no se llamaba duquesa de Sussex y afirmaba que en justicia para sus hijos, también debería ser validado su primer matrimonio. A continuación, un periódico de Dublín censuró al duque por no haber logrado el reconocimiento de Lady Augusta como esposa suya, y el London Times, en su edición del 13 de abril de 1840, respondió con un editorial opinando que su segundo matrimonio no podía ser sancionado y que el primero no podía quedar sin sanción a no ser mediante "una crueldad y una injusticia que serían lamentadas con indignación por cualquier hombre de honor del Imperio."

En la Corte, Augusto podía dar el brazo a su segunda esposa, pero no les estaba permitido sentarse en la misma mesa. Sobre su tumba común, a él, pero no a ella, se lo designa con las iniciales de Su Alteza Real.

Todas estas rarezas se avenían muy bien con las crinolinas y los duelos, con los ideales y los prejuicios victorianos. El ciudadano de una república, al conocerlas en 1939, sonríe, imaginándose que está en la Opera. Pero súbitamente se le dice que todas estas cosas están hoy en vigor, aunque la moral real es ahora mucho más estricta que entonces en la definición y en la práctica.

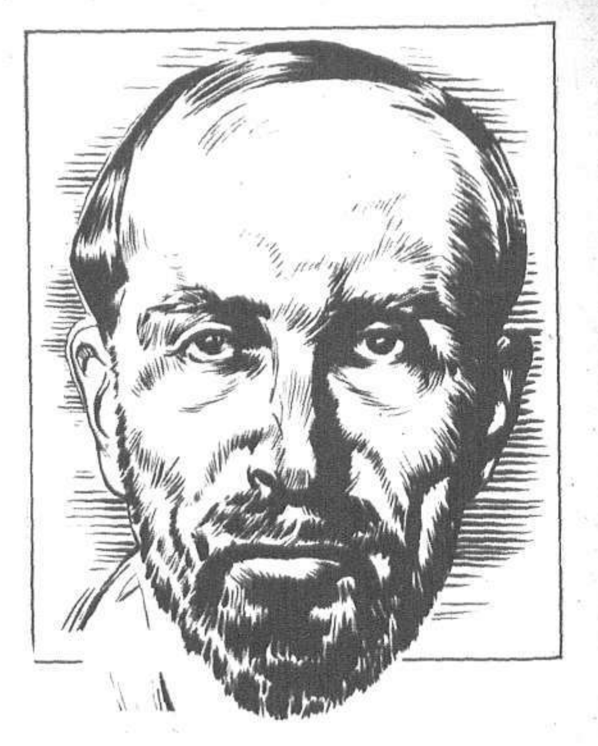
"Entre toda —escribe Compton Mackenzie en su excelente libro "El tapiz Windsor"—, entre toda esta historia de temperamentos ultrajados, de suaves pasiones, de corazones hechos pedazos, de juramentos quebrantados, de esposas repudiadas, de amantes abandonadas, e hijos ilegítimos, no existe un solo ejemplo de que haya intervenido un obispo para denunciar los pecados contra el sacramento del matrimonio que fueron fomentados por la Ley de Matrimonios Reales. Ningún obispo se aventuró a desafiar a Jorge III. La lasitud, el escepticismo y la cínica indiferencia del clero no invalidaron las doctrinas y disciplinas que está obligado a explicar; pero el recuerdo de la cobardía de sus predecesores y su negligencia, debieran estar siempre presentes en el espíritu de los obispos anglicanos de hoy, y si de allí, resultan contritos y humildes, aun puede hacerse sentir su influencia espiritual."



Eduardo descendiendo del "Repulse" después de uno de sus viajes. Según las últimas noticias, se presentará a tomar parte en la guerra actual sirviendo en la armada.

UNO DE LOS MAS SERIOS OBSTACULOS ENTRE EL NUEVO REY Y SUS DESEOS SE PERSONIFICO EN EL ARZOBISPO DE CANTERBURY. LA SEMANA PROXIMA EMIL LUDWIG OFRECERA SUS IMPRESIONES ACERCA DEL ARZOBISPO Y DE SU HOGAR LONDINENSE, LAMBETH PALACE, Y SE REFERIRA A LAS TRADICIONES DE LA IGLESIA DE INGLATERRA CONCERNIENTES AL DIVORCIO Y A LOS SEGUNDOS MATRIMONIOS.

Juan Ramón Jiménez



JUAN Ramón Jiménez está muy lejos ahora de sus primeros poemas y del idilio delicado de "Platero y yo", que apareció en 1907. Este libro, que está escrito en una prosa tersa como las hojas tiernas, fué, sin embargo, el mensajero de viejas emociones. El espíritu del poeta era ya viejo y únicamente sus sentidos le instaban hacia la senda de la juventud. Su delicadeza prometía más bien quebrarse que revelar lo que años más tarde reveló: acaso la inteligencia poética más profunda de la Europa contemporánea.

Jiménez ha perdido los lectores que ganó en sus primeros libros. Hoy es muy poco leído. Se ha despojado de la habilidad del ornamento y de los sentimientos secundarios, como de una costra, y ha dejado su verso desnudo y severo. Su devoción ha ido de la gracia exquisita a la sencillez y a la naturalidad que se acercan tanto a la verdad y la muestran como algo nuevo e impersonal. Vive en un aislamiento voluntario, pero sigue en contacto, de una manera fecunda, con su propia generación. Ningún poeta atiende a la juventud con más empeño que él. Es el maestro y el amigo de los nuevos poetas castellanos, no sólo de España sino de la gran España del otro lado del mar. Conoce los movimientos líricos de París, Alemania y de Austria, y ha leído los libros de Witman, de Emil Dickinson, de Frost, de Robinson, de Sandburg...

En realidad, Jiménez es un místico naturalista de la orden de Walt Witman. Busca en la vida lo divino e imperecedero y desconoce lo transcendental. Habla a Dios en el mar, en el sutil espectáculo sensual del amor, en el paisaje de España y en los giros de su propia meditación. Sin embargo, su acento de poeta está muy lejos de la Biblia, de Espinosa y de Witman. La perpetua contradicción que hay entre el significado y la sustancia de su obra es otro encanto singular de este poeta. El significado es cósmico y la materia es ligera y accidental. A menudo una expresión que parece casual, orla lo inefable, y una gota de agua se convierte milagrosamente en un universo. Ni un solo gesto retórico mancha el cuerpo purísimo de sus palabras. El universo está implícito en ellas. La última ofrenda de Jiménez es un canto de vida límpido y enjoyado, dentro de cuyo momento, el silencio es una llama interior. Esta llama es sencilla y constante. La variación en los poemas es sólo el cambio de superficies y de colores de la llama. La llama es una siempre. El misterio de la vida está en hacerse forma: en crear para sí misma, de una sola profundidad, innumerables facetas; de una sola blancura, infinitos colores; y del silencio, la canción. Este es el proceso de la vida y este es el proceso del arte de Jiménez. Cuando él habla de (la Obra) se refiere a la relación de esos inescrutables "devenires" de los cuales él es el testigo extasiado y devoto. Si sus poemas son muchos, muchas son también las formas de la vida, y si son alados y fragmentarios pedazos de una Forma cuya simetría está en las dimensiones que quedan más allá de los fragmentos, así es también nuestro mundo visible: un fantasma de jirones, de impulsos y de destellos. Para ver el mundo en su totalidad, el ojo ha de estar a un tiempo lejos de él y dentro de él.

Los poemas de Jiménez son como una "comedie mystique". Aislados, tienen variedad de notas. Sin embargo, una secreta cualidad en ellos y una alusión total a algo no explícito que acaso desespera al lector vulgar, pero que hechiza la mente que busca amplias perspectivas. Su valor principal está en que estéticamente dan la sensación de una cosa no alcanzada. Estéticamente, sin embargo, son completos porque contienen esta falta... esta positiva agitación hacia un sentido apocalíptico, que vive en ellos precisamente porque está ausente de ellos. Cada uno de sus poemas es a la vez una forma sensible y un principio espiritual. Cada uno de sus poemas, como el átomo, es una unidad completa, pero en el torbellino de los electrones, contiene la infinitud y la contigencia: es lo ilusorio que tiende siempre a desaparecer en lo real. Podría decirse que un poema de Jiménez es como un instante de la vida humana, muy bien delineado y muy bien apercibido de pensamiento, emoción, voluntad, pero que su perfección toda no es sino la función pasajera de una unidad implícita más trascendental y más honda.

Ningún poeta ha igualado a Jiménez, desde Luis de Góngora, en arte, en destreza y en intensidad lírica. Jiménez convierte el lenguaje en un instrumento sutil e intrincadamente variado, pero sus ondulaciones todas, aun las más amplias y extrañas, caen dentro del genio natural del castellano. Como artífice, le aventaja en esto su maestro Góngora. Góngora da la idea de que trabaja con sustancias minerales y sus arabescos parecen tallados en piedra como los arabescos primitivos. En Jiménez, por el contrario, el arabesco

(Continúa en la página 67)

Por WALDO FRANCK

DE TRILUSSA

El Hombre y El Arbol

(*Traducción especial para CARAS Y CARETAS*)



Mientras hachaba el tronco de un olivo,
un viejo leñador le oyó decir:
—¡Quizá algún día te has de arrepentir
de haberme maltratado sin motivo!

¿Por qué arrancarme al suelo promisorio?
¿Tendrás valor, en tu salvaje inquina,
de destrozarme como a aquella encina
que se vió transformada en escritorio?

—Al contrario: —repuso el leñador—
Para darte destinos más honrosos,
con gubias y cinceles primorosos
te está esperando un célebre escultor.

Muy pronto te hallarás en el Altar;
andarás bajo palio en procesiones,
y tendrás repetidas ocasiones
de hacer milagros a tu paladar.

Y dijo el árbol: —¡Te agradezco tanto!
Pero mi fruto, sano y generoso,
¿no es, acaso, un milagro más glorioso
que todos los que haría, siendo santo?

¿No ves que arruinas muchas cosas buenas
en nombre de la Fe? ¡Caes de hinojos
ante un muñeco de pintados ojos,
y no alzas la mirada a las estrellas!

A estas palabras, vióse un arrebol
proyectando en las ramas, de improviso,
un rayo de oro: Desde el Paraíso,
Dios bendecía al árbol con el Sol.

RICARDO DEL CAMPO

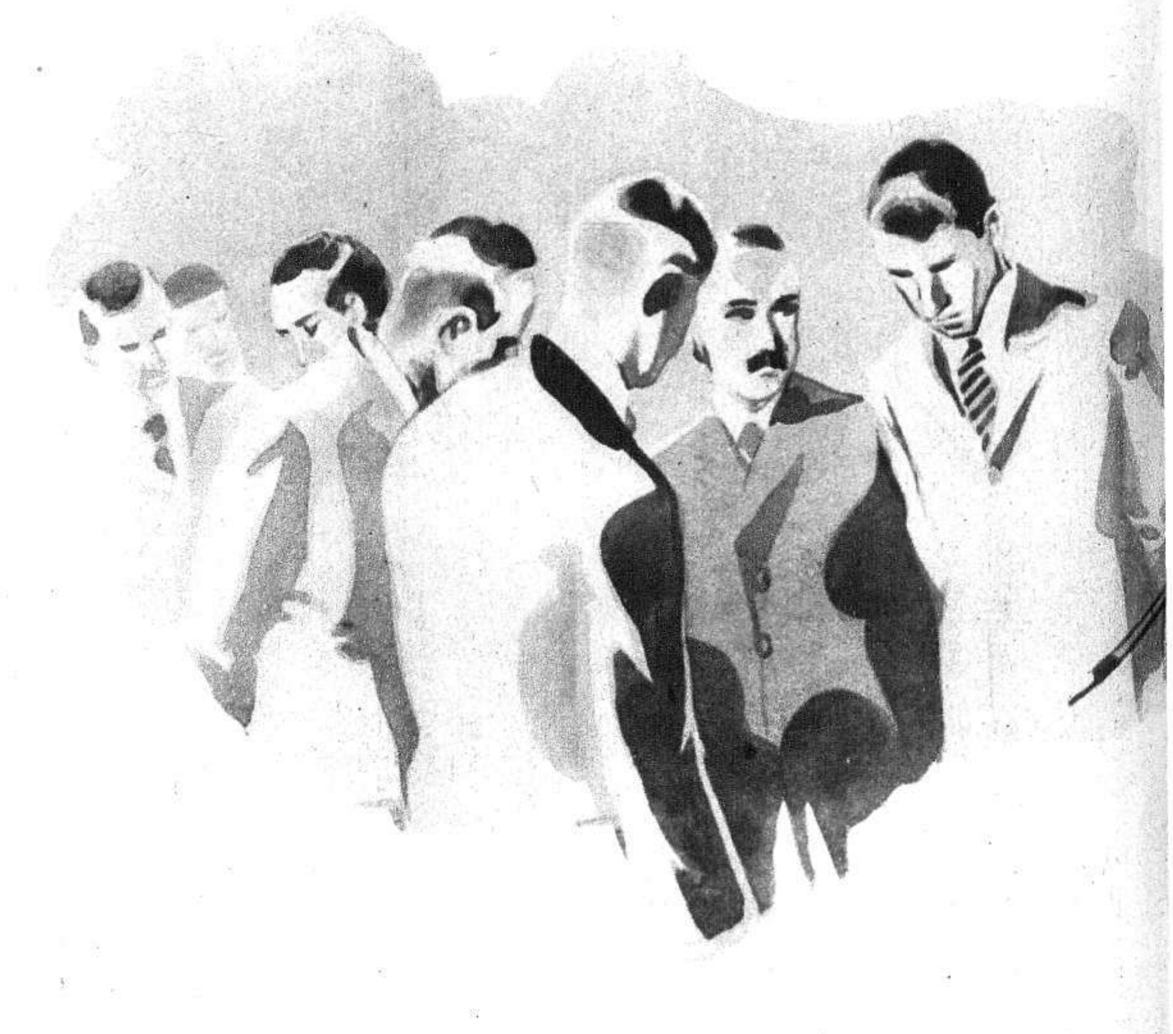
DIBUJO DE FERRAN

El violín

MIENTRAS íbamos andando, camino de la casa amiga, despertaban los recuerdos como de un pozo y ascendían en humo de tiempo y humedad de lágrimas, hasta conmovernos, acortándonos el paso, pues el recuerdo aunque dispare a mayor velocidad que una bala, no quiere permitir que, el que lo trae o lo lleva, camine con ligereza. Acaso, pudiera decirse que pesa en los pies cuando se volatiza en el cerebro o pincha su alfiler en el corazón, acerico que los sufre y los sustenta...

Así llegamos a la casa de duelo, a cumplir el amistoso y cristiano deber de compartir penas hondas, y así pisamos su umbral, y entramos en el vestibulito casi en penumbras, codeándonos con desconocidos que eran apenas bultos inmóviles.

Nos rodeó un vaho de aire encerrado, percudido de perfumes de flores que, como si empujara, nos echaba hacia atrás, y, ya veíamos, sobre un montón de cabezas, el resplandor de los cirios en la sala, cuando corrió por el ambiente el ronco rasguido del arco de un violín sobre las cuerdas. Comenzó, como un zumbido de moscardones, en tono bajo, una romanza que apuraba o demoraba las notas afilando quejidos perforantes. En seguida, aquellos sonidos se agudizaron, y lo que se inició en tono casi solemne, fué derivando hacia una lánguida y dulce cadena de íes prolongadas hasta un éxtasis que rompió luego como el salto primero de una jota, que resbaló, por grados, al tenaz golpeteo de castañuelas lejanas, igual que si acompañaran el giro loco de unas faldas multicolores... De pronto, se hizo un silencio, fugaz, el silencio en breve, ese "momento solemne de todos los sublimes pentagramas, en que la notación se interrumpe"... Un salto musical en el vacío del alma, como si todos los sonidos se cayeran de golpe a la más honda y negra cima. Un instante, y de nuevo, el arco arrancó en estirada quejumbre, todos los ayes de las cuerdas. Y la romanza solemne y saltarina, quejosa y riente, lentísima y apresurada, continuó llenando de misterio la casa de duelo...



Con esfuerzo, librándonos de aquel hechizo de la música del violín que no veíamos, con el cuerpo laxo y la mirada perdida a cuatro metros de distancia, sobre un hacinamiento de cabezas, en un halo amarillento e inquieto, comenzamos a pensar que música

alguna podía ser menos adecuada que aquella para tal ocasión.

Y en ese mismo instante, nos galopó por toda la espina dorsal hasta cosquillear sobre el cráneo, el vivacísimo musical, sonando como una larga carcajada de cristales sobre chorros de agua y de luz. No había más que entornar los párpados para ver danzar parejas juveniles alrededor de estatuas de Dianas marmóreas coronadas de frescas rosas! Pero, en lugar de entornar los párpados, mirábamos más y más hacia aquella penumbrosa pared de la sala de



donde venía el tufo de las flores. Molestaba el instante como la desazón que sigue a una pesadilla; atormentaba aquel violín hasta doler...

La música cesó. Un claro en el grupo de personas que teníamos por delante, nos permitió avanzar unos pasos y así logramos ver cómo se retiraba de allí el amigo Jaime, el hijo de la muerta que velábamos, apoyado en el hombro de su hermana, con el violín en una mano...

La gente se miraba, al resplandor de los cirios, con cara de extrañeza...

●

Rato después pudimos cambiar unas palabras con aquella misma hermana del amigo, y tras del pésame, ella se apresuró a explicarnos, obligada a la confesión, entre sollozos:

—No lo pude evitar... Esa "pieza" la tocó ayer, cuando mamá casi... ni la oía... ya. Era la "pieza", de las que toca Jaime, que más le gustaba... La escuchaba... suspirando de gozo y de pena... El otro día, ya grave, le pidió que la tocara... Y ahora se le ocurrió que la "oyera" por última vez... El dice, que... ella iba a *oírlo*... No... pudimos... disuadirlo. Se ofuscó de tal manera que...

Buscamos algunas palabras inútiles que sirvieran para justificar aquella extraña actitud del pobre muchacho momentáneamente desequilibrado por el dolor inenarrable, cuando la misma hermana agregó:

—Y ahora... ¿No sabe?... En cuanto se encerró en su habitación...

—Sí, ¿qué?... Diga usted...

—...Ha hecho trizas el violín... lo tiró al suelo, y con los pies... Dice que ya no toca más en su vida. ¡Pobre Jaime! ¡Pobre mamá!

LAS BODAS NEGRAS

por J. TELLEZ y LOPEZ



BRRR..., qué frío hace! —dijo el Dr. Ramírez acercándose más a la chimenea en donde gruesos troncos de leña chisporroteaban lanzando extraños fulgores a las descarnadas paredes de aquel cuarto de guardia.

Y sacando una lustrosa pitillera de piel, tomó dos cigarros, y ofreciendo uno a su interlocutor, que permanecía callado y pensativo como evocando extraños recuerdos, le interpeló bruscamente diciendo:

—Vamos, Torregrosa, ¿qué diantres le pasa a usted? Bien veo que se aburre y que he hecho mal en convidarle a pasar la noche conmigo...

—No, querido, de ningún modo; es que me estaba acordando de que *precisamente* hoy hace años que me ocurrió la cosa más rara que me ha pasado en este mundo.

—¡Oh, qué bien! Cuente, cuente, y así pasaremos el tiempo; aguarde un poco que nos traigan una botella de jerez y unos bizcochos, y... venga frío. Así como así, hasta las tres no tengo que poner inyección de morfina al neurálgico del número 82, de modo que tenemos cuatro horas por nuestras.

Y una vez que fueron servidos, Torregrosa se arrellanó más en su butaca, pasó la mano por su espaciosa frente como para evocar mejor sus recuerdos y empezó su relato de la manera siguiente.

II

Estaba yo por entonces en Bonn, en esa poética ciudad alemana cuyos dos encantos principales, para mí los únicos, son su hermosísima Universidad y el romántico Rin, ese río azul y admirable cada una de cuyas ondas parece entonar una balada con voz de valquiria y dulzura de hadas... Había hecho grandes amistades en Alemania, pero ninguna como la del Dr. Uzher, antropólogo eminente y psicópata distinguidísimo. Sin embargo, en la época a que me refiero, hacía un año que no le había visto por haberse marchado a Tréveris con su hija y un hermoso gato, que era su delicia y del cual no se separaba nunca. El Dr. Uzher era viudo y no le quedaban en el mundo más afecciones que las dos que he dicho.

Pues bien: una tarde, al regresar de la Universidad a mi casa, después de mi acostumbrado paseo por la margen izquierda del río, me encontré en mi mesa con una carta que traducida decía así:

"Amigo Torregrosa: Deje usted todo y venga a Tréveris mañana. Es *absolutamente preciso* que cene usted *con nosotros;* sí, *con nosotros, con nosotros.* Suyo, Uzher."

Lo confieso: aquel extraño llamamiento, su imperiosa forma y sobre todo la rara repetición de las palabras *con nosotros,* me chocaron. Hice mil conjeturas, me forjé infinitas hipótesis sin que, como es natural, pudiera satisfacer mi curiosidad, y... al otro día por la tarde estaba visitando, acompañado de mi amigo, los hermosos monumentos de la dominación romana, que la ciudad del Mosela guarda como reliquias.

Uzher estaba extraordinariamente delgado y pálido, y el gato más delgado aún. Me extrañó desde luego no ver a Margarita, a aquella virgen de transparencia oceánica, cuyos azules ojos y rubios cabellos me habían llamado la atención más de una vez. Pregunté por ella, y su padre me contestó con voz apagada:

—La verá usted esta noche: sí, esta noche, a las diez. *Me lo ha prometido; nos lo ha prometido, ¿verdad, Gitt?*

Y fuese por casualidad o por oír la voz de su amo que pronunció estas palabras con extraña entonación y subrayándolas extraordinariamente, el hecho es que el gato dió un maullido que a mí se me figuró un *sí.*

Yo sentí un miedo intenso, cerval; los cabellos se me erizaron, pero callé. El doctor me señaló la casa, que nada tenía de particular, excepto una cosa, que me chocó; en el despacho de Uzher, y esparcido por las butacas, había un traje completo de luto, flamante y nuevo. Yo no sé por qué tenía miedo; miedo, sí, de que llegaran las diez de la noche; todo aquello tenía una apariencia de locura en mi amigo, y para convencerme le hablé de antropología. Estaba en el pleno uso de sus facultades y se mostró tan sabio como siempre, hablándome de la mandíbula encontrada por Perthes en Moulin-Quignon y de sus trabajos y esperanzas para descubrir el hombre cuaternario...

Cuando entramos en el comedor, había en la mesa cuatro cubiertos preparados; eran las diez y nadie vino. Esperamos un cuarto de hora, y sin que nadie apareciera, el doctor llamó a un criado, se enjugó una lágrima, y después de decir algunas palabras que me recordaron el "*lasciate ogni speranza*" del Dante, empezamos a cenar. A cada plato, Uzher servía a los misteriosos convidados que no venían, lo cual empezó a inquietarme; y el doctor, que veía mi extrañeza, me habló del siguiente modo:

—Seguramente me creeréis loco, y como os voy a demostrar, no es así. Todo esto que veis y que os extraña tanto es naturalísimo.

A poco de llegar a Tréveris con mi pobre Margarita, nos visitó un simpático y apuesto joven llamado Wilhelm Kuntz. Rico, ilustradísimo, amante del arte y de la ciencia, a cuyas actividades se dedicaba por igual, tenía un corazón apasionado y virgen dispuesto para latir al primer impulso. Yo creo que mi hija y él se enamoraron desde el primer momento, y bien pronto pude notar que aquel amor tomaba unas proporciones inmensas; no he visto nunca miradas como las suyas, y en algunas cartas que por casualidad cayeron en mis manos, palpitaba una pasión tan loca, tan frenética, que me asustó. Cada uno de ellos no vivía más que para el otro, y parecía que cuando no estaban juntos eran distintos. En definitiva, que decidí casarlos cuanto antes.

Mas, he aquí que un día Wilhelm cayó enfermo y murió en veinticuatro horas; tuve que enterar a mi hija, y cuando temblando y esperando una catástrofe se lo dije, se echó a reír; pero no creáis que su risa era la carcajada vesánica de la locura..., era una risa natural, como la del que oye un chiste. Comió bien, no derramó una lágrima siquiera, durmió perfectamente y al otro día, a la misma hora en que Wilhelm acostumbraba a venir, se asomó al balcón tan acicalada y risueña como siempre y acompañada del gato, que la quería hasta la exageración. Yo procuraba convencerla de que no esperara a su novio, porque me temía el desengaño terrible; pero de pronto transfiguróse su cara, y radiante de júbilo me dijo:

—*Ya viene.*

Me estremecí. No, no podía venir; le había visto yo muerto en el ataúd; no podía ser. Y, sin embargo, Margarita corrió a la puerta, la abrió, dió la mano a un ser invisible, le mandó sentar y empezó a cuchichear como siempre... Aquello era horrible; mi hija estaba loca, ¡loca, Dios mío!; quise retirarla de allí y no obtuve más resultado que una mirada irascible y una frase que me dejó helado:

—*Pero, papá, ¿adónde queréis que vaya estando aquí él?*

Y dirigiéndose a la silla le dijo:

—*Wilhelm, no te enfades...*

Me dirigí al asiento, lo palpé y... nadie había. Y, sin embargo, ella me dijo:

—Papá, ¿qué os pasa? *Le* habéis desarreglado el traje con esas manotadas... ¿A qué viene eso?

Me senté en el sofá llorando... y ¿para qué os he de cansar más? Cuando llegó la hora en que siempre se separaban, *le acompañó* hasta la puerta, *le despidió* desde el balcón y volvió a su labor. Es decir, que *para ella,* Wilhelm no había muerto.

Traté de curarla; inútil. Durante ocho meses no hubo día en que esto no su-

(*Continúa en la pág.* 67)

P. CARO

ERA la época misteriosa en que los dioses alternaban con los simples mortales en todas las cosas de la vida; en que lo natural y lo sobrenatural se enlazaban con frecuencia, gracias a la propiedad que lo primero tenía de elevarse sobre sí mismo y a la modestia con que lo segundo solía descender a los más vulgares acontecimientos, honrándolos y amenizándolos con su frecuencia. Así se dió el caso de que el sublime y poderoso Júpiter se enamorarse de una bella joven que vivía con sus padres, sencillos pescadores, en una aldea de las orillas del Helesponto. Fué aquélla —cosa rara en un dios tan liviano— una pasión llena de pureza y dulzura, y por primera vez en su larga carrera de conquistador, supo Júpiter lo que era amar sin esperanza. Porque la hermosa Iris, compendio de todos los encantos y modelo de todas las virtudes, amaba con beneplácito de sus padres a un pescador de la costa llamado Ariano, y se había prometido a él para casarse en cuanto regresase de su viaje a las costas del Asia Menor. Mucho agradeció las amorosas declaraciones del dios, y aun pareció apiadarse de su mísera condición de enamorado sin consuelo; pero su corazón no era suyo, y por mucho que pudiese la voluntad del rey del Olimpo, seguiría perteneciendo durante toda la vida al pescador Ariano.

—Mucha fe tienes en tu amor —díjole el dios sonriendo.

—Tanta como tú en tu fuerza —respondió Iris.

El orgullo de Júpiter se sublevó, a pesar de la intensa dulzura de su enamoramiento.

—¿Y no temes que yo pueda más que esa débil promesa que os une?

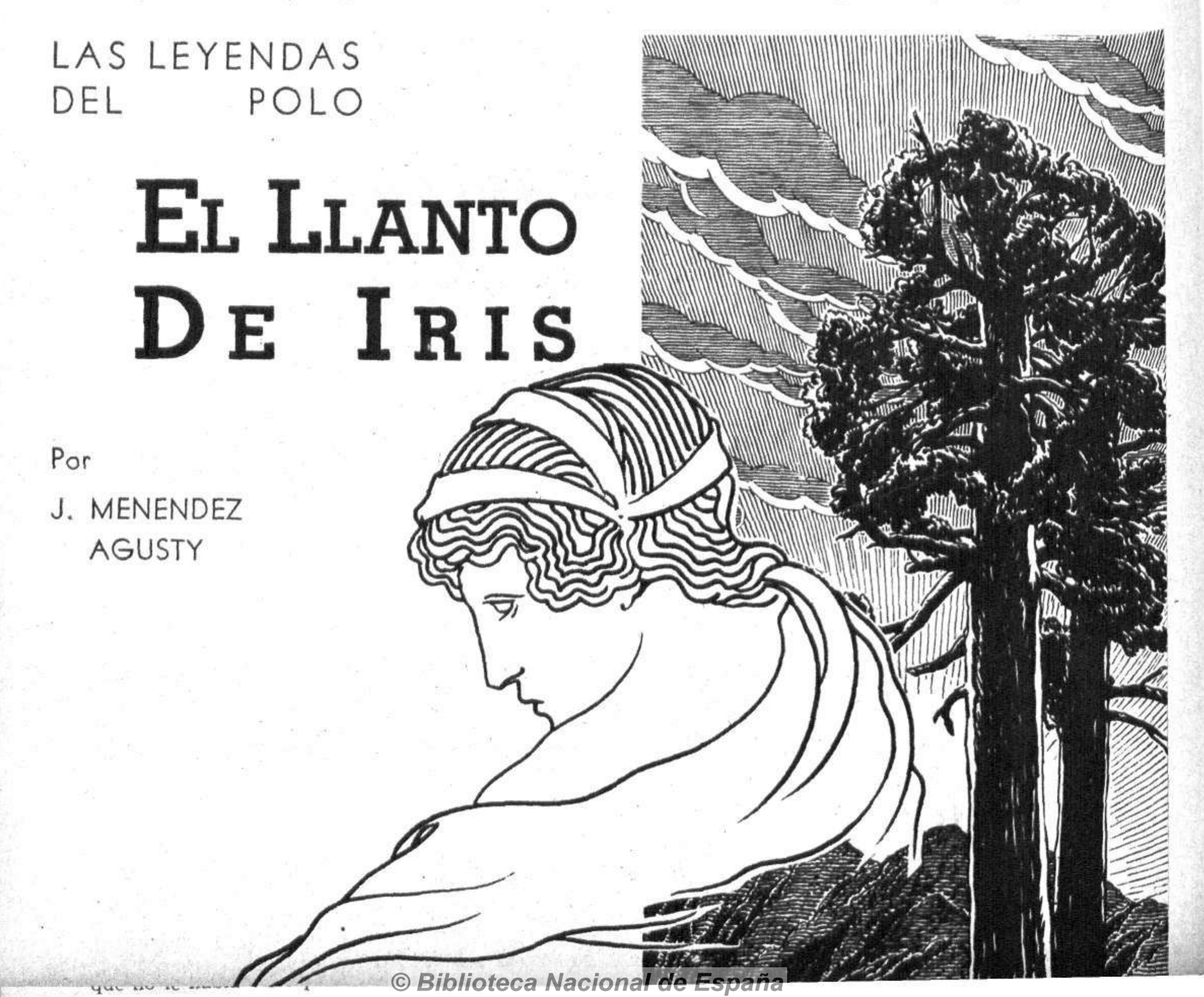
—Podrías separarme eternamente de mi amado, pero no poseerías nunca mi corazón.

Tal firmeza y entusiasmo rebosó esta respuesta, que Júpiter se mordió los labios despechado. Por su mente, albergadora de las más locas ideas, pasó como un relámpago la de probar a la bella Iris que su felicidad dependía de un gesto del iracundo dios. Y a fuer de sibarita del tormento, pensó en casarla cuanto antes con su pescador, dándola a gustar un instante las mieles deseadas para arrancárselas en seguida de la boca, sumiéndola luego en la perpetua desventura. No quería obtener el amor de Iris por la fuerza; pues siendo tan soberbio, le humillaría indignamente saber que mientras él la regalaba con dulcísimas frases, el pensamiento de la niña estaba en otro regazo varonil. Júptier era demasiado altivo para contentarse con lo que hubiera sido la felicidad de cualquier mortal. Pero nadie impediría su venganza, placer siniestro con que se divertía a todas horas aquel engendro de la concupiscencia y del capricho.

LAS LEYENDAS DEL POLO

EL LLANTO DE IRIS

Por J. MENENDEZ AGUSTY



Regresó Ariano de su viaje con regulares ganancias y empezaron los preparativos de boda. Una atmósfera de fortuna envolvía a los novios, que no tropezaban con un obstáculo sin que en el acto lo salvasen fácilmente. Todo les sonreía, y tan amable se les presentaba la existencia, que ni la encantadora Iris ni su apuesto prometido podían sospechar la proximidad del dolor acechándoles detrás de aquellas aparentes bienandanzas. Buenos y enamorados, creían ingenuamente que la ventura de un día era nuncio infalible de una sucesión infinita de venturas.

El día de la boda presentóse Júpiter al marido y le dijo:

—Ya tienes el amor. ¿Quieres la riqueza?

Ariano era ambicioso y amaba demasiado a su mujer para no desear verla rodeada de todas las comodidades. Por eso contestó sin vacilar:

—La quiero. Dime qué he de hacer para conseguirla.

—Traerme un guijarro de un lugar del mundo donde el sol permanezca en el cielo, sin ponerse, durante más de un día.

—¿Y dónde se halla ese lugar?

—Mérito para alcanzar la riqueza que deseas será también buscarlo. Búscalo, pues. No te impongo otra condición que la de partir antes de la nueva luna y la de que te acompañe tu mujer.

Ariano dióse a pensar en lo que Júpiter le proponía, sin atreverse a confiarlo a Iris; pero ésta adivinó en él la grave preocupación y le rogó tiernamente que se la confesase. La pobre esposa temía que aquellas ofertas deslumbradoras encerrasen alguna nueva asechanza del dios, y trató de disuadir a Ariano y de convencerle de que no necesitaban otra riqueza que su trabajo.

—Quiero ser rico, contestó invariablemente Ariano a todas las razones.

Iris bajó la cabeza y fuése a ver a la bondadosa Juno, a quien contó sus cuitas y pidió protección.

—Es forzoso partir. Tu esposo no abandonará su dorado sueño. Pero obra con prudencia. Júptier es temible siempre, hasta cuando protege y acaricia. El día de la partida hallaréis en el barco una paloma blanca que os mostrará el camino que habéis de seguir. En cuanto a ti, no te doy otra defensa que tus lágrimas.

Cuando Ariano supo que sus deseos podían realizarse, abrazó a su mujer lleno de contento y se dispuso a partir. Equipó la nave con todo lo necesario para un viaje largo y esperó impaciente a que alumbrase el día señalado para zarpar. A punto del alba una paloma blanca picoteaba en la proa alegremente. Ariano sonrió al verla, abrazó a sus padres y lanzó su embarcación mar adentro, siguiendo el rumbo que trazaba el ave en el espacio. Iris contemplaba el mar en silencio, dominada por un intenso dolor, pero sin atreverse a malgastar aquellas lágrimas que según la diosa habían de ser su guarda y su defensa.

Mientras tanto íbase borrando la costa en el horizonte; el viento era favorable y el barco se halló pronto en alta mar, sin otra guía en aquella aventura fantástica que la paloma blanca volando a diez o doce palmos delante de la proa.

Duró el viaje mucho tiempo, cruzando sin cesar mares desconocidos y avistando tierras estériles sin un árbol ni una brizna de hierba. El cielo cambiaba de color, y ora se volvía pálido y vago, ora tomaba un matiz fuerte y parecía de cristal por lo diáfano. Aves raras se abatían sobre el agua... La paloma volaba incansable como indicando que aún no estaba cercano el fin de la travesía; y Ariano, siempre firme en su deseo y en su esperanza, seguía dirigiendo la nave con mano tranquila, seguro del triunfo.

Una mañana vieron tierra a lo lejos, y apenas la vieron, dejóse caer la paloma sobre cubierta como si considerase terminada su misión y se dispuso a dormir. Los dos esposos contemplaban en silencio aquella sombra azulada que se iba alzando lentamente sobre el horizonte como una aparición. El mar estaba tranquilo, y todo él fosforecía con un resplandor de oro. El sol, que tocaba ya en el ocaso, permaneció unos minutos inmóvil y volvió a levantarse. Indudablemente se hallaban en el sitio que Júpiter señaló al ambicioso pescador. De allí a dos horas podrían desembarcar y recoger el precioso guijarro, prueba de su presencia en tan apartadas regiones.

Ariano estaba contento; Iris sufría. Sin saber concretamente el objeto de aquel viaje, sufría adivinando en él una terrible maquinación del dios de los dioses. ¿En qué consistiría?... Júpiter gustaba de jugar con el misterio, ya que todos los misterios estaban enlazados a su voluntad. Por eso, cuando el matrimonio abandonó la nave y puso el pie en la desconocida tierra, cubierta de una sombría aridez, uniforme y triste, Iris tembló como si en aquel sitio la esperase la mayor de las desgracias, y al coger por orden de Ariano unas cuantas piedras para llevarlas a la cala del barco, sintió en las manos la misma dolorosa impresión que si hubiese tocado un hierro candente.

Durante ocho días descansaron. El noveno anunció Ariano su propósito de hacerse nuevamente a la mar. Iris no dijo nada. No tenía valor para oponerse a lo que ella creía ser la fuerza del destino. Aquella noche tuvo un sueño revelador. Soñó que se le aparecía Juno, la cual le habló así con su más dulce tono:

—No partas, Iris. El poder de Júpiter te acecha. Lo que no ocurrió en vuestro primer viaje, ocurrirá fatalmente en el segundo. Ariano morirá, y tu prematura viudez será la venganza del dios, que ha calculado bien en qué circunstancias te dolerá más la falta del amado compañero. ¡Oh! Mi buen Júpiter es un maestro de la crueldad... Detén, detén a tu marido, y si razones no bastan, llora. Tus lágrimas te salvarán.

Ya sabía Iris que las razones no bastarían. Sin embargo, probó fortuna. Ariano contestó con áspera voz:

—Calla, calla, mujer, y no malogres el premio de mis fatigas. La riqueza nos espera. Mañana partiremos para nuestra patria. Duerme y así estarás más animosa.

No pudo, no, dormir la desgraciada Iris. Inclinada sobre la borda de la nave, pasó llorando varias horas mientras su marido reposaba. Al fin la rindió el cansancio y se durmió también. En lo más profundo de su sueño, la despertó un grito de Ariano.

—Mira, Iris, mira. Estamos presos.

Abrió Iris los ojos y miró. El mar estaba helado en una extensión incalculable; enormes moles de hielo erizadas de aristas, fuertes como espolones de roca, cubrían la blanca llanura hasta tocar el horizonte, y para que no se pudiese dudar del origen prodigioso de aquella súbita congelación, la última lágrima derramada por Iris durante las pasadas horas de llanto aparecía helada también en sus pestañas... Era imposible partir... Ariano se arrojó al suelo golpeándose la cabeza con las crispadas manos, y la dulce esposa paseó una mirada de gratitud a lo largo de aquel tremendo baluarte levantado por el amor de una mujer contra la ambición y la vanidad humanas.

El llanto de Iris acababa de encerrar, acaso para siempre, las regiones misteriosas del Polo dentro de lo que hoy llaman los navegantes "el terrible cinturón de hielo".

—...Y decime, muchacho, ¿por qué andás ansina... sin gana e'nada? Te vengo notando de un tiempito a esta parte que andás muy tristón... se diría que andás enamorao y que a lo mejor no te rispond'eya.

Dijo doña Eulogia, una mujer que ya contaba sus buenas auroras, de cabellos negros y ojos negros adormecidos de tanto mirar lejanía, quien ostentaba dos rodajas de papas pegadas en la frente en señal de un dolor de cabeza.

—Se ha equivocao —respondió Braulio, un mocito "bien parecido" que era el crédito de la estancia... ¡como cantor...! no así para el trabajo de lo que renegaba con manifiesta frecuencia.

—¡Se ha equivocao! le repito, Doña Ulogia. Pa mí, la mujer no tiene l' importansia qu'eya cre tener . . . ¡No tiene nada que valga la pena!

—Paresés un amargao e'la vida, Braulio... no paresés el mesmo. En antes sabías tocar la guitarra y cantar con más entusiasmo que aura... sierto qu'en antes no trabajabas en nada y aura tampoco, ¿no? pero no veo la causa pa que andés ansina, como matungo lunanco. ¡Tas quedando pior que burro aguatero!

—Le viá contar la cosa. No tiene importansia, pero se lo viá desir pa que sepa tuita la verdá.

—Contá, contá, muchacho, —arguyó doña Eulogia buscando mejor acomodo mientras que con los dedos de la diestra, se rascaba la cabeza.

—¿Conose usté a Sirilo?

—No sé quién es muchacho... ¿es del pago?

—Pero como no lo v'a conoser, pues... Sirilo Sepeda. ¿Se acuerda? El hijo e'doña Rosario, ¿se acuerd'ahora?

—Toy más dememoriada, muchacho, que pronto me voy a olvidar cómo me yamo.

—Pero cómo se v'a olvidar, doña?

—¿Doña? no, che... doña Ulogia. ¡No siás tan mal criao!

—Güeno, dispénseme.

—Tás dispensao, seguí.

—Güeno, como l'iba disiendo, el hijo é la resadora, aqueya que desía los benditos en el velorio e'las Moyano.

—Pero qué cabesa la mía... ¡me sirve solamente pa rascarla!

—Pero los Sepedas... aqueyos que vivían en el campo e'los Vedoyas, qu'el tata, que ya es finao, era resero de a rato.

—¡Ah, sí...! ya caigo, ya caigo, muchacho, —dijo doña Eulogia, frunciendo el entrecejo y haciendo memoria—. Ya me acuerdo; ¿el hermano e'la pecuda?

—No sé, doña, —dijo secamente, Braulio.

—¿Cómo... cómo desís?

—Dispénseme, toy mal acostumbrao; doña Ulogia!

—Sí, ya m'he dao cuenta que caminás p'atrás. Güeno, sigamos y desañudemos la conversasión porque ya va pa largo esto.

—Güeno; que tuviera una hermana pecuda... risién aura lo sé.

—Pero desime, muchacho... ¿no te acordás o es que t'estás hasiendo el caido 'el catre?

—Pa mí, que no es la mesma, ¿no? y dispense que la contradiga.

—Ansí me gusta, que pidás que te dispenseen cuando t'inquivocás. Güeno volviendo p'atrás la conversación. ¿Aqueya que no perdía un velorio e'angelito y que tuvo esa disgrasia? (asigún disen las malas lenguas, ¿no?) ¡pobresita... qué disgrasia!

(*Continúa en la página 71*)



"TIENE RASON EL MUCHACHO..."

POR H. E. CALDERON FERREYRA



Mi traje de novia

POR
CARMEN
MORENO
DE FLORES

Vuelve, bienamado,
que mi ajuar de novia
ya está terminado...
Hice la corona
con todas las lágrimas
que por ti he llorado
desde que te fuiste
lejos de mi lado;
y mi traje blanco
con las alboradas
que me hallaban siempre
despierta, soñando
que entraba a la iglesia
contigo, del brazo,
vestida de novia,
mi dicha aguardando
y oyendo campanas
sonoras, cantando
con voces de plata,
mi boda anunciando...
Y es largo mi velo
porque lo he tejido
con hilos de ausencia
sobre tu recuerdo
en noches de luna
y estrellado cielo...
Mi velo de novia
tan amplio y tan bello
es como el cariño
que en el alma siento
por ti, dueño mío,
¡mi gloria y tormento!
¡Vuelve, bienamado,
razón de mi vida:
no dejes que muera
de novia vestida!

¡GUERRA!



DESDE hace más de un año nuestro corazón ha latido junto al corazón de Europa. Ha latido angustiado y expectante. Se sabía, se presentía de los horrores de una nueva guerra. Se comprendía que los estragos serían superiores a la de 1914. Las palabras de la post-guerra decían odio, repugnancia, remordimiento frente a la lucha armada. Las actuales generaciones de aquende y de allende los mares querían la paz, anhelaban trabajar serenos, tranquilos, sin apremios ni perspectivas bélicas.

Sabíamos todo eso y sabíamos también que si la guerra representa una función biológica inmodificable, qué sería más sensato ¿pasar el tiempo firmando pactos que uno de los signatarios no habría de cumplir, como lo probaron después los hechos, pronunciar vibrantes discursos de paz o trocar el forcejeo en deporte?

Pero la realidad, la terrible realidad, ha sido superior a cuanto podíamos imaginar y pone a prueba nuestro sentimiento. ¡Guerra! ¡Europa en guerra! Vale decir, exterminio, ruina, miseria, desolación. ¡Guerra !¡Guerra! Porfiada lucha con la muerte en condiciones horripilantes. Días trágicos. Momentos implacables, fatales, en que se conocen horrores y más horrores. Olas de incendio... ¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra!





CONTRA LOS ASESINATOS EN MASA DE GENTE INDEFENSA



LAS tribus salvajes se exterminan mutuamente, sin respetar a los débiles. Es instinto de conservación, trasformado en ímpetu belicoso. Aquellas mentes primitivas no conciben la piedad para el vencido; pero, al fin, hay que reconocer una disculpa: se trata de salvajes. En cambio, no existen razones justificatorias, si los combatientes son hombres civilizados. Bombardear ciudades indefensas, en las que mujeres, niños y ancianos resultan víctimas de los proyectiles y de los gases, es tarea monstruosa, inconcebible. La mayoría de esos verdugos tiene una religión, mediante la cual creen en la justicia divina. Y, sin embargo, el odio les lleva al crimen. Las multitudes españolas, chinas y polacas conocen los horrores de esos cobardes ataques. En salvaguardia de los inocentes, el primer mandatario de Estados Unidos pidió hace poco a los beligerantes el respeto de los padres y de los hijos, que no deben sufrir persecuciones crueles. En el corazón de los hombres piadosos y verdaderamente civilizados, lo justo de tal pedido posee todos los caracteres de un axioma evangélico. Los hombres justos deben buscar el modo de imponer a los combatientes el respeto a la humanidad. Recursos existen, y es necesario emplearlos, en vez de protestar con palabras, que ni los salvajes comprenderían.



HACIA LA ENSEÑANZA PRACTICA



LA escuela enseña al niño a hacer algo; está bien. Pero hay que tener siempre presente que saber hacerlo y no hacerlo no es poder hacerlo. Allí se trataría solamente de simple información. Y para que esta información sea útil, para que sirva, es preciso que se enseñe a los niños a usarla debidamente y a hacerla servir. En la actualidad comienza a ser un principio aceptado por todos aquellos adolescentes que terminan sus estudios en las escuelas preparatorias o en las universidades, que su preparación educacional se ve afectada por un inmenso vacío, que más se ahonda a medida que se entra más de lleno en la realidad de la vida. Es por eso que sería de suma utilidad que se prepare debidamente a los niños y adolescentes en las escuelas y colegios para afrontar esa situación haciéndolos practicar con mayor frecuencia.

Hay que insistir en que cada niño, cada joven, completara algún proyecto suyo propio o de su grupo en cada período de clase. Pasar de un año a otro tiene mérito en un sentido; pronto las lecciones se olvidan, pero nunca un trabajo bien hecho.

Por eso hay que perfeccionar en el niño un trabajo creador de cualquier clase, porque el trabajo que ha sido el resultado del alma de una criatura, hace precisamente lo que significa su nombre en el presente y lo que significará para las generaciones futuras.

CONFERENCIA AMERICANA DE NEUTRALIDAD



APENAS estallado el conflicto europeo, la cancillería argentina convocó a una reunión de representantes americanos, con objeto de cambiar ideas acerca de la actitud que convendría asumir a los países de este continente, ante la grave situación creada en Europa. Con posterioridad, el presidente de los Estados Unidos, formuló una invitación a todas las cancillerías americanas para concurrir a una conferencia, llamada de neutralidad, en la que se pondrían en práctica los instrumentos creados en las Conferencia Panamericana de Consolidación de la Paz de 1936 y en la recientemente celebrada en Lima, para mantener el imperio del derecho y para el mantenimiento de la paz. De acuerdo con los acuerdos sancionados en ambas conferencias, las repúblicas americanas se someten a un sistema de consultas en el caso de que un conflicto extraterritorial ponga en peligro su neutralidad. La reunión ha sido concertada y se efectuará el 21 del corriente. En ella estará representado nuestro país, cuya tradición pacifista y conciliadora en política internacional, se pondrá, una vez más, de manifiesto. En cuanto a las naciones americanas que van a reunirse próximamente en la Conferencia de Neutralidad, darán un nuevo ejemplo de recíproca comprensión y de cordialidad continental, precisamente en momentos en que una horrenda tragedia hunde en la desesperación y en la muerte a naciones hasta ayer amigas, de la vieja Europa.

LA INTERVENCION A SANTIAGO DEL ESTERO

LA provincia de Santiago del Estero debía renovar su gobierno en elecciones próximas. El 1º de octubre venidero era la fecha indicada para aquel acto. Pero intereses políticos que en los últimos tiempos han chocado en forma ruidosa y en algunos momentos espectacular, se han puesto en juego para impedir que aquella provincia pueda continuar desenvolviendo sus actividades dentro de la órbita de autonomía que garantiza la Constitución Nacional a los Estados argentinos. En efecto, Santiago del Estero está amenazada de ser intervenida por el poder federal. Un proyecto en tal sentido ha sido despachado favorablemente en el Senado y es posible que cuando estas líneas tengan publicidad ya se haya iniciado su discusión en aquel cuerpo. Es difícil establecer la verdadera situación institucional de Santiago del Estero. A los cargos de la oposición contesta el gobernador. Y a los descargos de éste responde la oposición con nuevas acusaciones. Sobre este particular no abrimos opinión. Pero, en cambio, queremos señalar la inconveniencia de llevar al Parlamento, justamente al finalizar el período ordinario de sesiones, un debate político que hará más estéri...



LA FOTO DE LA SEMANA

LA "RESUBA" DE LOS ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD

Como de costumbre, las autoridades han comenzado a tomar medidas contra el acaparamiento y el lucro de los artículos de primera, de imperiosa, de imprescindible necesidad. Este es indicio seguro de que el público comerá alfalfa, y muy cara. Siempre ocurre lo mismo: los acaparadores, que compran barato, saben vender a precios "convenientes". Constituyen una raza cien por cien benéfica. Y hacen su agosto, de enero a enero. La benéfica tarea de ganar plata es la propia del hombre adinerado, capaz de no sentirse nunca ahito de miles y millones. Está bien; pero lo que resulta regularmente mal es esa ineficacia de los poderes ejecutivos en la tarea de poner coto a las usuras y abusos de los mercachifles sin alma. La carne ha subido, en cuanto oyó el anuncio de los ultimatums, y los demás productos la siguieron, con ansias de batirle el récord estratosférico.

La foto muestra un galpón descubierto en esta Capital, en el que se habían depositado ocho mil bolsas de papas.

CARAS Y CARETAS



AÑO XLII
NUM. 2136

FUNDADORES
JOSE S. ALVAREZ y
MANUEL MAYOL

BUENOS AIRES
SEPTIEMBRE 16
de 1939

HECHOS Y FIGURAS



Un grupo de destacadas personas que asistieron a la fiesta realizada en la Escuela Nº 10, del Consejo Escolar VI, festejando el Cincuentenario de su fundación.

El pintor Casimiro Escribá, que realiza actualmente una exposición de sus trabajos en la Galería Witcomb.

Miembras de la Casa de la Obstétrica, reunidas con motivo del reparto de ajuares para bebés, en las maternidades de los hospitales.

Doctor Juan Alvarez, que ha sido incorporado como nuevo miembro de la Academia de Derecho y Ciencias Sociales.

El doctor Emilio Leveratto, haciendo uso de la palabra, en el mitin realizado en el teatro Cómico, organizado por la Asociación de Propietarios de Bienes Raíces.

En el almuerzo ofrecido al señor Luis María Perrotta, por un grupo de sus amigos, con motivo de su ingreso como socio industrial al rubro Perrotta y Cía.

El vicepresidente de la Nación, doctor Castillo, después de colocar una corona de flores, en la tumba que guarda los restos del general Uriburu, en la Recoleta, al celebrarse un nuevo aniversario de la revolución del 6 de Setiembre.

Grupo de artistas que tomaron parte en el festival efectuado en el salón La Argentina, en honor del maestro Dodall.

Nuestro compañero, rodeado de los concurrentes a la Sala Pini.

EN EL VERNISAGE DE LA EXPOSICION EDUARDO ALVAREZ

Señores Dalmiro Corti, Alberto Pidemunt y Mario Félix Vallejo, comentando las obras expuestas.

Con el señor Alberto Pini y el doctor Raúl Pini, en un aparte.



El expositor con los señores Pini y Bacarizo.

Señores Ramón Caballé, Víctor Valdivia, Pedro de Rojas, Julio Alvarez y el celebrado artista.



Inauguración de la Poupon-niere del Bajo Belgrano







1 *Monseñor De Andrea, al impartir la bendición del edificio de la benéfica entidad.*

2 *Los niños jugando en la arena.*

3 *Una de las modernas instalaciones de pediatría.*

4 *Un grupo de autoridades eclesiásticas e invitados, durante su visita al local.*

5 *La señora María Elena Luro de Arana dando por inaugurado el establecimiento.*

MIRANDO PASAR

MIS queridas lectoras: No es en esta hora un "mirando pasar". Os escribo hoy con el corazón acongojado, y, no hay para qué decir la causa. Esta es la que ha puesto en vuestros ojos y en los míos un velo de lágrimas al conocer la trágica noticia. Es la que hizo brotar de nuestro corazón y de nuestros labios la primera plegaria por las madres desoladas, las esposas doloridas, las hijas sin consuelo, las hermanas que mezclan su lágrimas con oraciones, las novias en vísperas de cambiar los blancos tules de la dicha por los negros de la muerte prematura del amado, y de sus más bellas ilusiones.

¡Guerra! ¡Guerra! ¡Guerra! Es la palabra fatídica que, desde el día primero de este mes en que, en América del Sur florecen los rosales, golpea nuestro corazón de mujer nacido para el amor, para el sacrificio, para todos los renunciamientos, pero no para ver destruir la carne de nuestra carne y ver correr en el hijo nuestra sangre.

¡Guerra... Guerra de exterminio, de aniquilamiento en que el hombre no es tratado ni siquiera como fiera, porque ésta se ultima en noble lid, luchando casi cuerpo a cuerpo y jugando cara la vida! Guerra en que, niños que jamás supieron del mal, mueren víctimas del bombardeo aéreo en que les llega el veneno que les vomitan desde el azul del cielo, la barbarie de los hombres, que nada respetan en su dureza, en su afán de sembrar el terror y la muerte. Junto a esos capullos de flores que encerraban tantas posibilidades para el bien, sobrecogidas de espanto abaten igualmente sus vidas los ancianos, las mujeres, los enfermos...

Surge una protesta amarga frente a esta catástrofe que a todos nos afecta, frente a esa ciencia del mal que sirve para extinguir, en menos de un segundo, tantas preciosas vidas humanas. Se eleva el pensamiento hacia Jesús, cuyo sacrificio de muchos siglos parece ahora inútil frente a los oídos que se cerraron para no oír la palabra de paz, frente a tanto salvajismo desenfrenado.

Caín, Caín, ¿qué has hecho de tu hermano?...

Tanto nos llega a las mujeres argentinas esta ola de dolor y de muerte, que nos parece que la angustia, el llanto, la desesperación, la pena honda que dobla y mata a las mujeres europeas, que nosotros mismas viviéramos estas jornadas dolorosas, como ninguna, como si la propia existencia de nuestro país estuviera en juego. ¡Fraternidad de las almas! ¡Reservas de amor humano que corre como un hilo invisible de extremo a extremo del mundo con la misma rapidez del pensamiento, para llegar en ondas de ternura y de llanto hasta las mujeres que sufren en estos momentos un dolor inmenso, sin consuelo, que las envuelve con alientos de infiernos!...

¡Paz para ellas y para todos los seres!

La Dama DUENDE DICE...

DESENCADENADAS las fuerzas de la violencia, la trágica visión de la guerra inevitable se adueña de nuestro espíritu, con esa sensación glacial de la angustia indecible, que llega a paralizar hasta el pensamiento.

La amenaza implacable se ha cumplido, y no podemos menos que compartir la ansiedad de estas horas fatídicas, cuyo dolor repercute en muchos de los hogares argentinos en los que los vínculos de la sangre y del sentimiento, obligan a muchos de sus miembros a embarcarse inmediatamente, para sumarse a las legiones defensoras del ideal común a los pueblos del continente americano: la libertad.

★

Múltiple y avasallador, el engranaje de la vida renueva constantemente impresiones y sentimientos... Acontecimiento de brillantes proporciones ha sido, dentro de los círculos más representativos de nuestra aristocracia, la boda Rodríguez Alcorta-Hueyo Bengolea, celebrada recientemente en el templo de San Agustín. Muy admirada fué por la selectísima asistencia que colmaba el sagrado recinto, la atrayente figura de Martha Rodríguez Alcorta, hoy señora de Hueyo Bengolea, cuya belleza se veía realzada por el vaporoso atavío nupcial, tan original como elegante; la primorosa combinación de organza y valencianas, en el traje y en el velo que cubría la airosa cabecita, resultaba una nota de juvenil delicadeza, que completaban la diadema y el enorme ramo de "muguets" que sus manos sostenían. Con singular elegancia vestían las madrinas, señoras de Hueyo y de Rodríguez Pividal, ambas de negro, luciendo gorros cubiertos de "aigrettes paradis" del mismo color. En el séquito de honor, muy brillante por cierto, imperaba la nota primaveral, a pesar del ambiente gris, de la tarde netamente invernal. Entre las figuras más admiradas, debo anotar la armoniosa silueta de María Eugenia Hueyo Bengolea, cuyo tipo de belleza morena, realzaba el vaporoso traje blanco, de finísimas valencianas; de "broderie" blanco era el vestido que lucía su hermana Martha Hueyo Bengolea de Durán, que se destacaba a su vez en el brillante cortejo, por su luminosa belleza rubia. Rubia, también, y tan bonita como elegante, lucía Gloria Rodríguez de Santamarina, originalísimo atavío negro, cortado, como por una pincelada de luz, por la franja blanca, que tomando desde un lado del sombrero —también negro— se prolongaba a lo largo del traje, de un "chic" insuperable.



Pero muchas de las elegantes mundanas que vestían trajes vaporosos, debieron arroparse esa tarde en sus "fourrures" de lujo. La nota original y hasta extravagente, imperaba en los sombreros "dernier cri"; más de un rostro encantador quedaba velado por el ala enorme, que a pesar de su transparencia, pretendía ocultar la luminosa expresión de alguna bellísima jovencita porteña; los interminables cabos de cintas de ciertos sombreritos, recordaban involuntariamente aquel sugestivo adorno de antaño, tan conocido con el calificativo de "sígueme pollo ...".

★

Fluye al margen de todo acontecimiento mundial, máxime cuando acaba de celebrarse una boda de fuste, el comentario sentimental. Interesante y culta, de tipo moreno, cuyos rasgos ilumina una sonrisa realmente cautivadora, lleva la simpática porteña, el romántico nombre de la heroína del "Werther" de Goethe, y apellido compuesto de gran prestigio, ilustrado en el campo de la ciencia argentina, por el eminente médico que fuera jefe de su hogar. Inteligente y cordial, su dón de simpatía le ha conquistado —al lado de sus hermanas—, unánimes afectos; el comentario asegura que la inclinación sentimental que une su nombre al del simpático y rendido admirador —que es todo un buen mozo—, no es reciente, y que a pesar del retiro que ella guarda por su reciente duelo, la noticia del compromiso oficial ha de difundirse en breve plazo; lleva él, nombre compuesto, que une el del patriarca cuyas manos veneradas enaltecieran el oficio de carpintero, con el nombre legendario en la dinastía real de Francia; en su apellido compuesto, figura en primer término, el breve nombre teutónico, y en segundo el de uno de los generales de mayor prestigio en los anales de la independencia nacional. Dedicadas las energías del simpático admirador a las tareas rurales tiene a su cargo la adiministración de los importantes establecmientos, propiedad de su familia.

Revela también el comentario que observa estas primicias sentimentales, que un joven porteño que acaba de reintegrarse a nuestra vida mundana, después de un interesante viaje a los Estados Unidos, abogado de brillante inteligencia, e hijo mayor del destacado funcionario dueño de las llaves de nuestra gran ciudad, cuyo mismo nombre —de origen cantábrico— lleva, ha sufrido ya el hechizo de una atrayente porteña, cuyo dulce nombre compuesto acompaña apellido, también compuesto, figurando en primer término, el de origen teutónico, que se ha vinculado reiteradas veces dentro de la sociedad porteña, por alianza matriomnial y en segundo, el vocablo sinónimo de la acción o efecto de desaprobar ruidosamente alguna representación teatral o manifestación de orden político.

★

Diálogo sorprendido entre dos elegantes siluetas que cambian impresiones en la tribuna de socios del Hipódromo:

—¿Sabés lo que le pasa a la pobre Fulanita?

—¿Después de la muerte de su padre?

—De eso han pasado ya quince días y había resuelto embarcarse para Europa; encargó para el viaje varios trajes de color, pues con uno de luto que usaría aquí durante estos días era bastante: ya en viaje sería distinto, pues con tanta gente nueva...

—¿Y qué?

—¡Que con motivo de la guerra el barco no sale; no es posible por lo tanto realizar la jira proyectada, y se queda la pobre con el "clavo" de los trajes de color que no puede usar en Buenos Aires!

—¡Qué cosa más desagradable, me imagino el disgusto!

¡A lo que hemos llegado!, pensaba esta Duende al descubrir un aspecto nuevo de la sensibilidad moderna.

La Dama Duende



Renee Susana Cafferata.

Martha Cañas Boero.



TRES RETRATOS DE WILENSKI

María Isabel Mujica.

ACCION DE UN GOBIERNO

LA PREOCUPACION MAS INTENSA: LAS ESCUELAS

•

IMPORTANTE OBRA VIAL

Doctor Manuel A. Fresco, Gobernador de la Provincia de Buenos Aires.

De acuerdo con lo que prometiera en oportunidad de su ascensión al gobierno de la Provincia de Buenos Aires, el Dr. Manuel A. Fresco se acerca al término de su mandato cumpliendo su promesa.

En el balance final de su acción de gobierno constructivo deja una obra que ha de servir de ejemplo seguramente y de guía a la vez.

Para el logro de sus aspiraciones el primer mandatario bonaerense ha debido romper con una serie de prejuicios y someterse a la crítica muchas veces mal intencionada de sus adversarios, que nunca perdonaron el punto vulnerable de su acción gubernativa: la parte política.

Es cierto también, que por reflejo, le endosaron al respecto culpas ajenas, que con el andar del tiempo, serán distribuídas entre quienes correspondan.

El ministro de obras públicas, ingeniero José M. Bustillo.



Sr. Saúl Obregón, ministro de hacienda.



Dr. Alberto Espil, ministro de gobierno.

La señora Raquel Monasterio de Fresco, colabora entusiastamente en una fiesta de carácter patriótico, realizada últimamente.



Por otra parte, mientras se ocupaba en construir, muchos dirigentes "pequeños gobernadores" de sus respectivas localidades se esforzaban en destruír, mediante prácticas atentatorias al derecho. No obstante, dejará al fin de su gobierno una obra inconmovible y grandiosa.

La obra vial que inició de inmediato el P. E., merece sin duda ser destacada. Se coordinó una red de caminos para llegar con el menor esfuerzo al puesto más distante. Porque no se trata de amontonar caminos sin ton ni son. Los mismos deben tender a la mayor eficacia posible, a efectos de descentralizar los productos en el menor tiempo posible y sin perder kilómetros, y con ellos, tiempo.

Muchos caminos se han hecho en la provincia de Buenos Aires. Y el que viaja algo por el interior ha podido constatar la co-

CONSTRUCTIVA LABORIOSO

✦ ✦ ✦

LA POLICIA DISCIPLINADA Y ARMADA ES UN EJEMPLO DE EFICIENCIA

modidad que supone para el viajero o el turista andar horas y horas por sobre caminos pavimentados.

Si a la obra vial, agregamos la legislación social, contemplando problemas de fondo, como higiene pública, auxilio y protección a la infancia, vivienda obrera, salario mínimo, lucha antituberculo-

Un gesto simpático del primer mandatario bonaerense. Premia con un beso a un escolar, que momentos antes había pronunciado un discurso.

Alumnos de las escuelas provinciales durante una concentración realizada en la ciudad de La Plata.



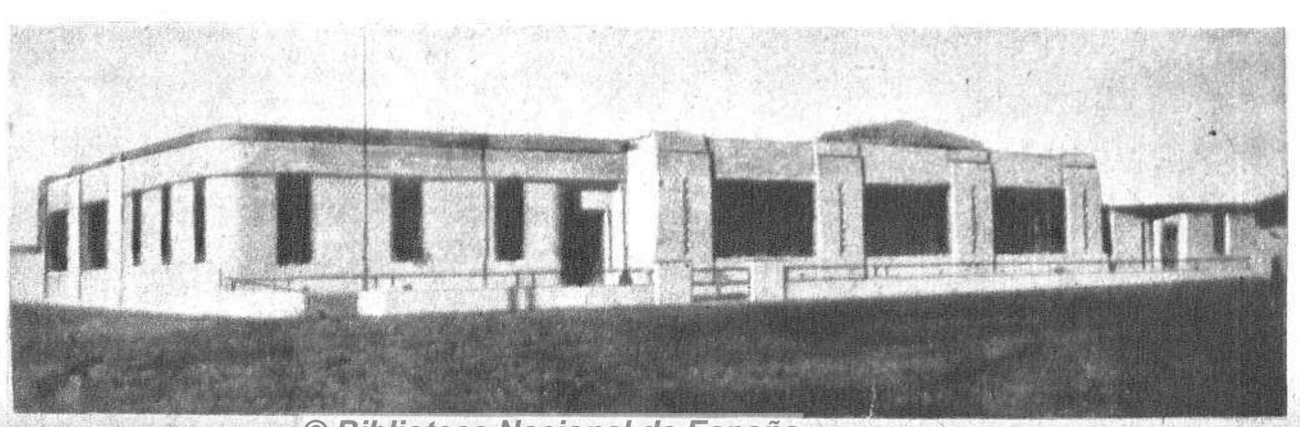
La Escuela Provincial Nº 1 Víctor Mercante, inaugurada en el trascurso del año actual.

sa y otros aspectos no menos importantes tendremos un cuadro completo de la obra fecunda desarrollada por el actual gobierno de Buenos Aires.

LA PREOCUPACION MAS INTENSA DEL GOBIERNO: LAS ESCUELAS

Una de las preocupaciones más intensas del actual gobierno de la provincia de Buenos Aires, ha sido la del desarrollo de la instrucción primaria. Esta preocupación ha tenido dos características que caben ser señaladas: por un lado, la reforma de los programas de enseñanza como medio de adaptar ésta a nuevas modalidades pedagógicas; y por otro la creación de escuelas y la situación del personal docente.

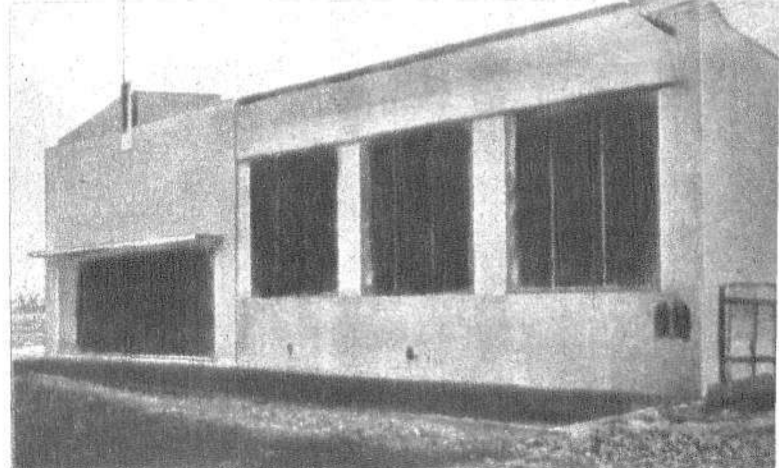
En el primer aspecto, es decir, en lo referente a los planes de enseñanza, el gobierno bonaerense ha realizado una innovación importante. Es-



Edificio de la escuela inaugurada en Puán con capacidad para 480 alumnos.

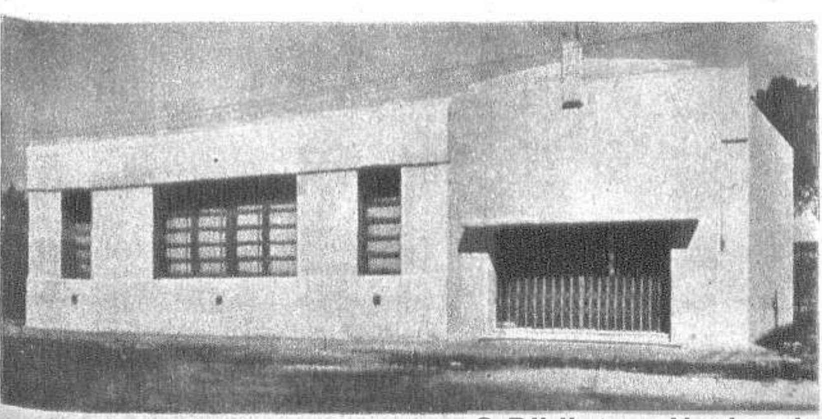
Las necesidades de la población se han visto cubiertas con el monumental plan de construcción de escuelas en todo el territorio provincial.

tudiados los programas que regían al advenimiento de las actuales autoridades, se llegó a la conclusión que ellos no respondían eficazmente a las nuevas orientaciones pedagógicas. Predominaban las materias accesorias en detrimento de las fundamentales y la enseñanza se caracterizaba entonces por su extremado verbalismo. La Dirección de Escuelas de la Provincia, siguiendo las inspiraciones del señor gobernador, operó la transformación, después de tener a su alcance un vasto y bien meditado informe de una comisión especialmente designada con anterioridad para estudiarla. Y la reforma se hizo sobre la base de este principio: la escuela *del hacer* debe substituir a la escuela *del hablar*. Es decir, que de acuerdo con los nuevos programas, la enseñanza en las escuelas primarias de la provincia de Buenos Aires, es eminentemente práctica.



Escuela Nº 7 en Castelar F.C.O. también con una capacidad de 480 alumnos.

En lo que respecta a la creación de escuelas, mucho se ha hecho. Pero ha aumentado la población escolar, con referencia a hace cuatro años, y las necesidades de la provincia en materia de instrucción primaria, son grandes y acrecientan con el aumento de los habitantes. En la actualidad, el presupuesto escolar bonaerense asciende a $ 37.120.500 de los cuales $ 32.221.220, se destinan para pagar sueldos de directores y maestros.



Otra de las escuelas inauguradas el año pasado, la situada en Hinojo, partido de Olavarría.

los aspectos salientes de la labor del gobierno actual en esta materia.

IMPORTANTE OBRA VIAL

La provincia de Buenos Aires, la más extensa de toda la república reclamaba imperiosamente la acción decidida de un gobierno en materia de política caminera. Y el actual, enfocó este problema con un sentido práctico, que se ha traducido en una obra efectiva de progreso vial en distintas zonas de la provincia. La primera iniciativa oficial para contribuir a la solución del problema caminero de Buenos Aires, fué el plan de caminos de 70 millones de pesos, que, aprobado por la Legislatura, se viene cumpliendo regularmente. En el presupuesto para el año en curso, se han incluído 10.447.160 pesos para vialidad, suma con la cual se dará término en este año a importantes trabajos viales en ejecución. La ley de vialidad de la provincia, sancionada de acuerdo con la ley nacional de la materia, es el instrumento que el actual gobierno ha de legar a sus sucesores para continuar en Buenos Aires la obra caminera a la que el actual mandatario ha dado un impulso considerable. Numerosas rutas son utilizadas hoy en la provincia para el tránsito de vehículos, y ellas son el testimonio visible de una labor gubernativa



Frente principal del nuevo palacio municipal con que cuenta la localidad de Lomas de Zamora.



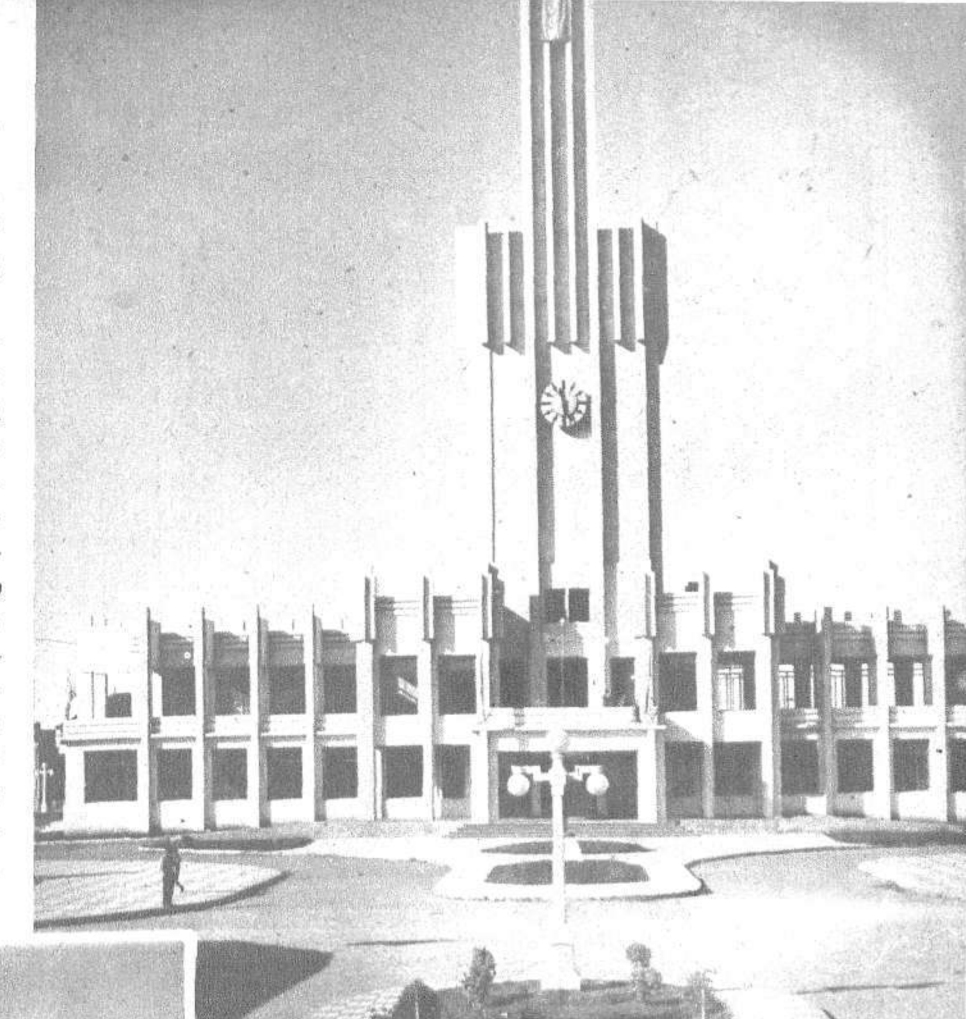
Otro edificio municipal inaugurado gracias al apoyo del P. E. provincial y que pertenece a Merlo.

y el resto, es decir pesos 4.899.280 para otros sueldos y gastos generales de la administración escolar. Con todo, aun no se han satisfecho todas las necesidades educacionales de la provincia. Para cumplirse totalmente, se necesitarían aún 1997 maestros más y ampliar el presupuesto para alquileres, material de enseñanza, etc. La ley de escalafón del magisterio es una conquista del actual gobierno bonaerense, que, con la reforma de los planes de enseñanza y la implantación de la enseñanza religiosa en las escuelas, completan

inspirada en los bien entendidos intereses de la provincia.

LA POLICIA DISCIPLINADA Y ARMADA ES UN EJEMPLO DE EFICIENCIA

La Policía del primer estado argentino es ahora un motivo de orgullo para sus actuales gobernantes, que con toda justicia se jactan de haberla convertido en lo que debe ser: una institución pública de defensa contra la delincuencia. Es así como durante el gobierno del doctor Fresco no ha habido un solo crimen que no haya sido dilucidado, que no haya escapado a la acción policial. Para ello ha sido necesario proveer a la repartición de modernos elementos, entre los que es imprescindible destacar, las fuerzas motorizadas que cumplen una eficaz tarea de vigilancia por los rápidos medios de traslado puestos a su alcance; motocicletas, automóviles y aviones en gran cantidad han colocado una valla insalvable a los procedimientos cada vez más audaces de los pistoleros, que puede asegurarse han desaparecido de la provincia.



Aspecto del edificio municipal de Coronel Pringles, motivo de orgullo de la progresista localidad.

Esto lo sabe la población bonaerense trabajadora y honesta que sin reticencias ha aplaudido las gestiones oficiales en ese sentido. El hombre de bien vive tranquilo y sin zozobras de ninguna naturaleza; los asaltos en la vía pública han desaparecido y el comerciante se siente plenamente garantizado, influyendo notablemente la tesonera acción policial en el desenvolvimiento de las transacciones comerciales e industriales. Es por eso que el público ha de acudir a prodigar su aplauso, a los valientes que militan en la

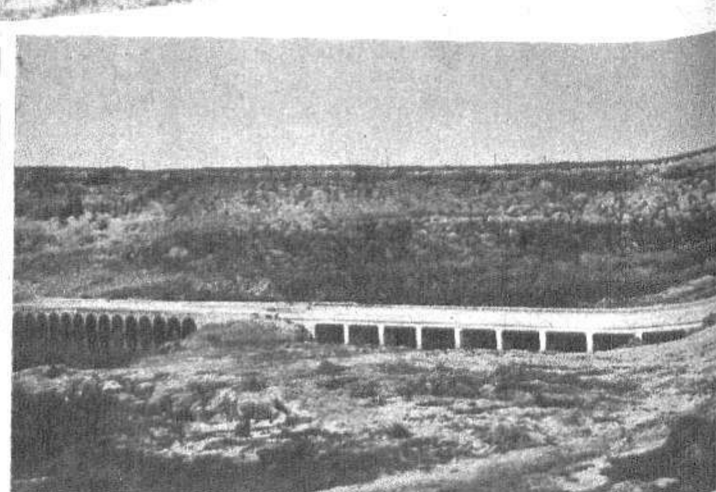
La casa municipal de Puán, inaugurada como las otras en presencia del gobernador Fresco.

repartición el 1º de octubre en Punta Lara, en oportunidad de festejarse el Día de la Policía.

Quedará como un símbolo de la obra caminera del gobierno del doctor Fresco esta foto de una moderna maquinaria empleada en la construcción del camino a Mar del Plata.



El puente sobre el río Salado en Chascomús, en el paso denominado Las Gaviotas y que une los partidos de General Belgrano y Chascomús.



Magnífico puente sobre el Quequén Salado, en el camino de Oriente a Copetonas.



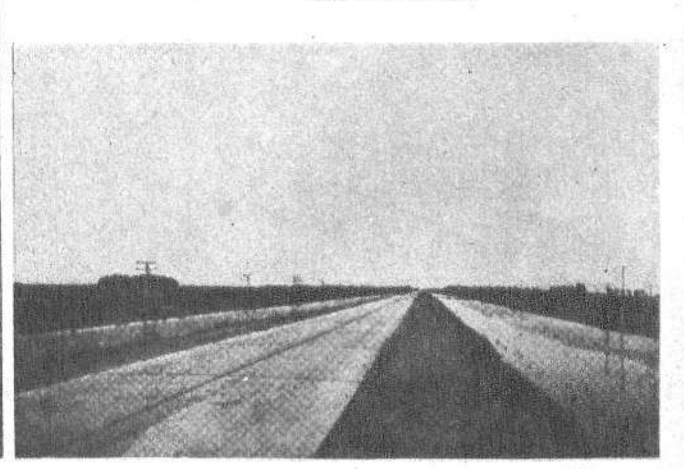
Un tramo del espléndido camino que une Punta Lara con Quilmes, bordeado por sauces y ejemplares de la fauna aborigen (talas).

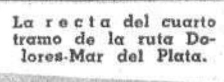


Un detalle del amplio camino de cintura de La Plata.

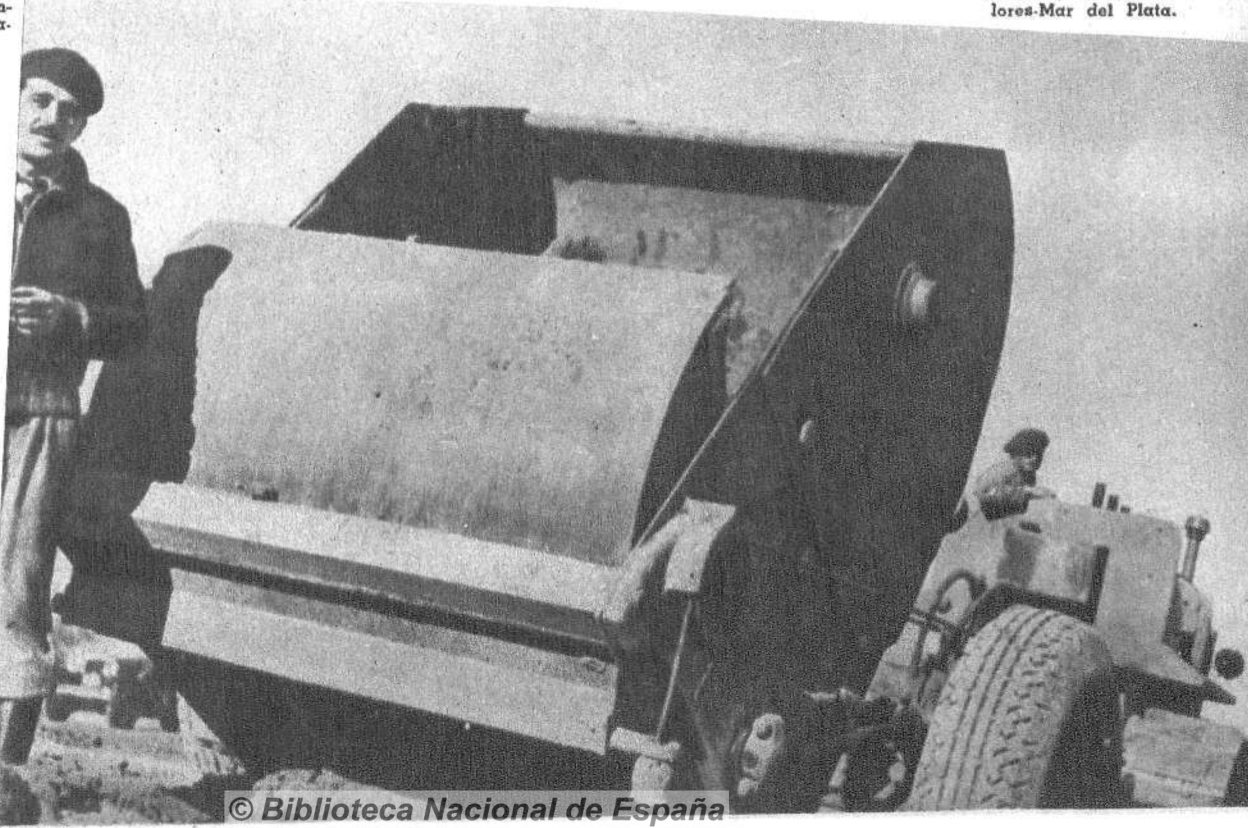


Puente General Roca, recientemente construído en Olavarría.

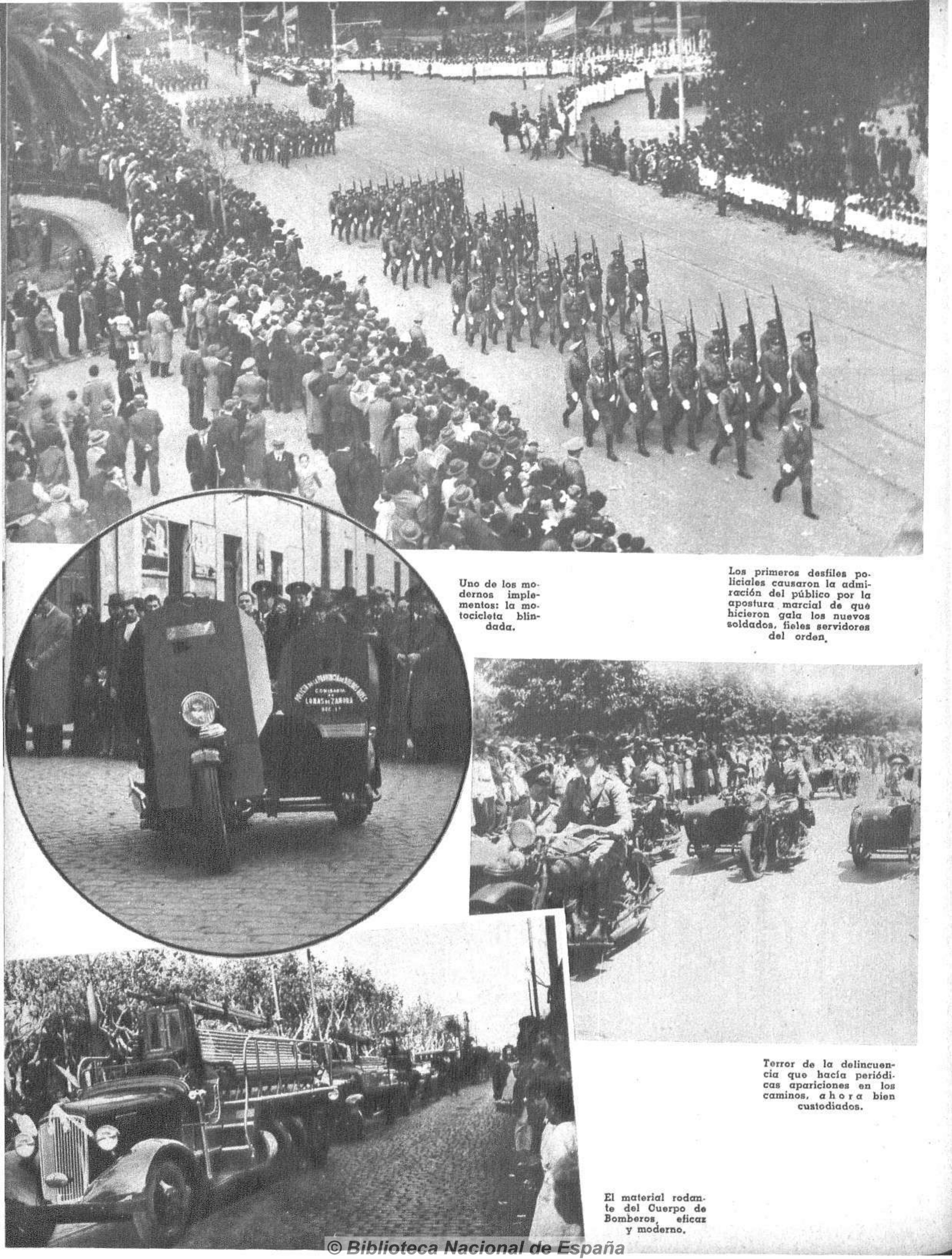




La r e c t a del cuarto tramo de la ruta Dolores-Mar del Plata.



Y queda abierta así una pequeña visión de la notable labor caminera realizada por el gobierno bonaerense.



Los primeros desfiles policiales causaron la admiración del público por la apostura marcial de que hicieron gala los nuevos soldados, fieles servidores del orden.

Uno de los modernos implementos: la motocicleta blindada.

Terror de la delincuencia que hacía periódicas apariciones en los caminos, ahora bien custodiados.

El material rodante del Cuerpo de Bomberos, eficaz y moderno.

En Mercedes, el nuevo hospital ha llenado una de las serias exigencias de la población de la importante ciudad.



La sección ciclista de la localidad de Lomas de Zamora.

Vista general del "Hospital Sanatorio de Llanura" inaugurado en Pergamino después de ingentes esfuerzos de las autoridades por finalizar las obras paralizadas, durante muchos años.





Un grupo de damas y caballeros, durante la reunión danzante, ofrecida en el "Cifré", por los socios del club Atlético Rosario, celebrando el 50º aniversario de la fundación del club.

Cabecera de la mesa en el banquete efectuado en el "Cifré", ofrecido por las autoridades del Club Atlético Rosario, conmemorando su 50º aniversario.

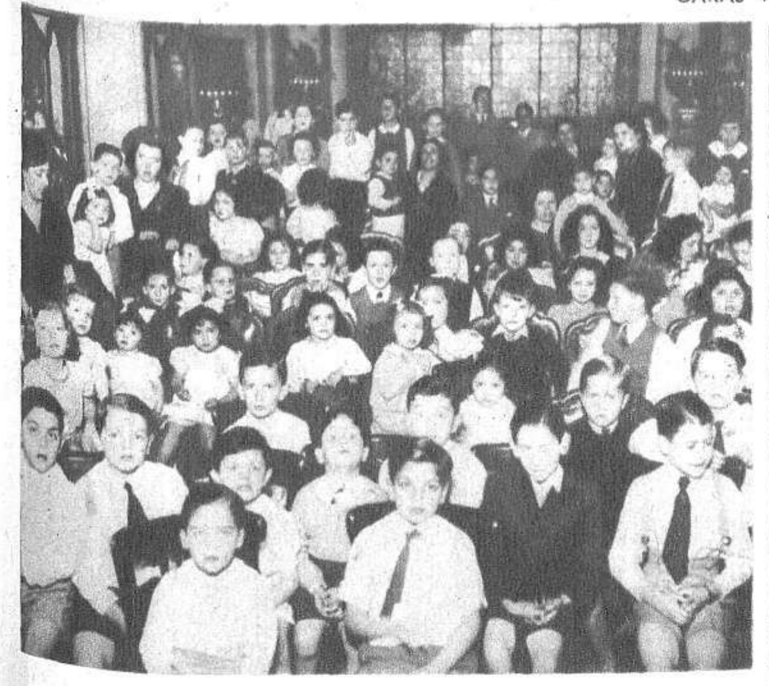
LA ACTUALIDAD EN ROSARIO

Durante el banquete realizado en el "Cifré", con motivo de la inauguración del nuevo edificio del Centro Unión Dependientes, con la asistencia del gobernador, doctor Iriondo.

Fotos de Chiavazza

El doctor Yolando E. Fonso, director de Higiene Bucal Escolar, examinando a un niño, en ocasión de la celebración del Día de la Higiene Bucal.

El cónsul del Uruguay, doctor Núñez Regueiro; el vicegobernador, doctor Araya, y otros invitados al lunch servido con motivo de festejar el aniversario de la independencia del Uruguay.

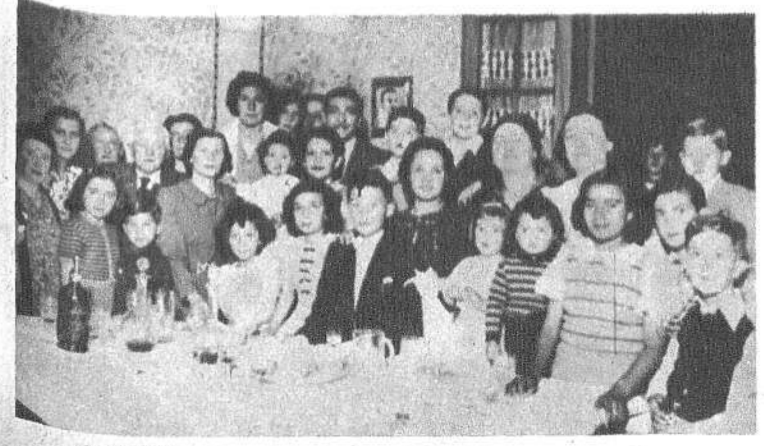


ROSARIO
Los pequeños amiguitos del niño Juan María Ravena Palacios, que asistieron a la fiesta realizada en su honor en el bar Cifré, con motivo de su cumpleaños.

LA GENTE MENUDA SE DIVIERTE



CORDOBA
El niño José Lazcano Viso, rodeado de un grupo de sus amigos, en la reunión infantil celebrada en ocasión de su primera comunión.



CORDOBA
Durante la fiesta infantil efectuada en honor del niño Humberto Venier.

LA VOLUNTAD EN ORIENTE

Hay pueblos que tienen una voluntad mil veces superior a la nuestra. En Oriente, especialmente en la India, acostumbran a los muchachos a ejercicios de voluntad, que nosotros creeríamos superiores a nuestras fuerzas, y así se habitúan a cosas que creemos imposibles. De Oriente nos ha venido siempre la luz; de Oriente hemos recibido la civilización; de allí nos vino la ciencia, de allí el arte y de allí la religión. En la India se conservan hoy día profundos secretos, desconocidos de la ciencia occidental. Hay allí unos hombres llamados fakires, que hacen prodigios. Algunos de ellos son encantadores de enormes serpientes sumamente venenosas. Con una pequeña flauta las atraen del bosque (no están domesticadas), y se las arrollan por el cuello como si fuesen mansas. Los tigres, chacales y leones se vuelven tan inocentes bajo sus miradas, que se les tienden a sus pies, lamiéndoselos como un perrito faldero.

Esto se llamaría milagro, si no supiéramos que los milagros son fenómenos que no podemos explicar. Milagro son para el salvaje, el telégrafo y el teléfono, pero no para nosotros. Lo mismo pasa con respecto a lo que antecede; no hay nada en ello sobrenatural, porque es cuestión de estudio. El fakir obra esas maravillas, con la fuerza de su voluntad, porque la voluntad es todopoderosa, y nosotros, en nuestra ignorancia, no conocemos esa inmensa fuerza. Mas para lograr ese poder, se ha de cultivar, encauzar y ejercitar de modo exactamente igual al que empleamos para aprender algo que nos interesa mucho.

Así como la gimnasia corporal fortalece, purifica y da agilidad a los músculos, la armónica gimnasia de la voluntad, de la mente y del corazón aumenta, fortalece y purifica el alma.

Atilio Bruschetti.



Grupo de damas y caballeros que asistieron a la reunión danzante organizada por el Centro Estudiantes de Medicina, a beneficio del mismo.

VIDA CORDOBESA

Señoritas que concurrieron a la fiesta social llevada a cabo en la residencia de la familia Tillard.

Fotos de Ternengo

Damas de la Sociedad de Beneficencia, durante la inauguración de un nuevo dispensario para leprosos en el barrio Pueblo Nuevo.

Monseñor Lafitte, autoridades locales y demás asistentes al acto realizado en el hospital Italiano, con motivo de la colocación de la piedra fundamental de la Sala de Maternidad a levantarse en dicho nosocomio.

El pueblo cordobés contribuyendo con su óbolo, en la colecta pública pro-asilo "Amparo de María".


José Ventura Arrué, de Castelli.


Santos Elizalde, de Saladillo.


P. Francisco Fourquet, de Cañada Verde.


Anastasio E. Cuitiño, de Los Toldos.

Martilleros Premiados

Martilleros con más de 25 años de antigüedad profesional y con antecedentes de una conducta ejemplar, a quienes se le hará entrega de medallas de oro y diplomas correspondientes, en el banquete anual de camaradería que organiza el Centro de Martilleros de Hacienda y Bienes Raíces.


Pedro C. Hasquet, de Tres Arroyos.


Antonio S. Cartolano, de Punta Alta.


José P. Varela, de Punta Alta.


Patricio J. Boyle, de Venado Tuerto.

LA MEDICINA Y LA CONSERVACION DE LAS ESPECIES

La medicina, y más especialmente la interpretación de los ciclos de vida de varias enfermedades tropicales que pueden conducir al dominio de ellas, depende a menudo de la flora o de la fauna. Un ejemplo de esto lo ofrece la tripanosomiasis humana y bovina del Africa. ¿Quién puede predecir cuántos sueros benéficos llegarán a descubrirse utilizando ciertas estirpes de animales salvajes resistentes a las enfermedades? La mayoría de la gente respondería afirmativamente al preguntársele si sería conveniente exterminar los tiburones, y sin embargo fué en el hígado de uno de estos peces marinos que se descubrió por primera vez la insulina, que es una droga que trajo alivio a millares de diabéticos. El veneno extraído de ciertas serpientes venenosas se utiliza hoy día para el tratamiento de la epilepsia, y así hay muchos otros ejemplos semejantes que muestran la manera cómo la medicina puede sacar provecho de la naturaleza. Tan sólo se necesita recordar la infinidad de drogas que tienen como base yerbas o plantas silvestres. Además, el uso que de los monos hacen nuestros laboratorios biológicos y médicos nos ha conducido a solucionar muchos problemas que tienen relación directa con el bienestar de la humanidad.

✦ ✦ ✦

CUANDO ALGUIEN ESCUPE...

Cuando alguien escupe en un sitio en el que lo expectorado no es destruído de inmediato, el esputo se seca poco a poco. Todo esputo, aún el de las personas sanas está cargado de microbios que al ser aspirados por otras personas llevan a ellas su capacidad de enfermar. Todo el que escupe fuera de las salivaderas o de aparatos sanitarios dotados de agua corriente es un criminal pues pone en circulación gérmenes de enfermedades. No escupa jamás en el suelo o en las paredes ni permita que nadie lo haga y hará mucho por la desaparición de la tuberculosis.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.

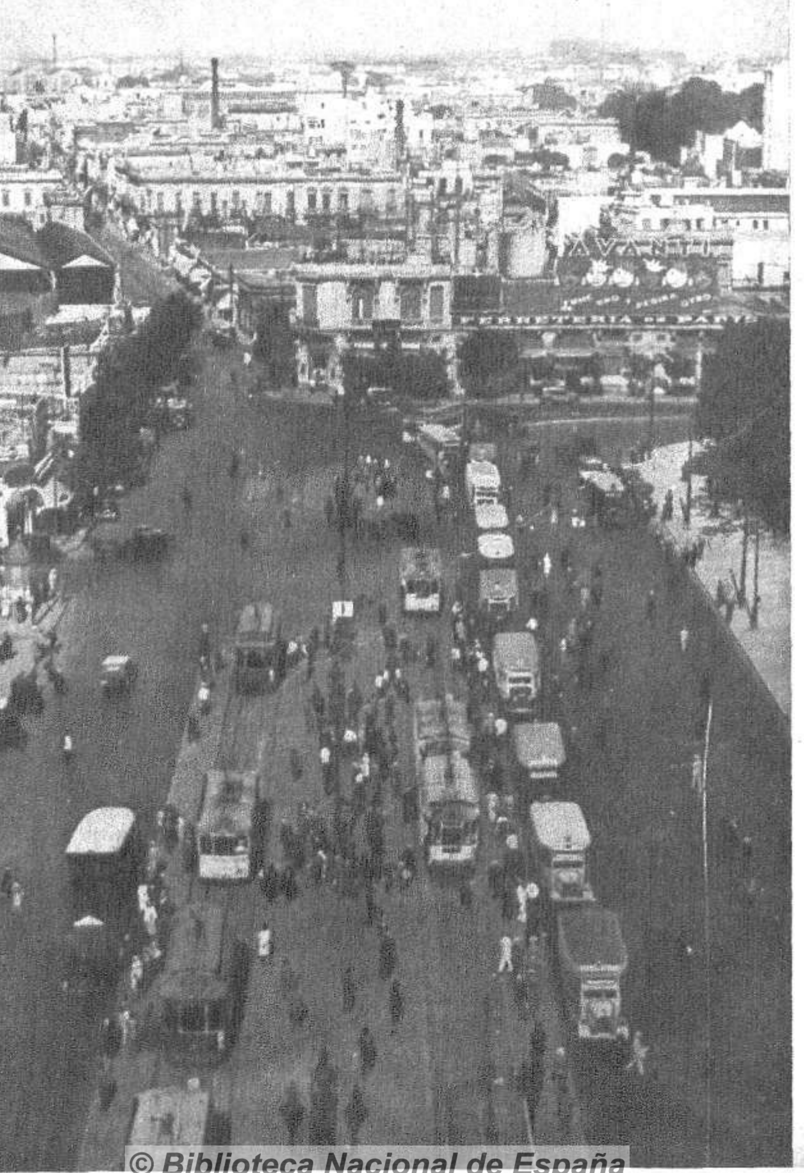
EL RUGIDO DEL DIABLO

POR EDWARD PODOLSKY

CON el advenimiento de la Edad de la Máquina, se produjo el ruido, toda una orquesta de estridentes discordancias, rechinidos y crujidos, una cacofonía de silbatos, cornetas, matracas, sirenas y un fuerte rugido. Para muchos el ruido significaba progreso, y así siguió avanzando la civilización. Pero en la actualidad, el ruido es uno de los problemas más serios y las autoridades de todo el mundo están comenzando a comprender que el ruido es tan perjudicial a la salud como los gérmenes, el polvo y el humo de las grandes ciudades.

Al lado de muchos seres raros que se encantan con el ruido, la mayor parte de hombres de genio lo han aborrecido. Y el gran filósofo alemán, Schopenhauer, odiaba al ruido y decía que se le podían atribuir la mayor parte de las desgracias del mundo. Estaba firmemente convencido que los cerebros de aquellos individuos que producían ruidos, eran de consistencia áspera. Schopenhauer da a conocer una lista de hombres de genio que han odiado el ruido: Goethe, Lichtenberg, Kant y Jean Paul. El mismo no podía tolerar el ruido de un martillo, ni los ladridos de los perros, los llantos de los niños, y sobre todo, el chasquido de un látigo.

La escritora Anita Loos, en boca de uno de sus personajes, dice que París produce un ruido femenino, mientras que el de la ciudad de Nueva York es masculino. Para muchos, sin embargo, el ruido que produce cualquier ciudad es sencillamente el rugido del diablo.



Recientemente, los doctores Earl W. Flosdorf y Leslie A. Chambers, encontraron que los ruidos son capaces de producir ciertos cambios químicos. Pudieron comprobar que ruidos agudos que se proyectaban sobre determinado líquido hacían que las proteínas se coagularan, que el acetato elílico se transformara en ácido acético, que los aceites vegetales se descomponían en gas acetileno y que el almidón se transforma en azúcares. Demostraron que un huevo al ser hervido se violentaba su alteración por medio del ruido. Más tarde se encontró que los ruidos en la región supersónica mataban a las bacterias.

Si el ruido puede hacer hervir a un huevo, puede destruir las bacterias, y hacer coagular las proteínas, con toda seguridad puede producir cambios en el cerebro humano, ya que está hecho de proteínas. Esto es de mucha importancia, puesto que el Dr. Freeman, un eminente especialista del cerebro, sostiene que la locura es frecuentemente debida a los cambios físico-químicos del cerebro. El ruido puede producir estos cambios. No es una coincidencia que la mayor parte de los asilados en los manicomios proceden de ciudades que están saturadas de ruido y que los internados en esta clase de instituciones de los Estados Unidos de América superan en número a los enfermos que se encuentran en todos los demás hospitales.

Hace muchos años el Dr. Walter B. Cannon, de la Universidad de Harvard, encontró que el ruido puede afectar seriamente la función digestiva, causando, por consiguiente, indigestiones nerviosas, y demostró con animales y con rayos X que los ruidos suspendían o alteraban los ritmos normales digestivos del estómago.

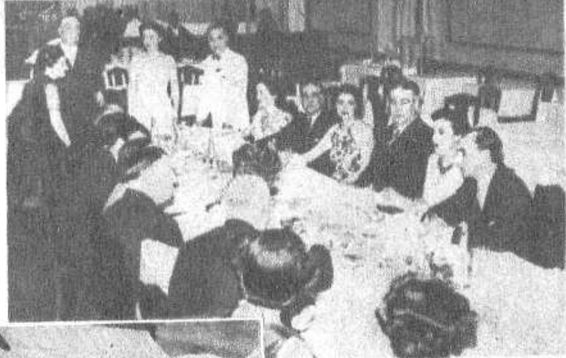
En la misma época, más o menos, el Dr. Donald A. Laird encontró pruebas convincentes que el ruido disminuía la cantidad de saliva en la boca y de jugo gástrico en el estómago.

Por medio de un aparato para medir la presión del cerebro, el Dr. Foster Kennedy descubrió que el estallido de una bolsa de papel elevaba la presión aun más que la morfina o la nitroglicerina, las dos drogas más poderosas que se conocen para aumentar la presión cerebral.

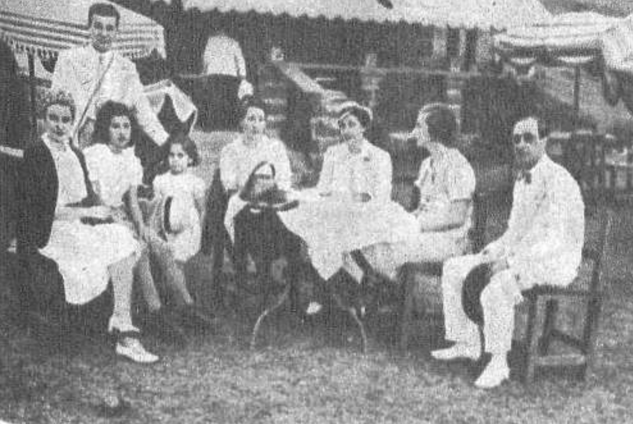
Edison predijo que es inevitable que los ruidos de las ciudades vayan en aumento cada día y que el hombre del porvenir devenga sordo. Sea o no cierto esto último, los ruidos

(Cont. en la pág. 80)

Durante el banquete servido en el hotel de las Termas, en honor del señor Ramón Santamarina.



Señoras de Paz, de García Hernández y de Frías, señorita Valeria Guerrero, Carmencita y Sarita Frías Paz y los señores Ricardo Frías y Ramón Santamarina.



EN ROSARIO DE LA FRONTERA

Señorita Eloísa Juárez Celman.



Señoras Muñe Bianchi di Cárcano de Quintana y María Nélida Zuburú de Sauré y señorita Alcira Bengolea.

Un grupo de turistas recorriendo la ciudad.



Señoras Teodolina Lezica de Uriburu y María Isabel Pereda de Racedo y señorita Sara Racedo.

Fotos de Bejarano.

Señora Muñe Bianchi di Cárcano de Quintana y señorita María Antonia Belaústegui Mihanovich.

La Ultima Semana

Síntesis de los de la Víspera

Daladier.



Henderson.



Chamberlain.

DOMINGO 27

SE da a publicidad el texto de una carta enviada por el Fuehrer presidente de Alemania, Adolfo Hitler, al presidente del Consejo de Ministros francés, Mr. Eduardo Daladier, en respuesta de una anterior de este último al jefe del gobierno alemán. El Fuehrer exige Danzig y el corredor polaco, y rechaza la sugestión francesa de tratar con Polonia.

Por su parte, el gobierno inglés estudia la respuesta que habría de dar a un mensaje del Fuehrer, enviado a Londres por medio del embajador inglés en Berlín, sir Neville Henderson. Se anticipa que el gobierno británico no hará concesiones sobre Polonia al señor Hitler y que le hará saber que está firmemente del lado de Polonia en su negativa a negociar con Alemania sin que se aleje la amenaza de la fuerza.

En cuanto a Italia, se anuncia que adoptará una neutralidad de índole preventiva.

LUNES 28

Sir Neville Henderson regresa a Berlín entregando al señor Hitler la respuesta inglesa. Extraoficialmente se anuncia que ésta contiene los siguientes puntos: 1° Acceder a negociar la disputa germano-polaca en un ambiente pacífico. 2° Entrar a negociar con Gran Bretaña y otras potencias para una solución que restaure las condiciones normales de Europa que permita a todas las naciones una existencia pacífica y asegure a Alemania un razonable "espacio vital" para su pueblo. 3° Postergar cualquier decisión sobre sus reclamaciones contra Polonia, por la devolución de Danzig y del corredor polaco a Alemania. 4° Enfrentar, de lo contrario, las fuerzas combinadas de Gran Bretaña, Francia y Polonia, si intenta resolver esas reclamaciones por la fuerza.

Antes de recibir la respuesta inglesa el Fuehrer había declarado que su país mantenía sus reclamaciones con inflexibilidad. "Alemania no se apartará de esas demandas —había dicho— y si otros quieren la paz tendrán que traerla". Insistía también en que Inglaterra y Francia presionaran sobre Polonia para que ceda Danzig y el corredor.

En Polonia se tiene pocas esperanzas de que sea evitada una guerra en Europa.

MARTES 29

Mister Chamberlain pronuncia un discurso en la Cámara de los Comunes dando cuenta del desarrollo de los acontecimientos y de las negociaciones con Alemania durante los últimos días. "Queremos la paz —dijo en esta ocasión el primer ministro británico— pero no nos apartaremos de nuestra decisión".

Se recibe en Londres un nuevo mensaje del señor Hitler, que estudian a altas horas de la noche lord Halifax y Mr. Chamberlain, en unión de sus consejeros.

Por su parte Francia, mientras aguarda noticias sobre la actitud de Alemania, mantiene su actividad diplomática y su atención sobre los asuntos de la defensa y la política interna.

El rey Leopoldo de Bélgica y la reina Guillermina de Holanda, ofrecen sus buenos servicios para evitar una crisis europea.

Desde Londres se realizan esfuerzos para inducir al Sr. Mussolini a que interponga su influencia ante el señor Hitler en pro de una solución pacífica de los problemas europeos.

Fuerzas del ejército de Alemania ocupan oficialmente a Eslovaquia con el pretexto de "proteger al país contra el amenazador peligro polaco".

MIERCOLES 30

Gran Bretaña contesta por la vía diplomática, el último mensaje del Fuehrer. En los círculos diplomáticos se manifiesta que las últimas proposiciones alemanas y la respuesta

de Paz en Europa

Acontecimientos de la Guerra

de Gran Bretaña a Berlín, no han podido producir nada que se parezca a una solución de la crisis europea.

En Alemania, Hitler forma un Consejo de Gabinete para la defensa del Reich, cuyos asuntos serán dirigidos por el ministro del Reich y jefe de la Cancillería.

A raíz de la concentración de tropas alemanas en Eslovaquia, Polonia ordena la movilización parcial del ejército.

Considerando el último cambio de notas entre Berlín y Londres, se observa en los círculos diplomáticos de París cierto sentimiento de optimismo cauteloso. Igualmente en Italia se estima que en este momento se consideran mejores las perspectivas de un arreglo pacífico.



Hitler y Frick revistando las tropas.

JUEVES 31

El Papa dirige un mensaje por el mantenimiento de la paz, a los jefes de gobierno.

En vista de la tirantez creada en las últimas horas, Gran Bretaña convoca a reservistas navales y militares y establece la censura de las comunicaciones con el exterior.

En Londres se consideran inaceptables las proposiciones alemanas al gobierno polaco.

El gobierno francés da una declaración proclamando nuevamente que está firmemente resuelto a cumplir con todos sus compromisos internacionales, lo que significa que apoyará a Polonia si ésta es agredida por el Reich.

Se producen hostilidades entre fuerzas irregulares de Alemania y de Polonia en la frontera de ambas naciones.

El Parlamento soviético aprueba por unanimidad el pacto de no agresión firmado días antes entre los gobiernos de Berlín y de Moscú.

VIERNES 1

El dirigente nazi en Danzig, Alfred Foerster, decreta el "Anschluss" de la ciudad libre al Reich alemán, resolución que el Fuehrer "agradece y aprueba".

Aviones alemanes bombardean la estación ferroviaria de Czew y las ciudades polacas de Rypnic y de Putzk. Estos bombardeos los ordena el señor Hitler con el pretexto de que "Polonia no respetaba las fronteras".

Debido a la situación internacional, redúcese en forma apreciable el consumo en el Reich.

El gobierno polaco hace saber al pueblo que el Reich ha iniciado la agresión al país.

El Fuehrer habla ante el Reischtag exponiendo las alternativas del pleito germano polaco. Informa del pacto con Rusia. Concreta los objetivos del Reich en Polonia. Designa a sus sucesores en el cargo de Fuehrer, primero a Goering y en segundo término a Hess. Y anuncia que está dispuesto a jugarse la vida, la que brinda a su patria y a su pueblo.



Foerster.



Pío XII.

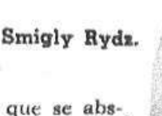
Gran Bretaña y Fracia emplazan a Alemania para que retire las fuerzas que han invadido el territorio polaco. Es un ultimátud virtual.

La resistencia polaca a la invasión nazi se generaliza a todos los frentes.

Francia decreta la movilización general con la que pondrá en pie de guerra a 6.500.000 soldados.

Italia insiste en que adoptará, por ahora una actitud de neutralidad. Por su parte el Fuehrer comunica al Duce que no necesita su ayuda militar.

El presidente Roosevelt dirige un llamamiento a las potencias europeas para que se abstengan de bombardear ciudades no fortificadas y a los civiles.



Smigly Rydz.

SABADO 2

Un nuevo emplazamiento de Gran Bretaña y Francia es dirigido a Alemania fijando la hora 7 (argentina) del día 3, para que conteste la nota anterior relativa al pedido de retiro

(Continúa en la pág. 55.)

Las Futuras Elecciones de

DON Arturo Goyeneche ha sido siempre una figura simpática dentro de las filas políticas del país. Los mismos adversarios no lo combatieron.

La vida política nunca le deparó grandes sinsabores, cosa no común en la vida de un político. Es de los pocos que pueden decir que más que disgustos le dió satisfacciones y de los pocos también que desecharon situaciones espectables en varias oportunidades. El general Uriburu lo quiso nombrar interventor nacional de una provincia y luego ministro, después de la renuncia del doctor Sánchez Sorondo, como ministro del interior. También el ex presidente Justo ofrecióle otras posiciones, cargos todos que no aceptó.

No quiso colaborar sino con gobiernos radicales, o mejor dicho, con presidentes definidamente radicales. Después de presidir durante cuatro años la Cámara de Diputados de la Nación, el doctor Alvear lo designó Director de Correos y Telégrafos y actualmente, el presidente Ortiz lo llamó a colaborar en su gobierno.

—:—

Deseábamos conversar con Don Arturo Goyeneche, el "vasco" Goyeneche, como lo llaman todos, en un mano a mano, despojado de sus galones de lord mayor, para hacerle recordar tiempos viejos, las heroicas trenzadas de opositor y cuando ser radical suponía además de un honor, un estoicismo.

¡Ah tiempos aquellos!... —diría el malogrado don Raimundo Piñero.

Y con esa intención llegamos a su residencia particular, donde después de rememorar épocas pasadas, que sirvieron para templar el espíritu del reporteado, poniéndolo a tono para nuestro objetivo, le preguntamos:

—¿Desde cuándo milita en el partido radical?

—No milito —nos corrige.

—No será militante activo, pero en cambio...

—Usted debe tener en cuenta —se apresura a contestar— que en 1930 me retiré de la vida política. En esa época acompañé al doctor Alvear muy poco tiempo, retirándome luego, porque entendí que se equivocaba el camino y desde ese entonces me aparté por completo del escenario político del país, no obstante la requisitoria de buenos amigos que me ofrecieron muchas oportunidades honrosas para volver a actuar.

—Inclusive algunos cargos de significación durante los gobiernos de los generales Uriburu y Justo —agregamos.

—Así es —nos responde—. Recién ahora, después del retiro que me había impuesto, hube de abandonarlo a instancias del señor presidente, a quien me liga una vieja y estrecha amistad, por cuya causa me tienen ustedes de Intendente Municipal.

El señor Goyeneche posa para CARAS Y CARETAS, después de haber formulado declaraciones a nuestro redactor.





Saliendo de la casa mortuoria del ex presidente Yrigoyen.

★

Haciendo uso de la palabra en una manifestación patriótica cuando era presidente de la Cámara de Diputados.

★

Con el doctor Ortiz, el general Justo y los doctores Enrique S. Pérez y León Rodeiro, en el despacho del primero cuando éste se hizo cargo del Ministerio de Obras Públicas.

En esta fotografía aparece con el actual presidente doctor Ortiz, el doctor Alvear y su esposa Regina Pacini, el doctor Tamborini y otras personas, en ocasión de inaugurarse el palacio del Correo.



Buenos Aires y un Posible Candidato a la Gobernación

PRECANDIDATO A GOBERNADOR DE BUENOS AIRES

—¿Conoce usted el ambiente favorable que existe en la provincia de Buenos Aires, para su candidatura a gobernador?

Nuestro entrevistado ha fruncido el entrecejo y se ha quedado mirándonos un instante. Seguramente no esperaba la pregunta.

—Muchos amigos me han preguntado lo mismo y a todos les he contestado en igual forma; que nada sé al respecto, a no ser pequeños comentarios sin trascendencia alguna. Aspiraciones de gente que se guía por la simpatía, sin tener en cuenta otros factores.

—¿Como ser? —inquirimos.

—Por mi tradición de radical, señor periodista, mi nombre nunca podría ser proclamado sino por radicales y no veo cómo eso pueda acontecer. Estamos hablando en el terreno de lo irreal —aclara haciendo un ademán.

—Lo supone usted o lo suponemos nosotros, pero haciéndonos eco de la realidad ambiente, podríamos decir que no es tan irreal.

—Conozco esa "realidad ambiente" como le llama usted, que fué creada nada más que por la simpatía de los muchos amigos que tengo en la provincia de Buenos Aires.

—Cuando se cuenta con el factor simpatía, se lleva una gran ventaja —le decimos.

—Es cierto que ese factor contribuye siempre al éxito y uno no puede sentirse sino halagado al saberse objeto de ese sentimiento...

Nuestro reporteado medita un instante y luego agrega:

—Pero ¿qué partido político podría tomar mi nombre para el propósito que usted menciona, si no estoy inscripto en ninguno?

—Sus adeptos dicen que no es necesario que usted lo esté —respondemos—. Basta su tradición de radical. Por otra parte, éstos interpretan que su candidatura pondría coto a la situación política bonaerense, respetando a todos por igual, ya que por su vinculación con el presidente Ortiz, usted haría en la provincia de Buenos Aires, una política similar a la del primer magistrado.

Don Arturo Goyeneche nos escucha con atención y nosotros haciéndonos eco del "murmullo de la calle" continuamos: —Además, los antipersonalistas que lo tienen por su más conspicuo correligionario, lo proclamarían candidato, para allanarle dificultades de forma a los radicales del comité nacional.

—Es usted un estratega político —nos dice sonriendo nuestro interlocutor— y planteadas así las cosas, todo es posible. Sólo puedo decirles que a esta altura de mi vida no tengo otras aspiraciones que gozar de la tranquilidad a que me he hecho acreedor, después de tanta lucha y de servir a mi país en la medida de mis fuerzas y capacidad.

En una asamblea política en el año 1923.





Enfermeras de la Cruz Roja Británica transportando a un herido, durante las maniobras realizadas recientemente.

LA MISION DE LA CRUZ ROJA ★ ★ ★ ★

CUANDO el suizo Enrique Dunant, hace unos ochenta años recorría solo, al amanecer, el campo de batalla de Solferino, en medio de los quejidos y de los gritos de los heridos abandonados, la idea de la Cruz Roja se impuso a su corazón compasivo y generoso. Poco a poco esta idea fué tomando cuerpo y cristalizándose en hechos: la organización de la asistencia a las víctimas de la guerra bajo la protección de la neutralidad, sin distinción de amigos o enemigos, apareció como un deber nacional; un organismo internacional fué creado y de año en año la Cruz Roja ha proseguido desde entonces su marcha victoriosa. Puede este año celebrar su 75° aniversario con el sentimiento de haber realizado una labor muy útil y de haber sido una bendición para muchos. En Suecia, la creación de un servicio de enfermeras organizado pertenece a mi generación, así como las obligaciones de la Cruz Roja en tiempo de paz que fueron reconocidas al mismo tiempo, con lo que se amplió considerable-

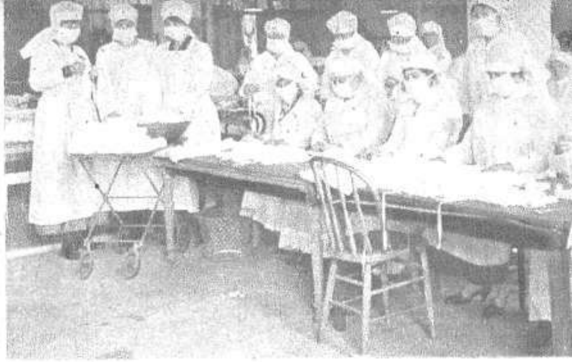
Las samaritanas de la Cruz Roja Argentina, que tomaron parte en el desfile del 9 de Julio de 1934.



Un destacamento, esperando la orden de desfilar.



Perro amaestrado, portador de primeros auxilios a las víctimas.



Las enfermeras de la Filial de San Francisco de California, preparando máscaras contra la gripe, en la epidemia de 1920.

mente el cuadro de actividad de la Cruz Roja. Se calcula en más de 300.000, en total, el número de enfermeras movilizadas durante la Gran Guerra y este número muestra elocuentemente la magnitud de la obra en que se ha traducido la acción de la Cruz Roja. En nuestro país, 2.000 enfermeras de la Cruz Roja se dedican actualmente a la asistencia de los enfermos. En las familias y en los hospitales, en calidad de enfermeras municipales o de distrito, desde el sur de Suecia hasta las regiones desiertas del norte, cuidan a los enfermos, alivian sus sufrimientos y reconfortan a los que han perdido el valor. En conjunto incluyendo los hombres y las reservas, el personal de la Cruz Roja sueca cuenta hoy 5.000 miembros disponibles para los socorros en caso de enfermedad o de accidente. Depósitos considerables de artículos sanitarios cuyo valor asciende a millones de coronas, han sido constituídos con el mismo fin.

Pero no sólo tenemos el deber de cuidar a los enfermos. La Cruz Roja sueca tiene además la misión de contribuir a hacer de la nación sueca una nación sana y apta para el trabajo. Con este fin y con el de evitar las enfermedades y los accidentes, nuestra sociedad posee ya varios centenares de pequeños establecimientos sanitarios, destinados en su mayoría a la juventud, y gran número de puestos de socorro.

Las enfermedades y la pérdida consecutiva de la capacidad de trabajo, con la disminución de ingresos que esto implica, destruyen todos los años miles de hogares suecos, aumentando las cargas de la Asistencia Pública. ¿Qué es la vida sin salud? Una actividad encaminada a elevar el nivel de la salud pública constituye, sin duda alguna, especialmente para las clases poco afortunadas, una manifestación de amor al prójimo y al mismo tiempo representa para la economía nacional una ganancia importante.

Unas palabras más solamente. "El acuerdo entre los pueblos" es, ya lo hemos dicho, el último punto de nuestro programa de acción. Uno de los fines perseguidos por la Cruz Roja sueca es la reconciliación y la paz internacionales. ¡Qué aspiración más temeraria! Y qué vana ha de parecer a los que, observando el mundo en que vivimos, ven el egoísmo y la desconfianza seguir envenenando las relaciones internacionales.

Entre los diversos temas inscriptos en el orden del día de la notable conferencia ecuménica celebrada en Estocolmo en 1925, el arzobispo de Soederbmon había incluído el poder reconciliador del amor cristiano y del amor al prójimo. Tuvo que recurrir a toda su persuasión para convencer al presidente de la Cruz Roja sueca de que expusiese el tema. Pensaba que la absoluta neutralidad de la Cruz Roja, su acción caritativa, se extiende más allá de las fronteras nacionales y considera que la estima internacional de que disfruta puede ser una fuerza capaz de trabajar con provecho en pro de la reconciliación de los pueblos. Bien es verdad que es imposible estimar en todo su valor el amor cristiano en la determinación del carácter de la vida y el desarrollo de la humanidad. Ni el individuo ni los pueblos podrían prescindir de él.

¿Qué más podría consolar un corazón afligido, suavizar la amargura de la angustia y del sufrimiento, aplacar un espíritu atormentado por el odio, que una actividad piadosa realizada en el espíritu de Cristo? Sin el amor al prójimo, ninguna colectividad humana podría subsistir a la larga. Sentir ese amor y ponerlo nosotros mismos en práctica contribuye a reconciliarnos con la vida y a los unos con los otros.

El amor cristiano, manifestado en los pensamientos y en los actos es un poder de aproximación entre las clases y entre las naciones. Por lo menos debería serlo.

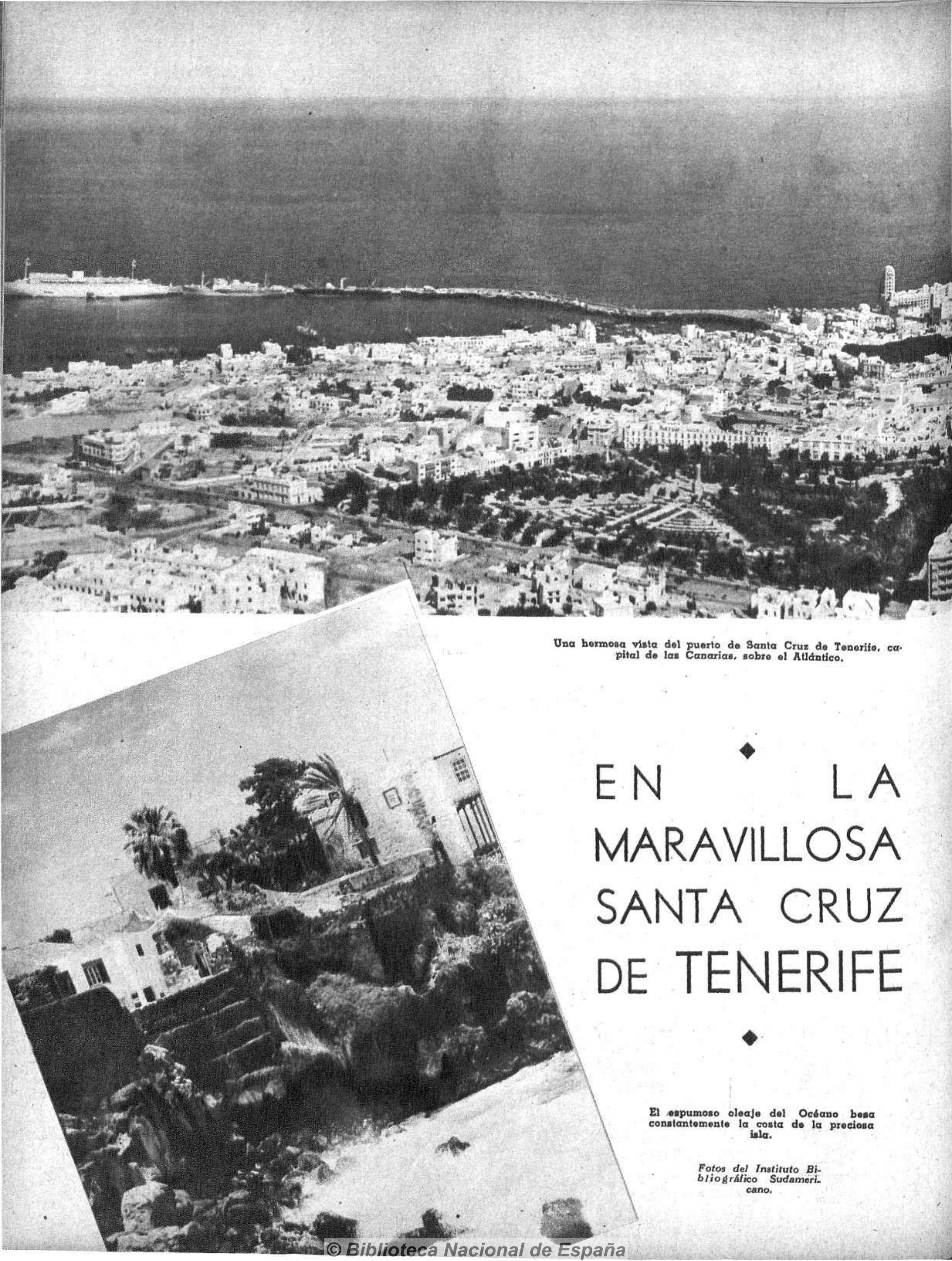
Sin embargo, hace falta algo más para realizar una paz duradera y suprimir la guerra. Nada lo prueba mejor que las imponentes acciones, que podríamos llamar, gigantescas acciones de socorros, emprendidas durante y después de la Gran Guerra por los países neutrales y en las que la Cruz Roja sueca ha tomado una parte muy importante. Los efectos ya han sido olvidados. Ya pertenecen a la historia.

El único camino que conduce a la paz y a un mundo más feliz es el que pasa por hombres más perfectos, más humanos, menos preocupados de sí mismos y también más conscientes de su parte de responsabilidad en la evolución mundial.

Que cada uno de nosotros se convierta en un hombre nuevo y el mundo cambiará, pues los hombres tienen el mundo que merecen.

Más luz en el mundo y paz en la tierra. Este es el voto que formula la Cruz Roja sueca.

Príncipe Carlos de Suecia.



Una hermosa vista del puerto de Santa Cruz de Tenerife, capital de las Canarias, sobre el Atlántico.

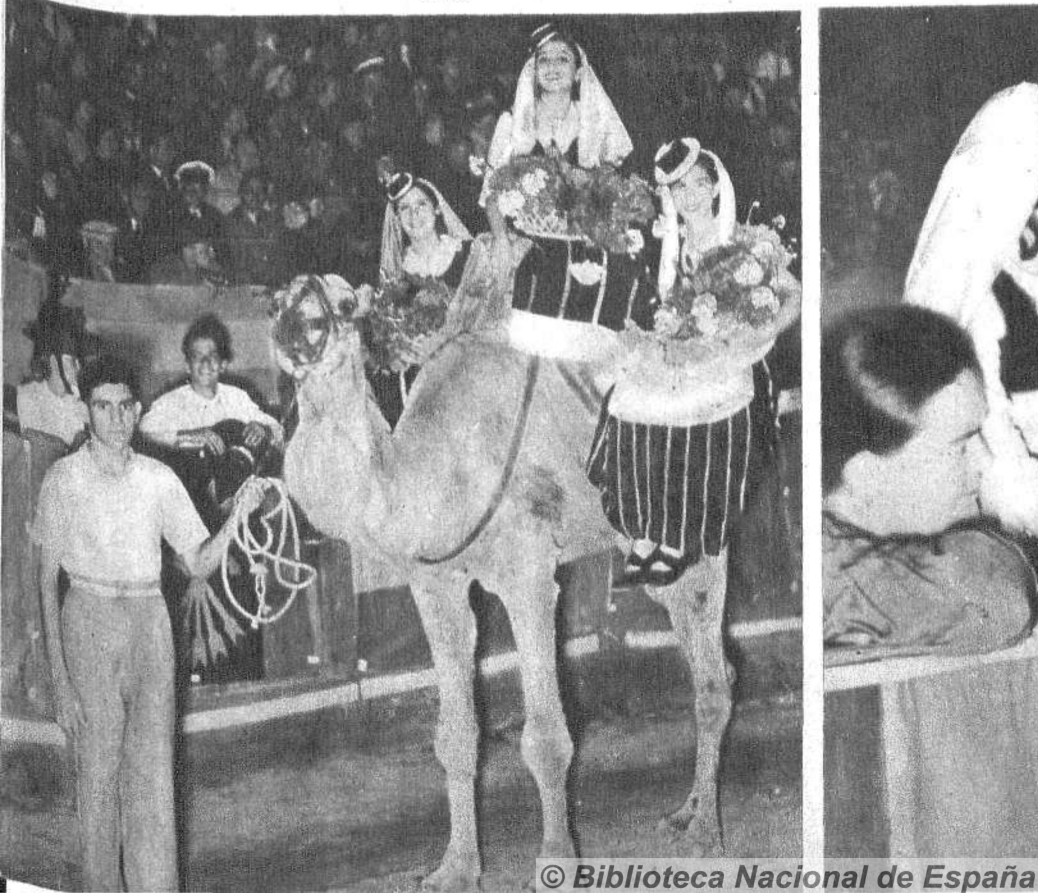
EN LA MARAVILLOSA SANTA CRUZ DE TENERIFE

El espumoso oleaje del Océano besa constantemente la costa de la preciosa isla.

Fotos del Instituto Bibliográfico Sudamericano.

He aquí a cinco bellezas tinerfeñas en una corrida de toros, ataviadas con sus tradicionales trajes y luciendo unas el típico sombrero cordobés, y otras la clásica mantilla de madroños.

Sobre el lomo de un camello, lucen su gracia estas tres hermosas españolas, en una exhibición realizada en la plaza de toros.



Vistiendo trajes regionales y el infaltable sombrerito, estas dos pequeñas espectadoras presencian con interés una corrida.





Señorita Chela Brower, con el señor Ernest E. Furlong.

ENLACES



Señorita Amalía Irigoyen Saavedra, con el teniente de navío Gastón Clement Toranzo, en la iglesia de San Miguel Arcángel.



Señorita Ilda Haydée Vernocchi, con el señor Octavio Manso, en la Basílica de San Nicolás de Bari.

DISECANDO MICROBIOS

Por GEORGES GENET

NUEVAS teorías biológicas y fisiológicas, demustran constantemente el papel tan importante que desempeña el microscopio, ya sea que se estudien las células que forman nuestro organismo, o bien sus enemigos, las bacterias. Solamente observando estos elementos invisibles al ojo humano podemos esperar un desarrollo de nuestros conocimientos sobre esta materia. El microscopio, por supuesto, aumenta el tamaño de estos seres infinitesimales a tal grado que podemos estudiar todos los detalles, pero esto no es suficiente. Es necesario tocarlos y disecarlos de la misma manera que se hace con los animales de laboratorio.

Hasta hace poco esto parecía imposible, pero un técnico francés, P. de Fontbrune, después de estudiar este punto por casi 10 años, ha logrado la construcción de un aparato que se llama el micromanipulador, que permite "operar" a un microbio con la misma facilidad que a un ser humano.

Para la fabricación de este microbio-manipulador se necesitan, por supuesto, micro-instrumentos y para hacer estos últimos se requiere una fragua microscópica. Esta dificultad, sin embargo, no constituyó un obstáculo para el señor De Fontbrune, que también ha inventado otros aparatos que se componen de un microscopio y toda una serie de accesorios cuyo componente principal es un fuelle. La mayor parte de los micro-instrumentos están fabricados de vidrio y éstos son agujas de varias formas, ganchos, escalpelos, etc.

También se pueden fabricar agujas de zinc, plomo o bronce que pueden conducir una corriente eléctrica. Para dar una idea de la finura de estos instrumentos, se puede mencionar que el diámetro de estas agujas mide la milésima parte de un milímetro.

Por consiguiente los laboratorios tienen a su disposición instrumentos microscópicos invisibles que pueden ser fácilmente manipulados.

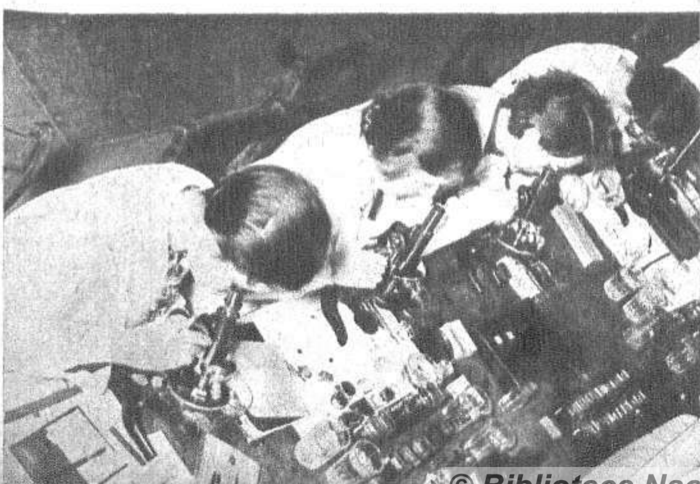
Muchos descubrimientos se esperan como resultado del uso de estos maravillosos instrumentos. Se podrá aislar y cultivar a un solo microbio. De esta manera se obtendrán especies absolutamente puras, fenómeno que es de una importancia inmensa principalmente para la preparación de toxinas que se utilizan en la fabricación de los sueros.

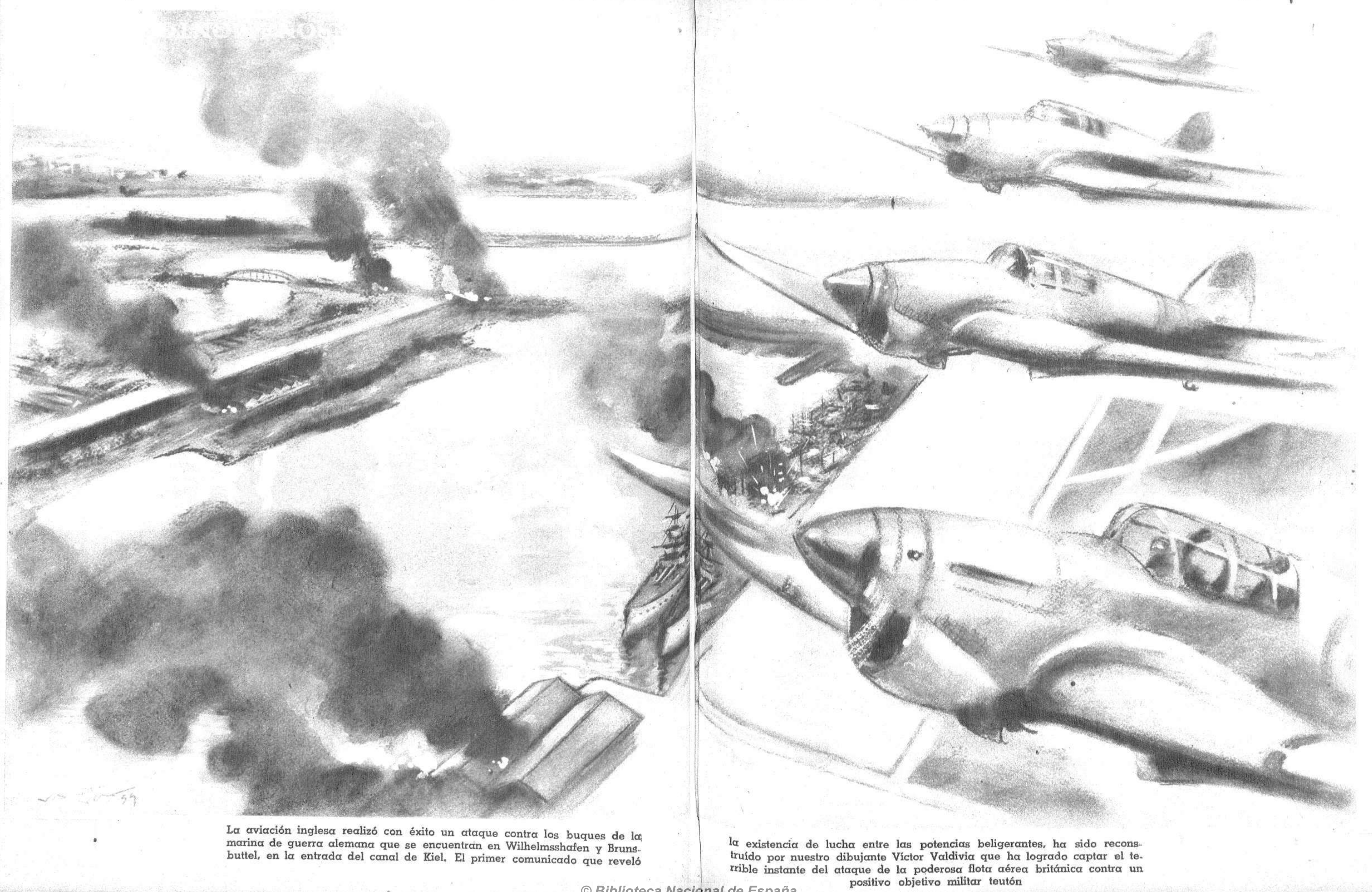
Se podrá practicar la micro-cirugía, que consiste en inflingir a una célula viviente que se coloca en el porta-objetos de un microscopio, mutilaciones que pueden tener resultados sumamente interesantes, o bien se pueden extraer ciertas partes que la componen. Inversamente puede uno introducir cuerpos extraños a las células y producir injertos. En resumen, se podrá trabajar en células individuales de la misma manera como los hombres de ciencia están en la actualidad observando animales de la escala superior.

Todos estos experimentos se facilitan colocando la célula o el microbio en una pequeña gota de aceite. Esto forma el cuarto o sala de operaciones. Este método fué descubierto y perfeccionado por el doctor J. Comandon en colaboración con P. de Fontbrune.

Las puntas de los micro-instrumentos se mueven en un radio limitado de tres milímetros cúbicos. El llevar a cabo un injerto delicado en una área tan restringida parece algo imposible.

La medicina no será la única ciencia beneficiada por estos maravillosos inventos. Se usarán en casi todas las industrias, como por ejemplo, en la selección de levaduras en las cervecerías, y en las industrias de leche; en la fabricación del hule y para comprobar la resistencia de ciertas ligas en las industrias metalúrgicas. En casi todas las actividades humanas se encontrará el uso de los micromanipuladores para llevar a cabo los experimentos con elementos y seres microscópicos y se descubrirán muchos fenómenos que en la actualidad nos son completamente desconocidos.





La aviación inglesa realizó con éxito un ataque contra los buques de la marina de guerra alemana que se encuentran en Wilhelmsshafen y Brunsbuttel, en la entrada del canal de Kiel. El primer comunicado que reveló la existencia de lucha entre las potencias beligerantes, ha sido reconstruído por nuestro dibujante Víctor Valdivia que ha logrado captar el terrible instante del ataque de la poderosa flota aérea británica contra un positivo objetivo militar teutón



LAS "COPLAS" DE JORGE MANRIQUE

POR MANUEL BENAVENTE

ESTE hombre moreno —gesto de cansancio, mirada en la que han dejado sus huellas el insomnio y la meditación— se llama Jorge Manrique.

Tiene treinta y seis años. Es hijo del conde de Paredes y Maestre en la Orden de Santiago, don Rodrigo Manrique.

Ha guerreado mucho este hombre. Morirá un día peleando para dar público testimonio de lo esforzado de su ánimo. Conoce también los halagos de la corte, pero no los estima en mucho. Sabe ser galán y enamorado, cual cumple a un caballero de su tiempo. Jorge escribe versos. Le viene de raza el trovar con maestría y hondura. De Gómez Manrique y el marqués de las "Serranillas", sus ilustres parientes.

Pero no conocieron sus antecesores este total despego de las cosas del mundo que aquieta las pasiones de Jorge Manrique, eleva su pensamiento y lo enciende en vivas ansias de eternidad.

¡Qué desdén siente ahora Jorge Manrique por "Castillo de Amor", "La Escala", "Profesión" y otras poesías que escribió de acuerdo con el gusto convencional de sus contemporáneos!

•

¿En qué otra cosa puede pensar en este instante el poeta que en el reciente fallecimiento de su padre don Rodrigo?

La desesperación de los primeros momentos ha cedido el paso a un dolor sereno, a una reflexión profunda que le hace considerar la suerte común del linaje humano.

Un alma vulgar hubiera caído en la postración y el llanto. La suya, no. Grande es esta alma que aparta los ojos de la propia herida para fijarlos en los demás.

Hélo aquí péñola en mano dispuesto a cumplir su generosa misión.

Al ver como viven los hombres de ajenos al porvenir que les aguarda, pide (¿u ordena?) a las "almas dormidas" que despierten... Breve es la existencia terrenal y no permite, como diría Horacio, "largas esperanzas"; la muerte ronda nuestra casa con silenciosos pies; el placer es fugaz y deja en los labios un agrio sabor de desencanto; la mentirosa lejanía del recuerdo embellece y depura los hechos...

¡Qué honda y señorial dulzura hay en la voz de este poeta!

Gana los espíritus. Subyuga las voluntades.

¿Qué es para él el presente? Un punto apenas. Pasa con suma rapidez. Como pasaría lo que se espera.

Como los ríos hacia el mar —veloces y sin que nadie pueda torcer su destino—, la vida corre hacia la muerte.

¡La muerte! Nadie escapa —ni el chico, ni el mediano, ni el grande— a su terrible poder. Ella los limpia de vanidades y de orgullos: los iguala.

Para decir esto que fluye mansamente de su corazón y de su cerebro, no necesita el poeta hacer alardes de lo que ha leído:

Dexo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores...

•

Así, suavemente, con suavidad de amigo y de maestro, en versos que tienen armonía y nobleza desconocidas hasta este momento (siglo XX) por la ligera copla popular, Manrique sigue escribiendo, poseído ya de la divina fiebre creadora.

Vano es nuestro deseo de perdurar. Nada de lo que vemos es verdadero. Las cosas "tras que andamos y corremos" son ilusorias: se desvanecen al tocarlas. La hermosura, el valor, el talento, la riqueza, todo pasa, y viene la vejez con su carga de desengaños, y luego la muerte.

¿A qué desenterrar recuerdos de Grecia y Roma para probar estas verdades, si la propia España puede ofrecernos innumerables ejemplos?

Vengamos a lo de ayer,
que también es olvidado
como aquello.

¿Qué nos queda de la pompa y el ruido con que pasaron por la vida Juan II, Enrique IV, Alonso, "el intrusco", Alvaro de Luna y tantos otros, grandes, ricos, poderosos, cuyos nombres cantó un día la fama?

¿No los trató la muerte "como a los pobres pastores de los prados"?

Mudable, caprichosa es la fortuna. Hembra al fin. Nadie logra retenerla. ¡Hay de aquéllos que en ella ponen toda su esperanza!

¿Nada nuestro puede perdurar? Sí, lo que no pertenece a la carne ni a las pasiones por ella engendradas: la virtud moral, la fe en un destino mejor. Este rayito de luz que desciende impide que el poeta caiga en las tinieblas del pesimismo.

Por su fe, su esfuerzo, su rectitud y su bondad se salva del castigo eterno —que es acaso la desaparición total— el alma de don Rodrigo Manrique.

El hijo tiene seguridad de ello. Por eso escribe:

Y aunque la vida murió,
nos dexó harto consuelo
su memoria.

Esta seguridad detiene el torrente de las lágrimas. Gracias a ella Jorge Manrique habla de la vida y la muerte, aconseja, ilustra, evoca la noble figura del famoso don Rodrigo, con honda y grave dulzura. Sin llanto. Sin lamentos. Con el "harto consuelo" que deja la certeza de un destino glorioso.

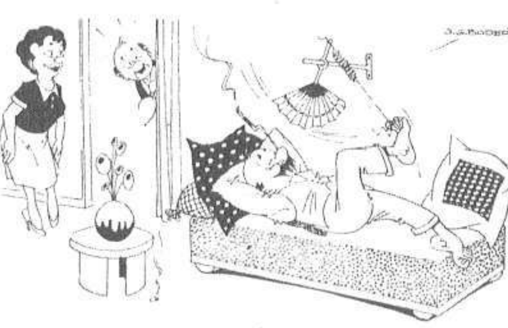
•

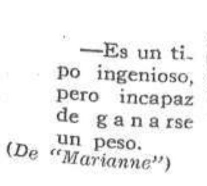
No hay por qué intentar ahora, en 1939, resucitar esa fe, ni remontarse a la altura metafísica del admirable poeta de las "Coplas".

Pero, no está demás recordarlas. La lectura de esos versos —de una nobleza de pensamiento pocas veces lograda por el hombre— es para nosotros una llamada, previene del peligro que existe en entregarse a la tiránica y absorbente voluntad de la carne.



El padre, al pretendiente. — En una situación tan modesta como la suya, dudo de darle la mano de Enriqueta: esta muchacha tiene un gran apetito. Cásese, más bien, con Adela, que es enferma del estómago.
"De Ric et Rac")





—Es un tipo ingenioso, pero incapaz de ganarse un peso.
(De "Marianne")



—María: he encontrado un *cabello rubio* en el traje de mi marido. ¿No será suyo?

—No creo, señora: yo he pagado muy cara mi última permanente.
(De "Marianne")

PARENTESIS HUMORISTICO



La señora. — Mariana, mañana tendremos un baile en casa y cuento contigo...
La mucama. — ¡Oh, señora! Cuánto lo siento. Yo no sé bailar.
(De "Illustrazione del Pópolo")

—Vengo de lo de Dupont, donde hemos almorzado con cubiertos de oro.
—¿A verlos?
(De "Ric et Rac")

LA ULTIMA SEMANA DE PAZ EN EUROPA

(Continuación de la pág. 43)

de las fuerzas alemanas del territorio polaco.

Daladier en la Cámara de Diputados de Francia y Chamberlain en la de los Comunes de Inglaterra, informan de la gravedad de la hora y refirman el propósito de ambos países de cumplir sus compromisos de ayuda a Polonia.

El gabinete inglés se reune a medianoche para considerar la grave situación.

La aviación alemana que sigue actuando sobre ciudades polacas, causa daños de consideración.

Mussolini sugiere la realización de una conferencia de cinco potencias que Hitler acepta si han de considerarse en ella cuestiones ajenas a la de Danzig y el corredor polaco, que considera terminadas. Por su parte Gran Bretaña y Francia rechazan esta conferencia mientras el Reich no retire sus tropas de Polonia.

Hay clima de guerra en Francia y en Gran Bretaña. La catástrofe se considera ya inevitable. Todos los esfuerzos para salvar la paz se han estrellado contra la obstinación criminal del Fuehrer alemán, sobre quien las potencias pacificadoras descargan la responsabilidad histórica de la nueva hecatombe que hundirá al mundo en el dolor, la desesperación y la muerte.

DON QUIJOTE

Y qué ha dejado Don Quijote? diréis. Y os diré que se ha dejado a sí mismo y que un hombre, un hombre vivo y eterno, vale por todas las teorías y por todas las filosofías. Otros pueblos nos han dejado sobre todo instituciones, libros; nosotros hemos dejado almas. Santa Teresa vale por cualquier instituto, por cualquier "Crítica de la razón pura."

Es que Don Quijote se convirtió. Sí, para morir el pobre. Pero el otro, el real, el que se quedó y vive entre nosotros alentándonos con su aliento, ése no se convirtió, ése sigue animándonos a que nos pongamos en ridículo, ése no debe morir. Y el otro, el que se convirtió para morir, pudo haberse convertido porque fué loco y su locura y no su muerte ni su conversión, es lo que le inmortalizó, mereciéndole el perdón del delito de haber nacido. "¡Feliz culpa!" Y no se curó tampoco sino que cambió de locura. Su muerte fué su última aventura caballeresca; con ella forzó el cielo que padece fuerza."

Miguel de Unamuno

EN la corte del magnífico Harum, sultán de Darmenia, cayó la noticia como una bomba.

Chicos y grandes, consejeros y esclavos, sacerdotes y flautistas, derviches y aventureros, sudras riquísimos y parias guiñaposos..., toda la inmensa y pacientísima corte que arrastra consigo un cetro oriental andaba alborotada, loca, de cabeza.

Una turba de pordioseros y de gitanas había paseado, al rayar el día, su procesión andrajosa y miserable a las puertas del palacio del Sol, cuya guardia negra, mostrando la fila de sus picas relucientes, la había hecho retroceder en una oleada de pisotones y de aullidos.

Del lado del Nanc-sú, el país odioso, madriguera de bonzos salteadores y de amazonas sanguinarias, venían la provocación y el desprecio. Ya, en tiempos atrás, darmenios y nancsúes anduvieron a la greña por cuestiones religiosas entre bracmanes y bonzos. Ahora, el motivo era afrentoso y cruel. Unos pastores, súbditos de Harum, que llevaban sus vacas al gran río Mura, en los límites del reino, fueron descuartizados como jaguares. Dos mujeres darmenias, vendedoras de chales, habían sido robadas y echadas al río. Y como remate y coronación de tales hazañas, la noche antes una legión de amazonas nancsúes llegó a las mismas puertas de la ciudad, y después de arrancar el sol de plata que sellaba las puertas del gran templo, escapó al galope de sus potros bravíos.

Cuando, al amanecer, los sacerdotes de Brahma vieron la profanación, el caracol sagrado sonó tres veces, y las turbas de darmenios, llenando las calles, inundando las plazas y los jardines, se desparramaron por la ciudad, con la calentura del odio.

El gran visir, temblando de miedo, fué con la noticia al sultán. Entró, arrastrando por las alfombras persas sus sandalias de tafilete, pisoteando leones de encrespadas melenas rojas y majestuosos elefantes blancos, que enroscaban sus trompas en los caneleros de un bosque, tejido en seda verdeoscura.

Harum recostaba su majestad melancólica entre esponjados almohadones carmesíes, entreteniendo sus aburrimientos de sultán en repasar por quinta vez el mismo pasaje del **Ramayana.** Alzó la cara joven, morena y barbuda, con esa patina obscurona y "quieta" de los orientales reflexivos, y sin cuidarse de las profundas reverencias del visir, haciéndole el mismo caso que hacemos los simples mortales al gato que se mete en nuestra habitación, volvió a curarse el amargor de su **splin** con los relatos maravillosos del vate Valmiky, el soberano poeta indio.

Al cabo, el visir, entre sudores de muerte y tartamudeando, como un paria cercado de tropas, dió cuenta de la profanación horrible. Disculpó a los bracmanes, disculpó al jefe de la guardia del templo, se disculpó él mismo..., y a la cuenta, cargó el mochuelo a los pobres soldados, los cuales, como no tenían agarraderas, fueron condenados a empalamiento.

—Así lo quiere, dijo el visir al comunicar las órdenes al caudillo ejecutor, así lo quiere la magnífica justicia (!) de nuestro señor, hijo de Brahma.

Luego, Harum anunció a su consejo privado que iba a sacar del templo de Siva el Sol de oro, emblema de la guerra y de la destrucción, y que se presentaría al pueblo en la gran plaza de Ramanudja, lugar de las ceremonias guerreras.

Cuando los pregoneros, al son de caracoles y flautines, y tras invocar a Siva con voces quejumbrosas publicaban el bando por toda la ciudad, las mujeres darmenias, tapujadas en sus túnicas de lino blanco, cuchicheaban desde lo alto de sus azoteas de ladrillo; mientras los hombres, con las espaldas desnudas, se achicharraban al sol, afilando con piedra pómez sus armas de guerra.

La ceremonia de sacar el Sol de oro tuvo la grandeza y el fausto más sugestivos y atrayentes. Abriéronse las puertas de bronce y dos filas de sacerdotes depilados, secos, replegando al andar las túnicas blancas a sus cuerpos delgaduchos, abrieron marcha, cantando versos del Manú. Venían luego las vírgenes de Misora, gallardas y gentiles, de tardos pasos y mirar soñoliento, que se abanicaban con anchas plumas de pájaros indios. Detrás, casi tapados con grandes caracoles retorcidos y con trompetas de metal, los músicos soplaban desesperadamente. Y finalmente, majestuoso y triste, apareció Harum, luciendo el Sol de oro en su pecho, cuajado de esmeraldas y turquesas.

La multitud cayó de rodillas, tocando el suelo con los labios. Y el Sol de oro, chispeante a la esplendorosa luz de aquel día soberbio, mostraba sus ojos de brillantes y su ancha cara de ídolo brahmánico.

Harum partía a la guerra.

II

Amanecía... Rasando los montes, se vió una faja de claridad que fué extendiéndose cielo arriba, como si la desdoblaran continuamente. Ya se veían los penachos de las palmeras que, al airecillo de la mañana, goteaban rocío en los caminos pedruscosos. Una bandada de palomas azulinegras pasó, dando aletazos, que sonaban como palmadas de vitoreo al sol, el cual, con la majestad de un rey, imponente, augusto, se alzó de las montañas como una gran hostia, con la que toda la tierra iba a celebrar su comunión fecunda.

Y entonces, la tierra toda se alzó en un himno de enamorada bienvenida. Todo cantaba al sol; los árboles, las aguas, los pájaros, las bestias..., hasta el suelo resquebrajado de las llanuras indias, que abría sus morenas entrañas como para recibir en lo más hondo el calor dulcísimo y sabroso del padre del día.

Una caravana, remontando la cuesta del Yoag, culebreaba entre olivos enanos y sicomoros de ancha copa. Los camellos, estirando sus pescuezos pelados, hociqueaban en la hierba del camino y volvían luego a "recogerse", a enchufarse, como un muñequillo en su caja de sorpresas. Flotaban los jaiques bereberes, las túnicas judías, los mantos damasquinos, confundiendo sus vistosos colores en flameos irisados, como los gallardetes de un teatrucho de feria. Los esclavos negros, rascando sus pringosas espaldas contra los bagajes, se sacudían los tábanos zumbones y temibles. Un fresco olor, sano y agradable, llenaba los caminos, en cuyos bordes las matas de nardos y de hierbabuena sacudían sus melenillas verdes, acariciando las ulceradas piernas de los siervos con una mimosa piedad.

Casi de los últimos, un rico mercader hebreo daba cabezadas en su yegua torda y noble. De vez en cuando miraba la gallarda silueta de una mujer que, sentada en su camello, iba en animada conversación con su esclavo, el cual, al calor del amplio ropaje de su joven ama, caminaba con el aire risueño del amante correspondido.

Se querían los dos, con ese querer contenido y mortificante que no se puede publicar, que abrasa como un ascua, que pincha como un alfilerazo; cariño entre ama y siervo; amor del esclavo y de la mujer poderosa. El mercader, marrullero y soliviantado, no les quitaba ojo; pero su hija, con esa astucia callada y engañosa de las mujeres del Oriente, no daba el menor motivo de sospecha; y Efraín, el esclavo darmenio, contenía sus ardores juveniles con la máscara de servicial y de infelizote.

Iba la caravana a Damasco. El mercader, con propósito de traficar en telas y de dejar a su hija en la ciudad, al cuidado de unos parientes; tal vez pensando para sus adentros en casarla con algún cadí, dado que ella era hermosa como un amanecer y él rico como un califa.

Lelia y Efraín conversaban sobre este particular.

El esclavo, hijo de una poderosa familia darmenia, prisionero de los piratas tunecinos, soñaba con volver a su país, rescatar su fortuna y llevar a Lelia en su palanquín de caoba con testero de púrpura.

La joven hebrea le oía como en un arrobo de iluminada, enarcando su delicado cuello de reina y echando atrás su adorable cabecita de hermoso pelo negro y frente blanca y suave, como un trozo de papiro...

De pronto, un formidable trompeteo de caracoles, mezclado con agudas notas de flautín, asustó a la tranquila caravana. Todos volvieron la cabeza.

Monte abajo, como un alud aplastado y larguísimo, venían tropas en carrera desesperada.

EL SOL DE ORO

CUENTO ORIENTAL



Los mercaderes huían al trote desgarbado de sus camellos, y los esclavos corrían a internarse en los desiertos del Yemen, dando gritos de salvaje alegría. El sol, hiriendo sus cuerpos de betún, los charolaba como si fueran hombres de acero pulimentado.

Sólo quedaron en el desamparo del camino el mercader, su hija, su esclavo y algunos camellos con bagajes, que recortaban sus siluetas de avestruces en el fondo verdeoscuro de los limoneros del Yoag.

Las tropas los rodearon con el anhelo de un botín rico y fácil. Algunos echaron pie a tierra, yendo a los bagajes en un registro de hambrones y codiciosos. Un soldado fué a levantar la túnica de la virgen hebrea; pero la mano atrevida cayó al suelo, cortada a cercén por un hacha de abordaje, y Efraín se halló en un semillero de picas amagándole de muerte.

Entonces, el caracol real sonó dos veces: los soldados se quedaron quietos, inmóviles, plantados al suelo como troncos de olivo, y Harum, sultán de Darmenia, avanzó hasta Efraín, con el Sol de oro en el pecho, arrojando haces de una luz rubia y brillante.

El esclavo reconoció a su rey y fué a hablar. Pero se contuvo viendo al soberano extático y sombrío ante la joven hebrea. Hubo un imponente silencio; las tropas miraban a Efraín como los jaguares al chivato, deseando caer sobre él y hacerlo trizas. El esclavo, ante la sugestión del Sol de oro, sagrado emblema de su religión de niño, había caído en un **remember** de su ciudad, en una recordación de sus ambiciones... Codiciaba la libertad por volver a su poderío de magnate. La niña, sintiendo que la miraban con fuerza, como si la quisieran sorprender en sus pensamientos, cerró blandamente los ojos, como esas mimosas púdicas que recogen sus hojuelas al sentir la tormenta.

Por fin, el viejo mercader avaro se echó a los pies de Harum pidiendo clemencia. El soberano le hizo levantar. Luego mandó a sus tropas que se alejaran, y como algunos vacilasen, llevó sus manos al Sol de oro, señal de mandato divino; entonces se alejaron sumisos como ovejas mansas. Y avanzando a Lelia, con voz turbada le dijo:

—Di lo que quieres, virgen.

—Nada, replicó ella secamente, con tono despreciativo.

El sultán, aterrado, como si el mundo se le viniera encima, calló unos instantes. Y buscando la clave de aquella negación, de mujer indefensa ante un poderoso suplicante, miró a Efraín. No le reconoció, no se fijó en quién era; vió en él al esclavo, al humilde, al que se vendería seguramente, al que iba a dejarle el campo libre... Y yéndose a él, le habló, ofreciéndole la libertad y un puñado de cequíes.

Efraín se dió a conocer como darmenio rico, de la ilustre familia Yatha. Hablaron largo rato. Lelia los miraba ansiosamente. Temía por **él**, por su amor, por su gloria. Y lloraba la joven entre los blancos repliegues de su túnica de virgen.

Luego se pasó la mano por los ojos, como si con limpiarse el velo de cristal de su llanto hubiese podido cambiar lo que veía. Pero era verdad: Efraín, jinete en el potro blanco del sultán, trotaba hacia las tropas..., y Harum, con los harapos del esclavo, acercóse a ella, humillándose hasta besar sus pequeñas sandalias... Un sacudimiento de la caliente sangre judía entró por aquel gallardo cuerpo de mujer... Sus ojos, brillantes por la rabia, enviaban maldiciones al ambicioso Efraín que, sin acordarse de ella, dueño ya y soberano de un reino por la sola virtud del Sol de oro, ostentaba en su pecho la sagrada joya con la soberbia del rico improvisado, y se alejaba para siempre.

Pero también el más dulce de los desmayos de piedad arrulló el alma buena de la niña, viendo al sultán abdicado que le besaba los pies con delicados besos de amor purísimo. Y mirando los harapos en el lugar de la púrpura y aquella sumisión de perro triste en vez de la altivez de rey dominador y poderoso, la hebrea lloraba de amor...

Allá, a lo lejos, en lo alto del Yoag, hormigueaban las tropas darmenias, acaudilladas por el ambicioso esclavo. Del Sol de oro no se veía el menor destello... Pero sobre la inclinada cabeza de Harum caían las lágrimas de la virgen con un goteo sonoroso, irisadas y relucientes a la desmayada luz del sol de la tarde...



Mi padre, pintor de brocha gorda, era un hombre alto y gallardo, de pómulos eslavos y bigote rojizo. Sus grandes ojos verdes miraban el mundo con asombro, como los de un niño. Era de temperamento vehemente, y mi madre tenía que dirigirlo constantemente.

Con realismo de hembra, trató de quitarle de la cabeza sus disparatados sueños de macho. Pero nunca logró convertir a mi padre en persona seria. Era, ¡ay!, un hombre de azogue.

Los judíos están tan individualizados como los chinos o los anglosajones. No hay tipos raciales. Mi padre, por ejemplo, parecía más un irlandés que el judío estilizado de las tablas.

Había nacido cerca de Yassi, en Rumania. Había vagabundeado por las orillas del Danubio y a través de los Balkanes. Había vivido en los barrios de Constantinopla y había formado parte de una banda de contrabandistas judíos que pasaban tabaco de Turquía a Rumania.

Con frecuencia nos contaba historias de su juventud, y a nosotros, los chicos, nos encantaba el oírlas.

Durante años y años nos durmió a mi hermana y a mí contándonos cuentos fantásticos. Era inagotable. Cada noche, en la alcoba oscura, lejos del murmullo de la casa de vecindad, le oíamos uno nuevo.

Alguna de las historias me fascinaban. Colorearon mi juventud. Años después las leí con asombro en un libro. Eran ni más ni menos que "Las Mil y una noches".

Pero mi padre no las había aprendido de un libro. Las había oído de labios de recitadores profesionales en los mercados de Oriente y de campesinos turcos o rumanos.

★

Mi padre era apasionadamente sociable. Como a muchos judíos, le gustaba comer, dormir, reír y llorar en medio de una muchedumbre. Si alguna vez se encontraba solo se ponía triste, y se imaginaba que estaba enfermo. Todas las noches se reunían en mi casa los amigos de mi padre: pintores de brocha gorda, vendedores ambulantes, oficiales de sastrería y otros judíos que luchaban por la vida en la tierra prometida.

Las partidas de póker a penique se reñían furiosamente. A veces bebían té y filosofaban. A veces iban a las tabernas y bebían vino.

Muy a menudo mi padre contaba historias. Algunas de ellas duraban semanas, cinco o seis horas cada noche. A nadie le parecía extraordinario que mi padre supiese cientos de historias. El mismo lo consideraba tan natural como el respirar. Estos judíos procedían de familias campesinas de Europa, donde el arte se hereda con la granja del padre, y es un hecho natural de la vida.

¡Extraño cuadro! Mi padre, tendido en el diván, fumando su pipa; la llama del gas disminuída para disminuir la cuenta, y en la penumbra una docena de pobres trabajadores oyendo a mi padre narrar las milenarias fábulas de Oriente.

Su voz se oía en la oscuridad. Cambiaba con las peripecias de la historia. Ahora, fiera, con el sordo retumbar del verdugo de Constantinopla. Luego, tierna, como la de la Doncella de Nieve o como la del joven Príncipe de la Montaña, atormentado de amor. Después era la voz chillona de una vieja bruja o la de un gigante turco borracho. Mi padre tenía dotes de actor.

Mi hermana y yo no nos cansábamos nunca de sus historias. Los planchadores de pantalones y los pintores de casas parecían igualmente fascinados. Hasta mi madre, tan realista, se sentaba a escuchar. Algunos vecinos entraban al pasar: abuelos de barbas grises con cajas de rapé, madres con delantal, hombres y mujeres que se quedaban hipnotizadas como niños.

Después de cada historia sostenían largos debates. Como chicos formales discutían de traidores, de montañas mágicas, de lámparas maravillosas, como si esta mitología fuera tan real como las fábricas y las latas de basura.

Mi padre debía de crear algunas de sus propias historias. Había una, "La osa rubia", que contaba más a menudo y con más interés que las otras.

Yo veo todavía en el cinematógrafo de mi memoria la escena en nuestra azotea, la primera vez que oí este cuento.

★

Muchas noches de verano subíamos a la azotea. Mientras mi padre contaba historias, nosotros comíamos emparedados de salchichón y bebíamos cerveza.

La luna brillaba en el cielo negro que cubría Nueva York. La cara de mi padre destellaba misteriosamente a la luz de las estrellas. Estaba fumando un cigarro. Tras él se alzaban chimeneas y rascacielos de cartón recortado.

Hablaba con la voz grave y magnética de un maestro. Conocía su poder, y alcanzaba una extraña dignidad cuando contaba un cuento. En la azotea, ayudado por la luna y las estrellas, aparecía doblemente mágico.

—"Hace ya mucho tiempo —comenzó tranquila y gravemente— vivía un cazador en Brescu. Es un pueblecito de Rumania cercano al mío. Está a orillas del río Ved. Una mañana de mucho frío este cazador salió a matar un oso. La escarcha mordía sus harapos como los dientes de un perro. Este cazador detestaba el frío. Le recordaba su pobreza. Su padre era un campesino rumano, pero su madre había sido una muchacha turca. De pequeño, su madre le había dicho a menudo:

—"Hijo mío, cuando seas mayor debes irte a Turquía. Allá, en el Sur, hace buen tiempo. Las rosas florecen en diciembre y los pájaros cantan. Allí nadie es pobre, todo el mundo tiene lo bastante. Prométeme que te escaparás a aquellas tierras. Quiero verte feliz.



LA OSA RUBIA

POR
MICHAEL
GOLD

"El cazador lo prometió. Siempre había soñado con ir allá. Pero se casó, y tuvo familia, y se encontró cogido en una trampa. ¿Cómo llevar a su familia a Turquía? No tenía dinero. Era tan pobre que ni siquiera poseía un pedazo de tierra.

"Por eso esta mañana de frío cortante estaba furioso cuando salió a cazar. Conforme andaba, tiritando y gruñendo, iba soñando con el Sur. De pronto, en un bosque cercano a su pueblo, vió las huellas de un oso grande. Las siguió por la nieve hasta llegar a una cueva. Y entró con la escopeta por delante. Lo que encontró fueron tres cachorros jugando. Estaba ya a punto de matarlos y de ocultarse hasta que viniera la madre cuando ésta entró. Era la osa más grande y más hermosa que havía visto en su vida. Su piel era del color de una onza de oro.

"El cazador se asustó. Levantó la escopeta para matarla. De repente, la osa rubia le habló en rumano. Cruzando sus garras en actitud de oración, la osa le dijo con dolorosa voz maternal:

—"Buen cazador —dijo—, sé que eres pobre y que necesitas matarnos para dar de comer a tu familia. Pero perdona a mis pequeñuelos —dijo—. Te daré lo que quieras. Co-



LOS DEDOS DE LOS PIANISTAS

Ponishnoff.

Alfredo D. Cortot

LOS músicos, para llegar a ser grandes ejecutantes necesitan una gran flexibilidad en las manos y una gran destreza de dedos. El aprendizaje es duro, penoso y largo: para el violín y demás instrumentos similares la mano izquierda es la que ha de tener esta flexibilidad y esta agilidad; para el piano estas cualidades han de ser comunes a las dos manos. De aquí la necesidad de comenzar la educación desde edad temprana, por muy fatigosa que sea para los niños, a quienes hay que hacer ejercitar diariamente para que sean, si no unos prodigios o unos *virtuosos*, por lo menos unos ejecutantes regulares.

Algunos, dotados de escasa aptitud musical, muéstranse rebeldes a estos ejercicios, y no pocos, después de algunos años, conservan la mano pesada y no logran que los movimientos de los dedos sean perfectamente independientes unos de otros.

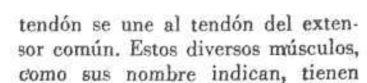
Un médico de Filadelfia, el Dr. Forbes, preconiza para remediar este inconveniente una pequeña operación, para comprender la cual es necesaria una explicación anatómica.

Los movimientos de los dedos están asegurados en la flexión por dos músculos, uno superficial y otro profundo, denominados flexor común superficial y flexor común profundo, que tiene su origen en el antebrazo, se cubren uno a otro y terminan en los cuatro últimos dedos.

El pulgar, por razón de sus movimientos de independencia y de oposición, tiene músculos propios en la cara palmar y en la cara dorsal de la mano.

Estos dos músculos flexores terminan en tendones que se deslizan por el canal del carpio y van a parar a los dedos, pasando los tendones del flexor profundo al través de la división terminal de los tendones del flexor superficial para llegar a la última falange.

El movimiento opuesto, que es el que aquí nos interesa conocer, está asegurado por un músculo, el extensor común de los dedos que, partiendo del antebrazo, termina en tendones independientes para cada uno de los cuatro últimos dedos. El pulgar tiene también en la cara dorsal músculos propios. El meñique tiene un músculo suplementario, el extensor propio, cuyo tendón se une al tendón del extensor común. Estos diversos músculos, como sus nombre indican, tienen por objeto extender sucesivamente la tercera falange sobre la segunda, ésta sobre la primera, ésta sobre el metacarpo y la mano sobre el antebrazo.

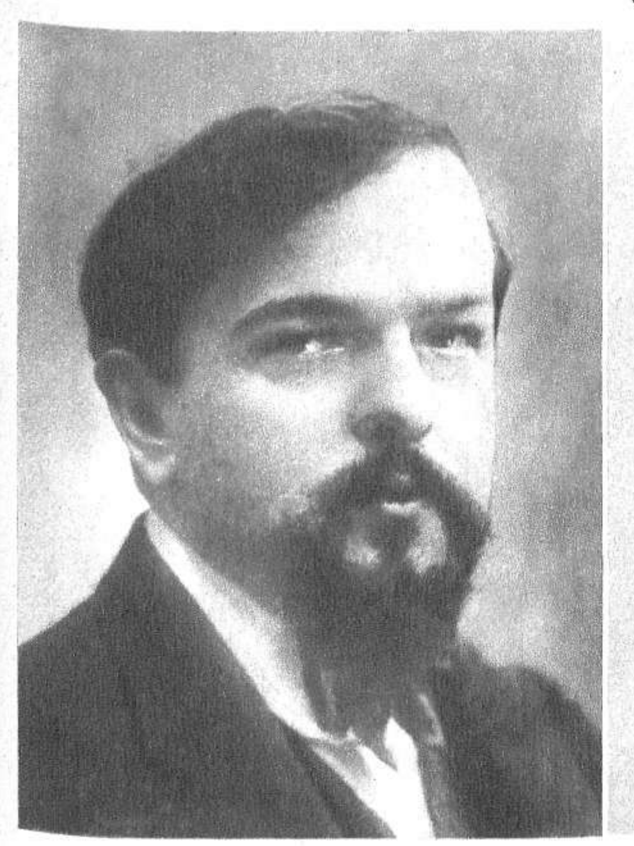


Harold Samuel

La independencia del movimiento de cada dedo, que parece asegurada por medio de un tendón distinto, no lo está siempre como debería estarlo: entre estos tendones terminales y especialmente entre el meñique, el anular y el medio hay varios pequeños tendones que los unen entre sí. Además hay unas pequeñas lengüetas anatomóticas que pueden tener un desarrollo exagerado y formar entre los tres tendones una unión íntima por medio de una especie de lámina fibrosa.

Esta disposición anormal de tendones accesorios, de bridas aponeuróticas, fué señalada por Forbes como causa seria de obstáculo para el movimiento perfecto de extensión y de flexión y sobre todo para la independencia del anular. Suponiendo dobles los tendones accesorios, si se dobla el meñique y el medio, el anular se ve casi obligado a seguir este mismo movimiento. Pues bien: para evitar esto el Dr. Forbes practicaba una pequeña operación, muy sencilla, una sección subcutánea de esas bridas que estorban. Esta operación, previa adopción de las necesarias precauciones asépticas, le dió siempre resultados sorprendentes en las muchísimas personas a quienes la practicó.





APUNTES BIOGRAFICOS DE CLAUDIO DEBUSSY

CLAUDIO DEBUSSY, el célebre compositor francés, nació en Saint Germain, en Laye, en 1862, falleciendo en París en marzo de 1917.

Reveló desde muy joven su afición musical al hacer sus estudios en el Conservatorio de París, teniendo como profesores a Lavignac, Marmontel, Durand y Guiraud. Como se ve, la plana mayor en aquellos tiempos de los preparadores musicales franceses, cuyos alumnos demostraron la eficacia de la labor pedagógica de aquel Conservatorio famoso.

En 1884, Debussy ganó el premio de Roma con su cantata "L'Infant Prodigue", convertida, más tarde, en obra escénica. Ya en sus comienzos —ha dicho un crítico— demostró sus tendencias innovadoras en los procedimientos musicales, influenciados, en gran parte, por la escuela rusa, que conocía y apreciaba en sus verdaderos valores; todo ello hizo que, a base de los nuevos estilos armónicos, deviniera Debussy el más visible autor francés en el modernismo musical, modernismo que no conviene entender como el sistema de ruidos más o menos agradables, como se manifiesta en esta época, y en que Ravel cayera por desgracia, sino en un sentido de belleza y de natural armonía, bien característica en nuestro autor, y que dan valor universal a sus obras.

Muy numerosa es su producción musical, comprendiendo todos los géneros, pero en las de piano y canto cuenta con un conjunto de obras muy notables. En música instrumental, cabe citar su "Cuarteto" para instrumentos de cuerda, estimado como obra maestra; luego las "Danzas sagrada y profana", para arpa y cuerda, que no desmerecen de la anterior, y una "Rapsodia" para clarinete, muy apreciada. Para orquesta, dejó varias composiciones sinfónicas, tales como "Prelude a l'prés midi d'un faune", tres "Nocturnos" (Nuages, Fétes, Sirenes), tres bosquejos sinfónicos bajo el título de "La Mer" y otros tres conocidos por "Imágenes", uno de los cuales, "Rondes de printemps", figura con frecuencia en los programas de conciertos.

Para la escena, es famoso su gran drama lírico "Pelleas et Melisande", que data de 1902, y que le consagrara como músico famoso mundialmente. En 1911, otro drama lírico, el titulado: "Le martyre de Saint Sebastien", basado en el poema de D'Annunzzio, también de fama mundial. Más tarde afrontó el ballet, no con menos fortuna, conociéndose su "Zeux" que la compañía de ballets rusos estrenó con éxito.

En plena Guerra Mundial Debussy falleció cuando aun se esperaban bellas producciones de su ma

LA OSA RUBIA

(Continuación de la pág. 59)

nozco secretos mágicos que sólo conocen los osos rubios, y te ayudaré.

—"¿Puedes ayudarme a llevar a mi familia a Turquía y encontrar allá una tierra para cultivar? —preguntó el cazador.

—"Sí —dijo la osa rubia—, si perdonas a mis cachorros. Será un viaje peligroso, porque en el camino hay brujas, magos y bandidos. Pero prometo llevarte a Turquía. Y prometo que toda tu vida nunca te faltará dinero.

—"Convenido —dijo el cazador.

★

Este cuento de la osa rubia duró tres semanas. El camino hasta Turquía estaba lleno de extraños sucesos. El cuento era la eterna fábula del hombre a quien las cosas buenas de la vida le suceden por arte de magia. Todos los pobres creen en los poderes mágicos, y piensan que un día les ha de ocurrir algo maravilloso. Mi padre era uno de los muchos.

Por eso contaba él esta historia con tanto sentimiento, y lo recuerdo habérsela oido en la azotea de nuestra casa, bajo el cielo estrellado de Nueva York. Los rascacielos se destacaban contra la luna como enormes barcos suspendidos con sus lámparas rojas y blancas. Brisas tropicales soplaban del océano. En la calle, el tráfico retumbaba como un gran tambor.

La Hija del Presidente Vargas Pasa su Luna de Miel Viajando por Estados Unidos



Ralph Sayre, técnico de la WGEA, muestra al matrimenio Peixoto una de las nuevas lámparas de 100 kilovatios que convierten a la mencionada estación de radio en la más poderosa de América.

El doctor Willis R. Whitney, de los laboratorios de la General Electric, enseñando a los distinguidos visitantes uno de los nuevos faros diseñados para los equipos automovilísticos del año 1940.

Alcira Vargas, hija del presidente del Brasil y su esposo, el gobernador de Río de Janeiro, Ernani Amaral Peixoto, en la sala de trasmisiones de la WGEA, de Schenectady, desde la cual el señor Peixoto dirigió un mensaje por onda corta a su país. A la derecha, miss Gertrude H. Bevan, "speaker" de las trasmisiones especiales al Brasil.

PONIENDOLE EL CASCABEL AL GATO

Por ALBERTO PIDEMUNT

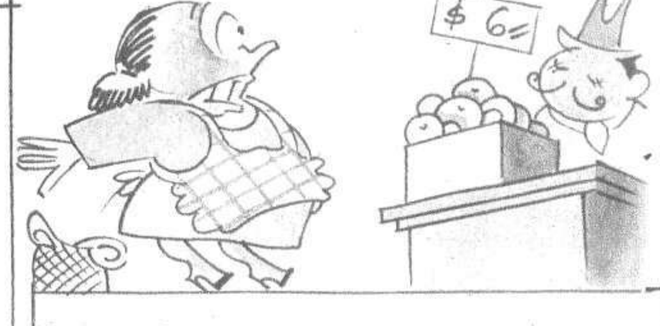


Las casitas modernas son una papa
de la que mucha gente ya no se escapa;
pero una papa asada sin ton ni son
y que a cualquiera mata de indigestión.
Pues son casas chiquitas, de puro engaño,
que sólo el precio tienen de gran tamaño.
Se llena el jardincito con una tina;
no caben dos personas en la cocina;
sus piezas no son piezas ni de un centavo;
el de baño no es cuarto; no es ni un octavo;
no hay sitio que resista la pajarera;
está bajo la cama la sombrerera,
y el tipo más enclenque, de un manotón,
derriba las paredes, como Sansón.





Mil quinientos pajaritos
se soltaron, y esa suelta
hace recordar a algunos
la famosa presidencia
que también soltaba pá-
(jaros,
muchos pájaros... de
(cuenta.



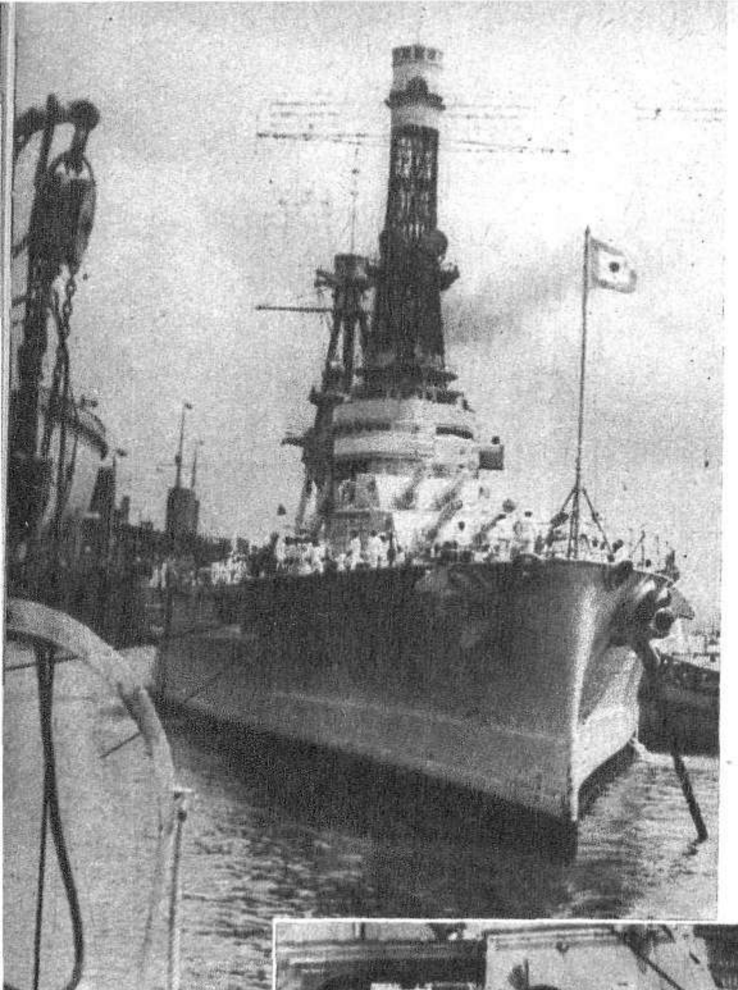
Por causa de esta otra guerra que el destino nos depara,
se encarecen los artículos, se hace el oro repeluz.
Debido a la "cruz swástica", la vida se ha vuelto cara,
y no es el mejor momento de jugar a cara o cruz...

Asombran las ruidosas
liquidaciones
a las que dan el nombre
de quemazones.
El mundo pichinchero
su gozo extrema.
¡Hoy todo se liquida,
todo se quema!
Y, al notarlo un bombero,
decía ayer:
¿Liquidación y quema?
¡No puede ser!...



MONOS DE CABALLÉ

A Danzig se sorprendió
con un bando que así empieza:
"En este *Danzig* ya no
se baila la polonesa"...

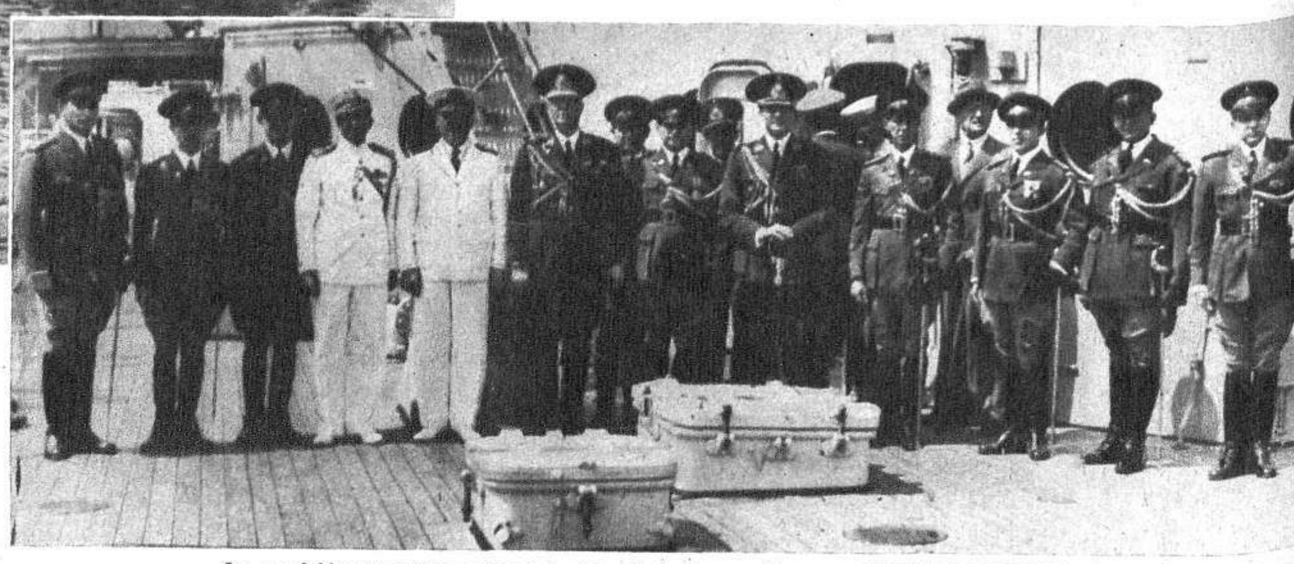


El acorazado "Moreno", durante las operaciones de atracar.



General G. Goes Monteiro, jefe del Estado Mayor del ejército brasileño, y el prefecto de Río, aguardando la misión argentina.

LA LLEGADA DE LA MISION MILITAR Y



La comisión argentina y los jefes brasileños posando para CARAS Y CARETAS, a bordo del "Moreno". (Foto especial de nuestra revista).

Los cadetes de nuestro Colegio Militar desfilando por la Avenida Río Branco.



El cónsul general argentino, señor Calcagno, al cumplimentar a los visitantes.

NAVAL ARGENTINA A RIO DE JANEIRO

El general Mohr y el contraalmirante Guisasola conversando con el enviado especial de CARAS Y CARETAS.

Los cadetes brasileños, en la dársena, formados para recibir a sus camaradas de la Argentina.

Los generales Goes Monteiro y Mohr, en el instante de cambiar sus cordiales saludos.

Sobre la cubierta del "Moreno", nuestros muchachos escuchan el himno del país hermano.



Jurados Post-Mortem a los Sentenciados Militarmente

Por
PEDRO VAN PAASEN

LOS aspectos más desastrosos de la guerra no son las grandes calamidades que ocurren a la vista de todo el mundo: batallas donde miles de seres humanos mueren en unas cuantas horas, o el imperativo de que los habitantes aterrorizados huyan camino del destierro; sino los sufrimientos secretos que afligen los corazones de los hombres durante muchos años después, debido al gasto innecesario de vidas amadas. Esta fase de la guerra de crueldad inhumana vino a mi conocimiento muchos años después de la cesación de las hostilidades.

Durante el invierno de 1926-1927, visité varias veces la cárcel de Cherche-Midi, que se encuentra en el Boulevard Raspail en la ciudad de París. Durante estas visitas noté que casi todas las tardes, pequeños grupos de campesinos de edad avanzada y de "petit bourgeois" se congregaban frente de las rejas y ahí permanecían durante una o dos horas. Supe por uno de los interesados que por la presión que habían ejercido varias organizaciones pacifistas y una asociación de veteranos inválidos, el Gobierno había ordenado una reconsideración por las Cortes Civiles de un sinnúmero de sentencias que se pronunciaron durante la guerra por las Cortes Militares del frente. Los campesinos que había yo visto frente a la Cherce-Midi eran los padres o los parientes de un soldado que había sido fusilado por cobardía al enfrentarse con el enemigo. Habían venido con la esperanza de oír que sus hijos o hermanos fallecidos eran justificados ante los ojos de la justicia.

Las revelaciones que se hicieron en estos jurados son casi increíbles. Se había ejecutado a individuos en el frente simplemente para servir de ejemplo.

El caso de Lucien Bersot puede servir para demostrar las atrocidades que se cometieron durante aquella época en la que los hombres estaban ebrios de sangre. Durante el invierno de 1916, Bersot se quejó ante su cabo que los pantalones que usaba no lo protegían del frío. El cabo quiso satisfacer los deseos del soldado y arrancando los pantalones de otro soldado que acababa de morir, ordenó a Bersot que se los pusiera.

—"No", dijo Bersot, "no los quiero, apestan".

En ese momento, pasó por ahí un oficial, el Teniente André.

—"¿Qué es lo que sucede?" preguntó el superior.

—"Este soldado me pidió unos pantalones", contestó el cabo. "Se los dí y ahora no quiere ponérselos".

—"¿Se rehusa?", dijo el oficial. "¿Se rehusa a obedecer una orden? Pronto, ponte los pantalones, ¿no me oyes?"

—"Pero, mi teniente, están empapados en sangre".

—"Póntelos, es una orden".

—"Pues no me los pondré", dijo Bersot. "Un ciudadano francés no necesita usar una prenda que está llena del excremento de un muerto".

—"Ocho días de arresto", ladró el teniente André. "Por no obedecer una orden".

Al llegar el caso al coronel del regimiento unos días después, declaró "que se trataba de caso de rebeldía". Ordenó que se reuniera inmediatamente una Corte Marcial y como medida de "ejemplaridad" Bersot fué acusado de no haber cumplido una orden en presencia del enemigo y "en nombre del pueblo soberano de Francia se le impone la pena de muerte".

Al amanecer del día siguiente, Bersot fué conducido de su celda y puesto en frente del pelotón de soldados. Poco tiempo después llegó el coronel, estaba impecablemente vestido y cuando dió la orden de: "¡fuego!" el hombre condenado estaba gritando: "¡Marie Louise! ¡Marie Louise!" Marie Louise era su única hija.

El caso del teniente Herduin es todavía más triste. Después de haber resistido un ataque del enemigo durante varios días, los supervivientes del 5o. batallón, cuyo mando radicaba en el teniente Herduin, que previamente había obtenido los honores más altos por su valor, sumaban apenas 42. Se agotaron las municiones y por más que se hizo no se pudo conseguir comunicación para pedir refuerzos. Había dos alternativas: o los cuarenta y dos supervivientes se rendían, o retrocedían. Finalmente, el teniente Herduin decidió la retirada.

Al llegar a Verdún, Herdiun recibió una orden de presentarse inmediatamente ante la Corte Marcial que se había reunido para juzgar su manera de proceder. No hubo grandes debates, y a Herduin se le sentenció a sufrir la pena capital por deserción.

Al ser conducido ante el pelotón, nadie quiso dar la orden para que dispararan sobre él, Herdiun se desabrochó el saco y descubriendo su pecho se dirigió a los soldados: "Amigos míos, se me ha acusado de no haber cumplido con mi deber, pero yo les aseguro que esto no es cierto. No merezco la muerte. De esto más tarde se convencerán. Y, ahora ustedes cumplan con su deber. No me hagan sufrir más. Apunten al corazón. A mi esposa y a mi hijo, adios... ¡Fuego!"

—

El año anterior de que Hitler subiera al poder, visité el cementerio de Verdún en el aniversario del Día del Armisticio. Miles de peregrinos vinieron de todas partes de Francia y de Alemania. Pude ver la llegada del mariscal Petain, que encabezaba la comitiva oficial, que se componía de una pequeña procesión de uniformes flamantes, de vistosas capas, de galones de oro y de deslumbrantes condecoraciones. El mariscal se detuvo ante una mujer cuyas manos apretaban fuertemente una cruz de madera. Petain leyó la inscripción de la cruz.



—"¿Era su marido?" preguntó en forma amable a la señora.

—"Fué mi único hijo, señor".

—"¡Qué lástima! Lo siento enormemente. Pero no lo olvide, su hijo fué un héroe. Murió por Francia. Fué uno de los que hicieron posible nuestra victoria. Fueron hombres como su hijo los que han devuelto a Francia su alegría y la Alsacia y Lorena".

"Puede usted quedarse con la Alsacia y Lorena, señor" —dijo la mujer—, "pero devuélvame mi hijo".

LAS BODAS NEGRAS

(*Continuación de la pág.* 13)

cediera, excepto ocho o nueve en que ella dijo que Wilhelm había ido a Colonia por su familia. Y lo más extraño es que *en todo lo demás* Margarita no había cambiado, y... en fin, que concluí por aceptar aquello, puesto que así mi hija era feliz.

A todo esto, la enfermedad del pecho que arrebató a su madre, a mi pobre Enriqueta (y aquí el doctor enjugó una lágrima), hacía rápidos progresos en el debilitado organismo de mi hija..., y cuando su prometido *hizo* el viaje a Colonia, ya ella no podía moverse de ese sillón en donde está el gato. Por no contrariarla, tuve que fingir que recibía a la familia de él, que me pedían su mano y que la concedía..., todo delante de ella, *que lo veía, que lo veía* como si fuese de veras... Ella misma señaló día para la boda y me suplicó que el acto se verificase en su misma habitación, porque, a causa de su enfermedad, no podría salir de casa, y me dijo que habían convenido marchar a Niza a pasar la luna de miel y a restablecerse.

Todo aquello me partía el corazón; pero ¿qué hacer? Se veía en su demacrado rostro una felicidad tan inefable, una dicha tan grande, que hubiera sido una crueldad destruir sus alucinaciones. ¡Oh, cuánto he sufrido! Y ¡si viera usted qué escenas!

Recuerdo una que me crispó los nervios; cuando Wilhelm vivía, Gitt, el gato, casi siempre estaba subido en sus rodillas; pues luego se subía en la silla en que mi hija creía que su novio estaba..., y la noche antes de la boda, el animal, que se había dormido, despertó de pronto y abriendo las uñas se desperezó... y Margarita le dió un cachete diciendo:

—Gitt, siempre le estás molestando.

Y dirigiéndose a aquel invisible espectro le dijo con la mayor naturalidad:

—¿Por qué le dejas?

III

El doctor comenzó a llorar, y sollozando me contó que ella *vió* la boda, contestó a todas las preguntas del ceremonial, abrazó después a su padre, rió como una loquilla, *dió el brazo a su marido* y se despidió del doctor diciendo:

—Adiós, papá. El día 5 de enero volveremos; ten preparada cena para nosotros.

Y en medio de una sonrisa de felicidad suprema, la felicidad del primer amor realizado, murió...

Profundamente conmovido —prosiguió Torregrosa— ante aquel relato, no pude menos de preguntarle:

—Pero ¿usted creía que vendrían?

—No; pero quería ver si rodeando todo de las apariencias del recibimiento, conseguía volverme loco yo también, con una locura análoga a la de Margarita... ¡Oh, estarla viendo siempre! Si esa era la felicidad, ¿qué me importaba que no fuera real, pareciéndome a mí que lo era? Después de todo..., quizá la vida entera sea una ilusión... Pero no puedo; *veo* que están muertos; veo que no vendrán, veo que estoy solo en el mundo, que no me queda más que ese pobre animal, que tanto quiero porque le han querido ellos, y que tan triste está desde que ellos murieron... No he querido enlutarme para no darme cuenta de la realidad; mañana, cuando me levante, me vestiré con ese traje que usted ha visto y que tenía preparado, porque bien sabía que, desgraciadamente, lo necesitaría porque no vendrán... Acostémonos, amigo mío; necesito llorar, llorar mucho, llorar siempre, llorar todo lo que no he llorado en estos cuatro meses..

IV

—No pude dormir —continuó el amigo de Ramírez—. A cada momento tenía alucinaciones extrañas que me hacían saltar del lecho, sobresaltado y nervioso... Y al levantarme muy temprano, vi al gato muerto en el sillón.

—Y ¿de qué murió? —preguntó Ramírez estremeciéndose.

—Amigo mío, siento destruir la poesía de mi relato con la prosa de la realidad... Según el dictamen de un veterinario, el gato murió... de indigestión. Había pasado la noche comiendo sin cesar los servicios de los dos muertos...

FIN.

Juan Ramón Jiménez

(*Continuación de la pág. 8*)

es de sustancia orgánica y está trazado en carne, sangre y vida. Tal vez esto hace su labor menos segura y menos clara que el verso de Góngora que, después de tres siglos de menosprecio, llega al fin, con la obra de su amigo El Greco, al reino de las justas valoraciones. A primera vista se duda que la poesía de Jiménez pueda vivir tanto tiempo. ¡Son tan finos sus contornos y tan exquisitos los relieves de la materia orgánica sobre la que descansa! ¿Se marchitarán también estas flores espirituales? No. Si observamos con atención esta frágil estructura veremos que está hecha de certidumbres. Jiménez ha sacado de la vida sus armonías y les ha dado una forma que es la salida natural de la vida a la conciencia, desde el fluir eterno de los subconsciente. Su arabesco, por lo tanto, es tan orgánico como su base. Jiménez pertenece a la raza de Góngora y San Juan de la Cruz: una raza de poetas inmortales y herméticos.

Waldo Franck.

FIN



LA PRISIONERA

POR

ANTONIO E. GIMENEZ

LA casa era como un bloque de obscuridad fría formado por arte de algún espíritu maléfico. Junto a ella pasaba un camino largo, ancho allí cerca y angosto a lo lejos hasta ser un punto pequeño en el horizonte. Frente a la construcción había crecido un grupito de árboles cuya paz umbrosa no aprovechaba casi nadie. Todo lo demás era un campo verde con ligeras manchas amarillas aquí y allá.

Ese era el paisaje que desde una ventana de la casa contemplaba diariamente una joven de gesto lánguido y manos suaves como alas. Todas las tardes la joven estaba allí detrás de los vidrios mirando el bosquecillo, el campo y el camino con la misma expresión disuelta en tristeza, con las mismas manos suaves apoyadas en el marco. Detrás de ella estaba el cuarto silencioso, de muebles antiguos y sencillos y espejos cansados de reflejar siempre las mismas cosas. Ningún ruido, ningún reflejo, ninguna vibración, todo estaba quieto y sombrío allí como en toda la casa llena de una atmósfera de desesperante eternidad de muerte.

Las dos tías, de figuras rectas y negras, eran también dos sombras iguales que se deslizaban sin ruido entre las otras sombras, sin hablar casi nunca, cuchicheando sólo de vez en cuando quien sabe qué palabras de inexplicable sentido.

Por eso, la joven de la ventana miraba siempre el camino que llevaba el horizonte, detrás del que se ocultaba el mundo desconocido y maravilloso de las ciudades, de las luces, de los ruidos, de las sonrisas; el mundo que se agitaba allá, detrás de aquella línea violeta, allá donde concluía el camino.

Muchas veces había pensado huir. ¿Pero cómo? ¿Adónde? Sólo podía esperar. Esperar algo, alguien que algún día llegaría. No sabía quién, pero tenía la certeza de que un día aparecería alguien por el camino que vendría a buscarla, para rescatarla de aquellas sombras frías y pesadas como losas que se inclinaban sobre su existencia.

Sin embargo por el camino nunca venía nadie, y ella temía que aquello no llegaría nunca, que nada vendría a romper la fría monotonía de tumba que anegaba su vida, y entonces las lágrimas asomando a sus ojos lo empañaban todo, mientras un dolor agudo la aprisionaba hasta hacerla casi desvanecer, un dolor de puñal sobre el corazón.

Se sentía enferma, notaba que la vida se le escapaba continua y lentamente como la sangre por una herida, cada vez más. ¿Decírselo a sus tías? ¿Para qué? Ellas seguirían allá abajo cosiendo sobre géneros negros una costura interminable, silenciosas, idénticamente obscuras, indiferentes a todo, aun a la vida y al tiempo que parecía no correr para ellas.

Una mañana, frente a la casa, aparecieron varados junto al camino, como naves naufragadas en una playa, los carros remendados de una tribu de gitanos que había acampado allí.

Cuando los vió desde la ventana, se sintió embargada de emoción, turbada como si aquel acontecimiento formara parte de su vida haciéndola inexplicablemente feliz.

—¡Han llegado los gitanos! ¿No lo saben? ¡Han llegado los gitanos y están ahí, frente a nosotros! ¿No es maravilloso?

Las dos tías giraron las cabezas a un tiempo mirándola con ojos filosos.

—¡Te prohibimos que salgas a verlos! —le gritaron debajo de las cejas circunflejas, estrangulando su alegría.

No insistió, hubiera sido inútil. Lentamente subió las escaleras y penetró en su cuarto quebrada, con el alma agobiada y el cuerpo vencido, sin energías para rebelarse ni fuerzas para llorar, sola, completamente sola, mientras llegaban hasta ella apagados, los ruidos de la tribu como una música lejana y extraña.

Tendida en la cama, fué quedándose dormida poco a poco, sumergiéndose en un sueño blando y denso como un lago quietísimo.

La rebeldía había estallado en ella como una clarinada estridente y roja. ¡Sí!, aquella noche bajaría para ver de cerca a los gitanos, para hablar con ellos y quedarse allí mucho tiempo, no irse nunca.

En la tribu no se sorprendieron cuando la vieron llegar de entre las sombras con los ojos maravillados, extática ante la alegría que ardía sonora e inquieta alrededor de la hoguera que irradiaba una luz cárdena, acariciante y sensual, envolviendo todo, los rostros y las cosas de un aura rojiza e irreal de fantasía.

Y aquella noche radiante de misterio y de alegría bulliciosa, vió junto al grupo de los gitanos a los fuertes mozos de la tribu que la admiraban con la destreza de sus músculos morenos en la virilidad de extrañas danzas, y escuchó canciones perfumadas de encantador exotismo, y a los prodigiosos violinistas que hacían fluir de sus cajas maravillosas, dulces melodías que deslizaban junto a sus oídos melancólicos.

¿Cuánto tiempo duró aquello? ¿Una noche? ¿Un siglo?

La música y los cantos habían cesado y la hoguera había dejado de arder quedando sólo un rescoldo rojizo con vetas obscuras y movedizas, la gente había ido retirándose al interior de los carros y eran pocos los que quedaban afuera bajo la noche.

Detrás de ella escuchó una voz desconocida que la llamaba. Era una vieja gitana pequeñita y arrugada que la observaba sonriendo.

—¿Quieres que te diga la buenaventura?

La joven la miró sorprendida, sin comprender.

—Déjame ver tu mano para que lea en ella tu futuro.

Y la gitana tomó con delicadeza, casi con temor de romperla como si fuera de cristal, la mano que se le entregó confiada entre las suyas. Durante un rato permaneció inclinada como leyendo en las líneas una escritura misteriosa que el Destino grabara allí, después levantó los ojos y le dijo a la joven mirándola extrañada:

—Nada puedo leer en tu mano, niña. ¡Nada!

Cuando volvió a su cuarto ya no pensaba en la casa sombría que era su vivienda, ni existía para ella la soledad que la oprimía, ni sus tías, ni nada de su vida anterior, como si todo aquello hubiera dejado de ser disolviéndose en esa extraña noche pasada con los gitanos. En su mente se agitaban mezcladas, la música de la tribu, los rostros de los gitanos y las extrañas palabras de la vieja que pasaban por su imaginación como una cabalgata fantástica de símbolos huidizos e incomprensibles, imposibles de apresar con la red imperfecta de los sentidos.

En medio de un universo gris de sueño veía avanzar una caravana de gitanos por un camino infinito, mientras las ruedas ageométricas de los carros giraban con un compás pesado y torturante sobre la tierra que pasaba debajo de ellos, trayendo las ciudades y los campos.

Pero ella estaba sola en la casa sombría, atada eternamente al mismo lugar como una roca, sola de nuevo con sus tías, seres sin alma, espantosos autómatas.

Allá abajo la tribu era una isla de alegría multicolor, un trozo desprendido del mundo desconocido y seductor que en su incesante rodar se había detenido junto a la casa para tomar aliento y volver a correr tras el horizonte inalcanzable sobre la suave convexidad de la tierra, dejando prendidas en los pueblos y en los campos jirones de música y de alegría simple.

El camino era un embudo que abría su vértice en el infinito y que se tragaría los carromatos atrayéndolos con un poder irresistible hecho de nostalgia de paisajes desconocidos y de ansias de partir.

¡Partir! Dejar todo atrás, avanzar siempre, a través del día y a través de la noche, detenerse sólo para volver a partir. Unas voces familiares llegaban hasta ella, eran los gitanos que se iban y la estaban esperando impacientes allá abajo, llamándola para que fuera con ellos. ¡Sí, la estaban llamando y era preciso obedecer, huír!

En la casa las puertas de salida estaban cerradas, pero ella pasó fácilmente a través de los cristales, y no era extraño, porque la luz también los atravesaba y ella en ese momento no era más que eso: un poco de luz fugitiva...

Por la mañana, cuando los árboles comenzaron a brillar y el cielo a tornarse ligeramente rosado, los gitanos ya habían partido. En el lugar donde habían estado sólo quedaba la tierra pisoteada y unos leños medio quemados y quizá escondidos en el bosquecillo los ecos de los últimos cantos y algún trémolo perdido de un violín.

Lo demás estaba igual que antes: el campo verde, el bosquecillo umbrío, y el camino largo. Sólo en la casa había cambiado algo: las salas eran ahora más obscuras y más frías las sombras que la poblaban, y la joven de la ventana ya no miraría más el paisaje inmutable apoyada en el marco con su gesto melancólico.

Cuando sus tías fueron por la mañana a su alcoba para indagar por qué no se la oía, la encontraron inmóvil en su lecho, duramente quieta, rodeada de una leve luminosidad como de cirios invisibles.

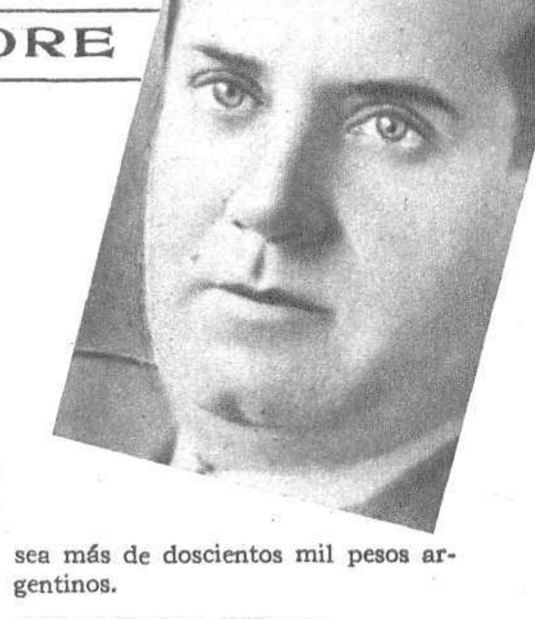
Las dos mujeres al verla se susurraron una a la otra con voz temerosa:

—¡Ha muerto!

Pero no, la joven que miraba por la ventana, no había muerto; durante la noche había huído tras los gitanos, ya libre para siempre.

MOTOR SPORT

Por PEDRO FIORE



Porqué Quiero Ir a INDIANAPOLIS

La carrera de Indianápolis que se disputa todos los años el 30 de mayo con motivo del "Día de las Américas" en la famosa pista de ladrillos, es algo más que una carrera... Parecería absurdo lo que afirmo, pero es la realidad y el largo y rico historial de la prueba, viene a confirmar lo dicho.

¡La carrera de Indianápolis es algo más que una carrera!

El contraste que ha ofrecido con las otras pruebas es terminante. Bastaría que yo recordara que desde su creación en el año 1911 se han turnado tantos hechos que difícilmente podrían ser recordados todos. Comenzaré por decir que es la única carrera en Norteamérica que interesa a todo el comercio, casi más que a la misma industria. Y aquí está el asombro: en sus 29 ediciones siete veces solamente han intervenido directamente equipos de marcas de automóviles con carácter oficial. Veintidós veces la prueba ha llevado como bandera otras tantas marcas de productos que no eran automóviles. Once compañías cinematográficas suelen filmar la carrera, cerca de 340 enviados especiales de diarios presencian el certamen y alrededor de 250 mil personas se apiñan en las ya viejas tribunas de la pista.

Y hay algo más: Indianápolis simpre quiso dar a su público la sensación. No cuidó tan solo la faz técnica del certamen. Pero si bien no descuidaba ese factor tan importante, buscaba de colocarlo dentro de un marco de sensacionalismo que agigantara el entusiasmo y la pasión del público.

Conocí a volantes que se han gastado mucha plata para poder correr las 500 Millas de Indianápolis, y esos mismos volantes no habrían invertido un solo centavo —sin la intervención de las casas que representaban—, para correr el Gran Premio de Francia o de Italia.

LA CARRERA DE LAS AVENTURAS

Con los records, las 250.000 personas, las 11 compañías filmadoras y los 340 enviados de diarios giran en la pista de ladrillos bellas niñas de todas las clases sociales. Por lo menos una vez por año se verá a una miss de "alto copete" estrechar las manos de un Kelly Petillo, ganador de las 500 Millas de 1935... Y Petillo era un vendedor de naranjas... Snyder, que se mató hace poco y que fué un valiente as de Indianápolis, era vigilante motociclista... pero el día de la carrera tenía por lo menos a 50 oficiales de policía a sus órdenes. Los factores se invierten muchas veces en esa pista. Y luego no olvidaré que para quien gana la carrera se asoma el día con mucho sol... Porque son 20.000 dólares que se embolsa como mínimo y esa cifra, para el ganador, sube fácilmente a 60.000, ó sea más de doscientos mil pesos argentinos.

RIGANTI IRA EN 1940.

Todo lo que digo tiene una sola finalidad: convenir con los caballeros que formaron en el Luna Park de Buenos Aires una comisión que reune fondos para mandarlo a Raúl Rigante a Indianápolis en 1940, donde deberá disputar la trigésima carrera de las 500 Millas. Será así la tercera vez que el brillante as criollo —siempre joven y cada vez más valiente—, irá a Norteamérica. Estuvo allí en 1923, formando parte del equipo Bugatti con Martín de Alzaga Unzué (Macoco), volvió en 1933 con Juan A. Gaudino y hará el viaje en mayo de 1940. Cuando conoció por primera vez la pista de ladrillos era un joven motociclista que hacía escasamente un par de años se dedicaba con preferencia al automovilismo. Diez años después ya tenía mucha experiencia y con Gaudino pudo clasificarse y cumplir las 500 millas. Pero nunca estuvo en Indianápolis con una máquina adecuada a la carrera. Será, pues, en 1940, su verdadera presentación. Yo le deseo mucha suerte.

—Ir a Indianápolis por tercera vez, me dijo Riganti, es ir, para mí, hacia la etapa máxima de mi larga carrera de volante. Siempre deseo presentarme en aquella pista en las mismas condiciones que los mejores ases americanos. Esta será la vez que sentiré la satisfacción más grande de mi larga actuación. Y es por ello que quiero ir a Indianápolis y que confío en la comisión que preside Ismael Pace a quien acompañan sus amigos.

Enigmografía

Por MICERINOS

DE MONTEVIDEO

"Asociación Uruguaya de Enigmografía". — De acuerdo con el resultado de las últimas elecciones, y la distribución de cargos del Consejo Directivo, regirán los destinos de esta asociación, por el período 1939|40, las siguientes autoridades: **Consejo Directivo:** Presidente, señor José M. Mera (Artagnán); vicepresidente, señor Tito Ferrari (Rita Refortí); secretario general, señor Darío J. A. Bajac (Darious); secretario de actas, señor Luis Angel Rodríguez (Mister Preed); tesorera, señorita Antoñita Adrover Martínez (Chelo); vocales: señora Tomasa F. de Laureiro (Lucila) y señor José Mª. Pagani (Phaton King); suplentes: señores Vicente Marengo (Abancay), Adolfo Vita (El Cid Campeador), Emiliano Travieso (Sor Evita), José Cabán Mereles (El Molinero), Francisco Ortiz (Cyrano de Bergerac), Juan I. Morales (Lord Nelson) y Radamés L. Vignali (Radamés).

Comisión Fiscal: Presidente, señor Luis A. Caull (Sancho Panza); vocales: señorita Erlinda B. Acosta (Dolora) y señor Mariano Niédworok (Leónidas); suplentes: señores Enrique Pujado (Adonai), señorita Sebastiana Urrutia (Medarda) y señor Oscar E. López Taborda (Old Noll).

Esta asociación, radicada en Montevideo (R. O. del Uruguay), en la calle Marcelino Sosa 2085, nos manifiesta en atenta nota que desea intensificar las relaciones espirituales e intelectuales con todos los enigmógrafos del extranjero.

⊙ En la revista semanal titulada "Marcha" que se publica en la vecina capital, Montevideo, el señor Juan A. Lamas Berneleau, conocido bajo el seudónimo de "Jean Samal", ha iniciado la publicación de una sección titulada: "Arte Ingenioso". Le auguramos éxitos en sus tareas.

DE ITALIA

XXIº. Congreso Enigmático Nacional Italiano de Viareggio

Debe haberse celebrado, como estaba dispuesto en los días 8, 9 y 10 del corriente mes, el XXIº. Congreso Enigmático Nacional Italiano en Viareggio (Italia), el que comprendía un interesante programa, destacándose un premio de velocidad con duración de quince minutos, para el que resolviese dentro de ese período la mayor cantidad de juegos propuestos.

⊙

POR EL MEJORAMIENTO DE LA TECNICA

En la enigmografía, como en cualquier conocimiento humano, es susceptible el mejoramiento de la técnica. Para que ello sea una realidad, se necesita, en primer término, reine un espíritu de asociación, brindando oportunidad a amables discusiones, para que se diluciden todos aquellos aspectos confusos, intercambiando opiniones con un análisis más o menos amplio, llevando al convencimiento sobre la definitiva adopción de los puntos aclarados.

En cuanto a la idea de asociarse, esta sección ha venido luchando con tenacidad, a efectos de constituir una asociación enigmográfica, en toda forma, incitando a los aficionados a materializar tal propósito, publicando reglamentaciones de sociedades similares del extranjero, etc. Pero, por desgracia, y, no obstante la enorme cantidad de aficionados a esta interesante actividad del ingenio, no se ha llegado a un fin práctico, colocándonos en una situación desairada, con respecto a algunos países vecinos que cuentan desde hace algunos años con publicaciones y asociaciones especializadas en la materia.

Sin embargo y, a pesar de lo manifestado, estamos seguros que esta página, la más antigua del país, ha contribuido durante su ya larga vida, a despertar el entusiasmo y mejorar la técnica que imperaba años atrás con juegos que adolecían de grandes defectos, careciendo por lo tanto de méritos.

Creemos que esta tendencia no puede durar y, al opinar en tal forma, nos fundamos en que frecuentemente nos han llegado palabras de aliento para llevar a la práctica la constitución de un centro enigmático.

Tienen la palabra nuestros lectores.

⊙

LA ENIGMOGRAFIA TRIUNFANTE

Dando pruebas de ingeniosidad, se ha tomado como base la situación política internacional, para hacer una combinación de letras que, en realidad constituye un acróstico, y, cuya pregunta es ¿quién gana? Figuran los apellidos de varias personalidades de actuación destacada en estos momentos.

Este juego circula profusamente entre nosotros, probando con ello, que la enigmografía triunfa ampliamente en todos los terrenos.

ENIGMOGRAFIA
AÑO 1939
Cupón 2136

"TIENE RASON EL MUCHACHO..."

(*Continuación de la pág. 16*)

—No sé, doña Ulogia... será. Güeno, sea como sea, ¿sabe? Sirilo, vino e'mensual a l'estansia "Los Baguales" ande yo trabajaba...

—Sí, pues, ande siempre tocás la guitarra —musitó doña Eulogia, encendiendo un "chala".

—Güeno, Sepeda, ¿sabe? me ha basuriao. Me cabrestió la mosa que yo había elegido pa compañera... ¡y se juyó con eya...!

—Qué mal'asión... Ni que juer'animal; güeno, tiene a quien salir porque'l padre, m'hijito... ¡que Dios lo tenga en la gloria y mis palabras no l'ofiendan...! él tamién, el finao, se juyó con la madre y dispués se acoyararon, asigún disen las malas lenguas, ¿no? porque a mí no me gust'hablar e'nadie. ¡una disgrasia le pas'a cualquiera!

—¡Ah! eso no lo sé —musitó Braulio, mientras hacía esfuerzos por cortarse un hilo de la alpargata.

—Qué te vas a'cordar, vos, si no eras nasido entuavia. Güeno, de áhi, ¿quién se murió?

—¿Y le parese poco esto, haberse juido con la mujer que me había hecho tantas ilusiones.

—¿Ansí que por eso andás como matungo abichao? ¿No ves, no te dije que algo e'mujer era la causa e'tu aflisión? No al ñudo se dise que l'esperensia es tuito en la vida y que,

"el diablo sabe por diablo
pero más sabe por viejo".

Y diciendo esto, doña Eulogia, salivó por un costado como jactándose de su sabiduría.

—Le güelvo a desir que se ha inquivocao e'lao a lao. Nada tiene que ver la mujer con este merengue, porque si no hubiera sido Sirilo que se la yevó, yo no andaría ansina... ¡como sapayo en carro! El tiene la culpa e'tuita mi disgrasia, si él n'hubiera venido a "Los Baguales"...

— ...

—Güeno, ya sabe tuita la verdá. ¿Vido que no era cuistión e'mujer sino qu'era varón? y diciendo esto con marcado orgullo, encendió un cigarrillo y fumando, fumando... se alejó del lugar hasta perderse de vista, sonriendo socarronamente.

Ente tanto, doña Eulogia, viéndolo alejarse, salivó con más fuerza masticando palabras incoherentes, no sin antes balbucear.

—Tiene rasón el muchacho... es destinta la cosa.

FIN

EL ANILLO NUPCIAL

El uso del anillo es antiquísimo y data de los romanos. Pero entonces no se trataba del anillo nupcial, o sea del anillo entregado, como se hace hoy, apenas celebrado el matrimonio, sino del anillo esponsalicio, esto es, del que se entregaba en el acto del compromiso, con cierta solemnidad, como sello de los contratos esponsales. Los esponsales o compromiso equivalen a la promesa de las futuras bodas.

Era un acto voluntario, pero, una vez celebrado, asumía una singular gravedad y el prometido, en caso de infidelidad de la prometida, podía promover contra ella denuncia de adulterio.

El ceremonial de los esponsales era vario; antiquísimos documentos litúrgicos nos suministran, aquí y allá, algunos detalles. Plauto nos habla de los padres de los futuros esposos que cumplen el rito de los esponsales; entre ellos ocurre el siguiente diálogo:

—¿Spondisne?

—Spondeo.

Cambiada la promesa, el prometido entregaba a la prometida el anillo esponsalicio.

Al principio el anillo era de hierro y llevaba unas palabras incisas: "Sé feliz", "Ama", etc.; estas palabras se denominaban *"rationes"*. Más tarde empezó a consentirse el anillo de plata o de oro, pero Roma conservó más escrupulosamente la tradición y continuó dando el anillo de hierro, aun cuando en otras ocasiones se había usado el de oro. Parece, sin embargo, que en el siglo II el anillo de oro se usaba en todas partes.

SIGNIFICACION DEL ANILLO

Su verdadera significación reviste carácter jurídico. El anillo representa una prenda, una garantía; la promesa representa una manera de embargo que añade fuerza de *sponsio*: *arrhae sponsalitiae;* el hombre que ha entregado tal objeto ejerce un modo de embargo sobre la mujer que lo ha aceptado: el anillo es la señal de este derecho.

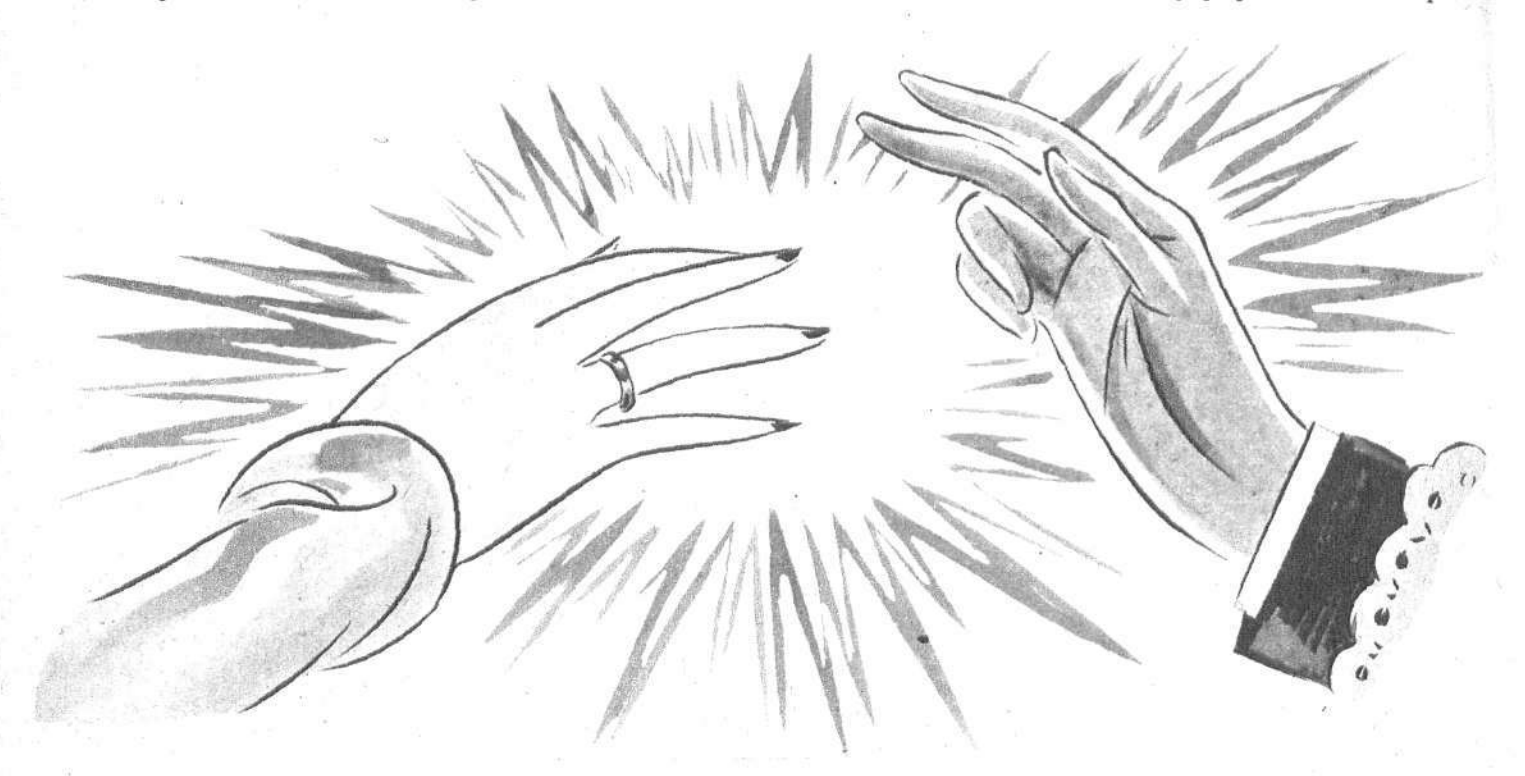
Después del año 1000 empieza a atribuirse al anillo una significación simbólica; se convierte en el "emblema de la fidelidad, de la unión de los corazones, del amor", (San Ignacio de Sivilia); Prudencio compara y junta al vínculo conyugal con aquel que une al cristiano con la Iglesia. Las inscripciones no se hacen ya en el interior, sino exteriormente; el simple y desnudo aro cede el lugar a sortijas cargadas de piedras preciosas y de símbolos. Asistimos en tal período a un hecho nuevo en las costumbres nupciales; el anillo se usa en el esponsalicio y en la boda, aunque en algunos lugares desaparece completamente en los esponsales y se usa sólo en la boda.

¿A qué obedeció este cambio? En vano los estudiosos han buscado una razón. Quizás la hipótesis más fundada radica en el nuevo significado simbólico atribuído al anillo; como símbolo de la fidelidad conviene más a la condición de cónyuge que a la de prometida.

Las costumbres modernas representan un compromiso; en el acto de la mutua promesa los novios cambian un anillo con una piedra preciosa; por el contrario, en el momento del matrimonio se busca la bendición de otro anillo, de oro y sencillísimo, llamado por antonomasia *fe*.

La Iglesia (y sería interesante estudiar a través de los antiguos documentos litúrgicos los usos y las bendiciones de ritual usados durante el trascurso de los siglos) ha atribuido a la bendición del anillo, ya sea el de los esponsales, ya sea el de la boda, una gran importancia.

¿Podría hallarse nada más profundo y conciso que esta plegaria que el sacerdote de nuestra época lee en el momento de la bendición? *"Bendice, ¡oh, Señor! este anillo, que nosotros bendecimos en tu nombre, para que aquel que ha de llevarlo, conservando entera fidelidad a su cónyuge permanezca siempre en paz sometido a su voluntad y viva en el inquebrantable amor".*



EL RITO

A través de los siglos, y según los distintos lugares, la bendición e imposición del anillo han sufrido muchas modificaciones, siquiera haya permanecido invariable la significación. Variaciones en la fórmula de la bendición y en el modo de entregar el anillo a la esposa. Aquí era el sacerdote quien lo colocaba en el dedo de la esposa y no el esposo; allá lo enfilaba sobre otro dedo antes de colocarlo en el anular, y se acompañaban gestos minuciosos con fórmulas adecuadas; pero en todas partes el rito ofrecía cierta solemnidad.

Hoy todo se realiza sencillamente: el esposo, en silencio, coloca el anillo nupcial en el dedo de la esposa mientras el sacerdote traza sobre la entrega la señal de la cruz. En cuanto a la forma, se ha vuelto a la de la más remota antigüedad: un simple aro de oro, y no enriquecido de piedras y símbolos como era costumbre en el Medioevo.

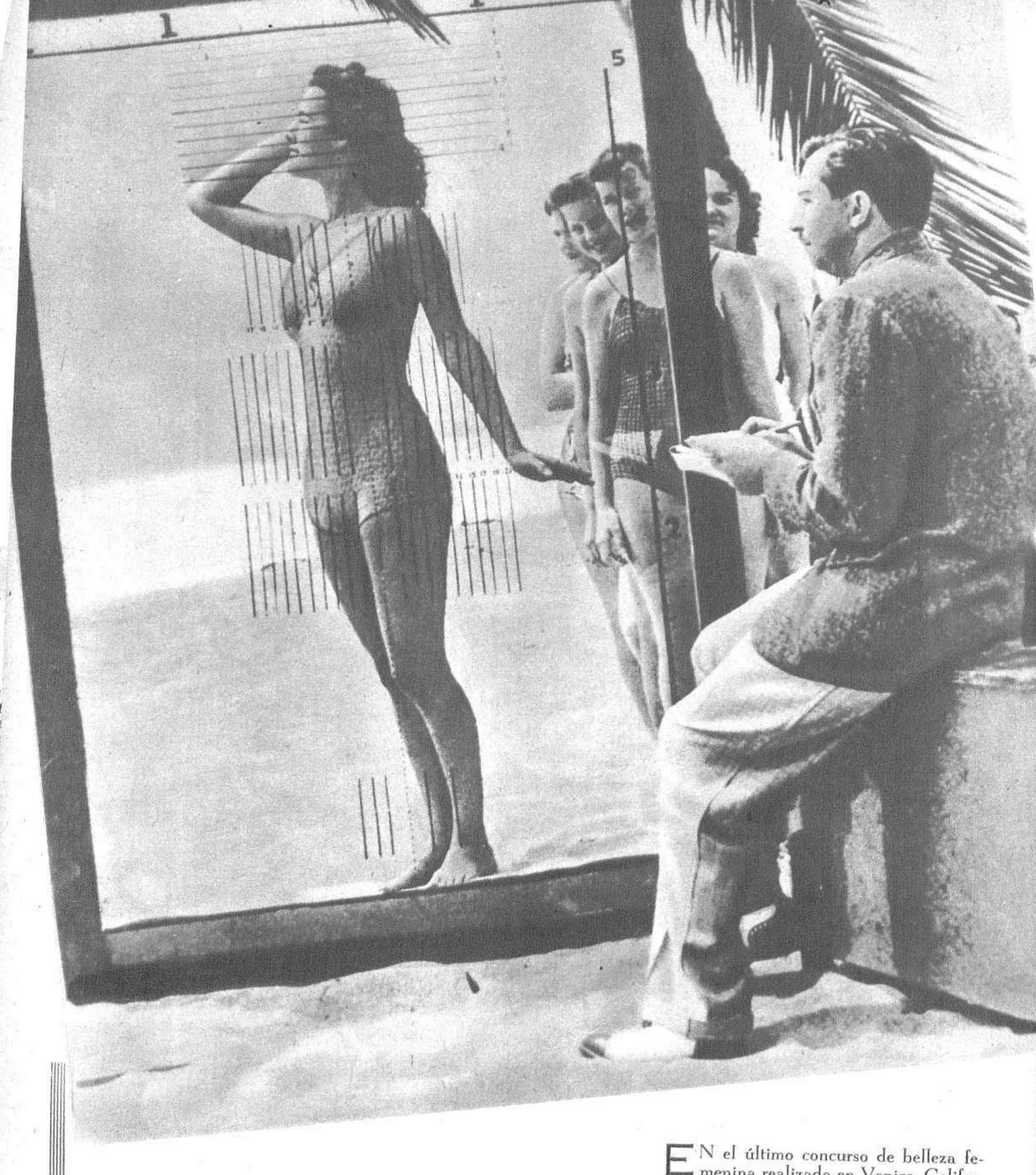
En cuanto a los jóvenes esposos, el anillo de oro recuerda —ligado al sacramento de que es anexo— nuevos deberes y nuevas obligaciones, dulces obligaciones y dulces deberes, para que quienes lo usan "vivan en el inquebrantable amor".

PARA MEDIA ESTACION

Fotos de la Wide World

Bonito modelo para la media estación realizado en crep azul y blanco, con pequeño cuello de piqué. Una especie de tapado de transparente tul le presta elegancia y originalidad.

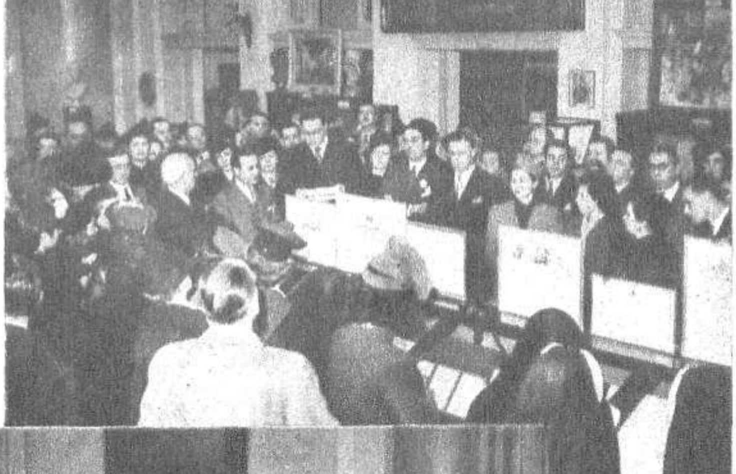
Encantador modelito para las tardes, confeccionado en crep de seda color azul marino con pequeñas flores bordadas en color amarillo, rosa y bleu.



LA BELLEZA FEMENINA MEDIDA CIENTIFICAMENTE

EN el último concurso de belleza femenina realizado en Venice, California, se usó este nuevo aparato para medir las proporciones de las candidatas a Venus... En la foto aparece Mary Jane Pease, una de las más lindas candidatas, posando mientras el técnico del concurso toma nota de sus proporciones.

En el museo Histórico Sarmiento, al realizarse la primera de las visitas explicadas, que la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y lugares Históricos ha establecido.





Don Ismael Bucich Escobar, director de la institución, a cuyo cargo estuvieron las explicaciones, haciendo uso de la palabra.

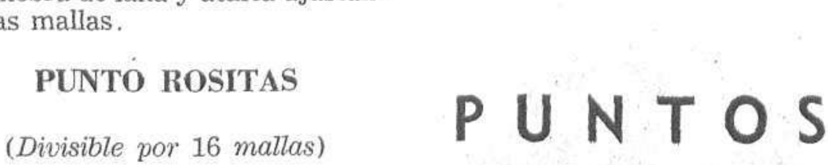
VISITAS EXPLICADAS A LOS MUSEOS METROPOLITANOS

La segunda visita fué la del Museo Histórico Nacional, donde el director, don Alejo B. González Garaño, realizó la tarea ilustrativa. Los doctores Ricardo Levene, presidente de la Comisión patrocinadora, y Campos Urquiza, y el señor Bucich Escobar, escuchando el discurso.





Las autoridades y parte del público visitante, siguiendo con interés los datos que expuso el señor Garaño.



PUNTOS DE TRICOT

PUNTO MOÑO

(*Divisible por* 14 *mallas*)

1ª *hilera*: * 7 m. revés, 7 m. derecho *.

2ª *hilera y todas las hileras pares*: tejidas al revés.

3ª, 5ª *y* 7ª *hileras*: iguales a la 1ª hilera.

9ª *hilera*: al derecho.

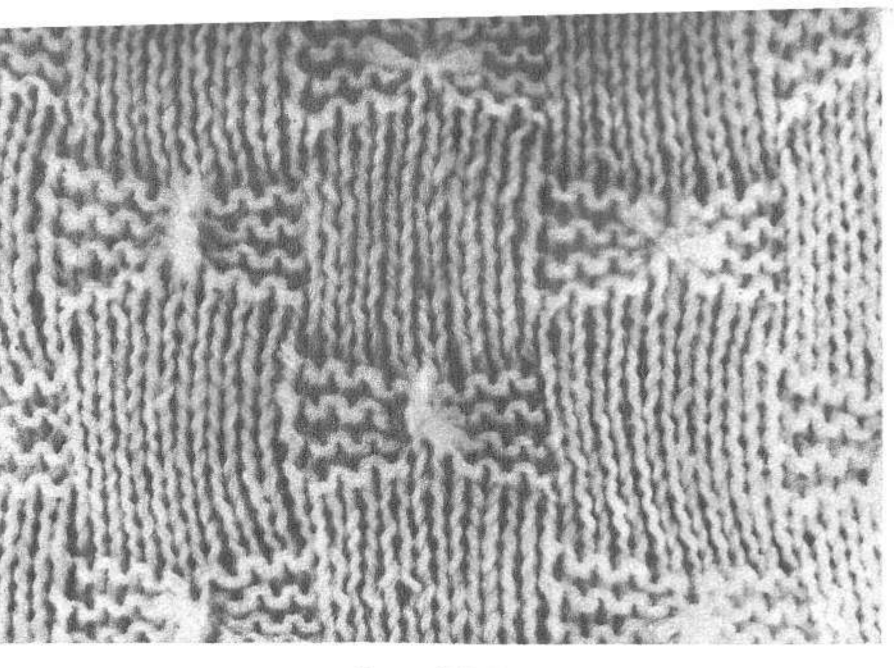
11ª *hilera*: * 7 m. derecho, 7 m. revés *.

13ª, 15ª *y* 17ª *hileras*: iguales a la 11ª hilera.

19ª *hilera*: al derecho.

Después de la 20ª hilera repetir desde la 1ª hilera.

Para formar el centro de cada motivo, pasar por entre las mallas del revés, en el derecho del tejido, una hebra de lana y atarla ajustando las mallas.



Punto "Moño".

PUNTO ROSITAS

(*Divisible por* 16 *mallas*)

1ª *hilera*: toda al derecho.

2.ª *y todas las hileras pares*: tejidas al revés.

3ª *hilera*: al derecho.

5ª *hilera*: 11 m. derecho, * 1 lazada, una disminución doble, 1 lazada, 13 m. *.

7ª *hilera*: 9 m. derecho, * 2 m. juntas, 1 lazada, 3 m. derecho, 1 lazada, una disminución simple, 9 m. derecho *.

9ª *hilera*: igual a la 5ª hilera.

11ª *y* 13ª *hileras*: al derecho.

15ª *hilera*: 3 m. derecho, * 1 lazada, una disminución doble, 1 lazada, 13 m. derecho *.

17ª *hilera*: 1 m. derecho, * 2 m. juntas, 1 lazada, 3 m. derecho, 1 lazada, una disminución simple, 9 m. derecho *.

19ª *hilera*: igual a la 15ª hilera.

Repetir el motivo desde la 1ª hilera.

PUNTO DEDAL

(*Divisible p.* 6 *m.*)

1ª *hilera*: * 3 m. derecho, 3 m. revés, *.

2ª, 3ª *y* 4ª *hileras*: tejer las m. como se presentan.

5ª *hilera*: * deslizar a una aguja auxiliar la primera malla y dejarla hacia arriba, tejer al derecho las 2 m. siguientes y en seguida la m. de la aguja auxiliar; 3 m. al derecho *.

6ª *hilera*: * 3 m. revés, 3 m. derecho * (estas últimas sobre cada motivo de m. cruzadas).

7ª, 8ª *y* 9ª *hileras*: tejer las m. como se presentan.

10ª *hilera*: como la 5ª hilera pero alternando los motivos cruzados.



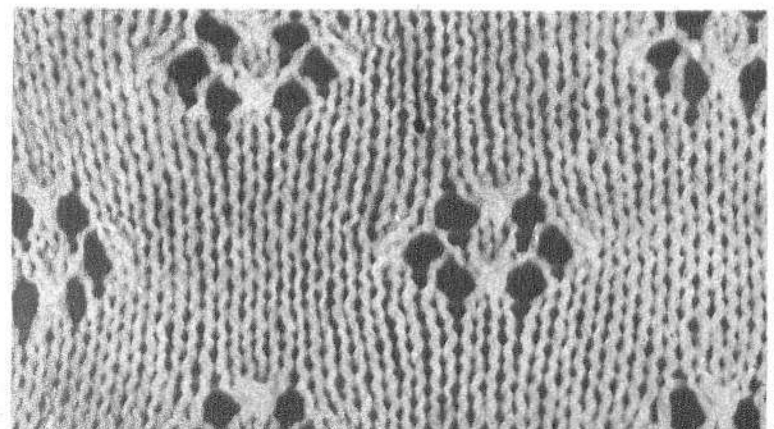
Nota: m. significa mallas. El asterisco (*) indica la repetición de las m. comprendidas en cada motivo de la hilera.

Disminución simple es como sigue: pasar una malla sin tejer, tejer una malla al derecho y cruzar sobre ésta la malla deslizada quitándola de la aguja.

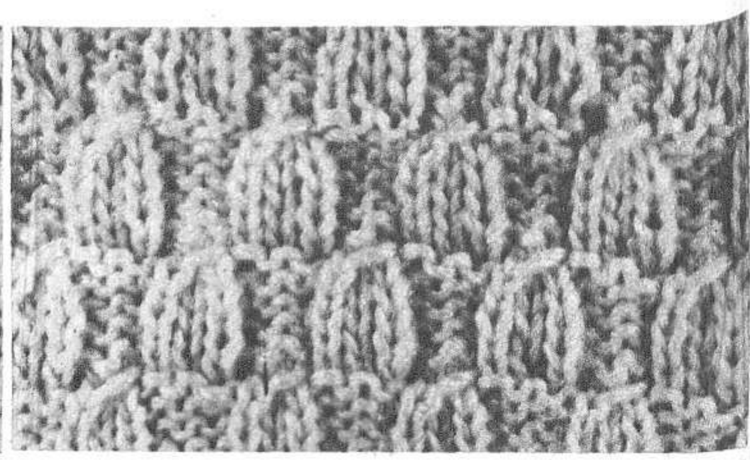
Disminución doble es: pasar una malla sin tejer, tejer 2 mallas juntas al derecho y cruzar sobre éstas la malla deslizada quitándola de la aguja.

Lazada al derecho es: levantar la hebra sobre la aguja para formar una malla nueva.

Rose Duy



Punto "Rositas".



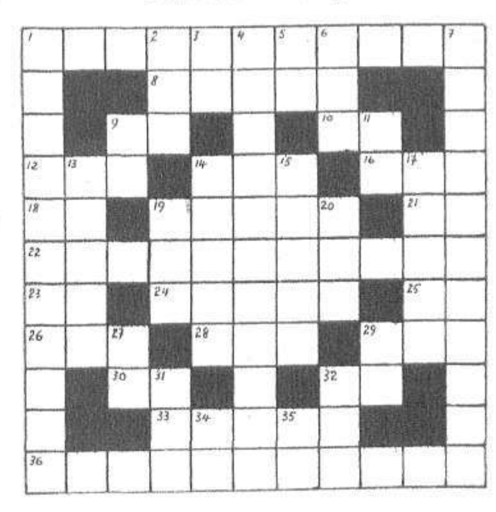
Punto "Dedal".

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA N°. 215

HORIZONTALES

1.—Acción ejecutada con ligereza y sin cuidado.
8.—Espacio entre dos montes o alturas.
9.—Pronombre personal de primera persona.
10.—Interjección que usan los carreteros para hacer que se detengan las caballerías.
12.—Consonante.
14.—Río de Francia afluente del Ródano.
16.—Segundo hijo de Noé.
18.—Preposición inseparable; indica repetición, reiteración, etc.
19.—Arrojar por los poros humor ácueo.
21.—Imperativo de decir.
22.—En las lenguas declinables, caso que designa el sujeto de la oración; plural.
23.—Sufijo aumentativo.
24.—Se sostienen y adelantan sobre el agua moviendo ciertas partes del cuerpo.
25.—Primera nota de la escala ordinaria, en música. Hoy se dice do.
26.—Apócope de santo.
28.—Ocre, color.
29.—Punto de partida de cada cronología particular.
30.—El río más largo de Siberia.
32.—Río de Italia, el Erídano de los antiguos.
33.—Acción de aforar.
36.—Atrasarías, dejarías para después una cosa.



La solución en el próximo número.

S	E	C	U	L	A	R	I	D	A	D
I	■	■	R	A	Z	O	N	■	■	E
S	A	L	■	S	O	L	■	D	A	S
T	U	L	■	■	R	■	■	E	L	E
E	R	A	J	E	■	B	A	L	I	N
M	O	M	O	■	■	■	A	M	A	T
A	R	A	B	E	■	A	R	I	D	O
T	A	L	■	■	F	■	■	R	O	N
I	S	O	■	R	E	S	■	A	S	A
C	■	■	N	U	B	I	L	■	■	R
O	R	N	I	T	O	L	O	G	I	A

Solución del problema N°. 214.

VERTICALES

1.—Padre nuestro.
2.—Terminación que se añade a los números cardinales para significar las fracciones de unidad.
3.—Se traslada a otro punto.
4.—Que fácilmente olvidan.
5.—Doble consonante.
6.—Plural de una vocal.
7.—Han perdido la amistad entre uno y otro.
9.—Nombre de la Y.
11.—Palabra del provenzal que significa la afirmación.
13.—El rey de los animales; femenino.
14.—Unes.
15.—Perteneciente o relativo al nacimiento.
17.—Río de Francia que pasa por Dax y Bayona.
19.—Preposición que indica la falta o ausencia de.
20.—Río de Europa que nace en los Alpes y desagua en el mar del Norte.
27.—Adverbio de negación.
29.—Río de Aragón que desagua en el Cantábrico.
31.—Tienda donde se venden licores.
32.—Preposición que indica la causa de una cosa.
34.—Cuarta nota de la escala musical.
35.—Nombre del sol entre los egipcios.

CURIOSIDADES

El Departamento de Huellas Digitales de la Policía de la ciudad de Nueva York posee un "Archivo de Reencarnación" en el que un considerable número de personas han registrado sus huellas digitales con el objeto de poder probar su identidad al regresar a la tierra.

●

La Emperatriz Ana de Rusia, que odiaba a determinada pareja que se acababa de casar, la obligó a disfrutar una luna de miel de la manera más singular que relata la historia. Le mandó construir una enorme casa de hielo equipada con muebles de hielo que había mandado construir en el centro de un lago congelado.

●

Cuando Stalin, el dictador de Rusia, hace un viaje en ferrocarril, una mujer guía su tren especial. Esta se llama Sinaida Troizkaia, a quien le tiene más confianza que a un hombre.

●

En los primeros días de la Liga de las Naciones, cada país tenía derecho a cinco asientos en el salón para sus miembros de la delegación. Aquellos que no estaban incluídos en la comitiva eran colocados a los lados, donde no podían ver ni escuchar lo que sucedía. Daniel Vare, de la delegación italiana, vió que tenía la oportunidad de adquirir algunos asientos para los delegados de su país cuando encontró un lugar desocupado detrás del de Venezuela. La noche anterior pudo mañosamente introducir en la Secretaría una tarjeta en la que indicaba el nombre del Estado escribiendo el de "Zembla".

A la mañana siguiente empezaron a llegar los expertos sobre asuntos internacionales y al ver distraídamente la placa de Zembla no le dieron mayor importancia. El resto de la sesión, los cinco delegados de la "República de Zembla", se sentaron en los asientos que les pertenecían y el hecho de ser italianos no alteró en lo más mínimo su comodidad.

●

Sin abandonar a los Estados Unidos de Norte América, se pueden visitar a Noruega, Suecia, Dinamarca, Gales, París, Lucerna, Bremen y Viena. Todas estas poblaciones se encuentran en el Estado de Maine.

PEQUEÑOS COMENTARIOS AL MARGEN DE LOS ESTRENOS

Entrada de Artistas

Pudo ser una gran película si el argumento no derivara en un vulgar episodio policial, luego de un feliz y bien logrado principio en el que dice de las alternativas de un grupo de aspirantes a ingresar al conservatorio de arte y declamación francés. Un cuadro de intérpretes valioso, entre los que anotamos a Louis Jouvet y a Dalio, levantan el nivel de esta producción que puede entrar en la categoría de "visible".

Chimbela

Muy modesta, no puede alcanzarle una crítica severa, sobre todo teniendo en cuenta que entretiene. Eloy Alvarez hace con mucha eficacia cómica su personaje, poniendo mucha desenvoltura en su parte la actriz Nuri Montsé. La protagonista Elena Lucena, no convence del todo y Floren Delbene, como siempre, sin poner menos ni más que lo revelado hasta ahora.

Hijas Valerosas

Aquí le viene al pelo aquello de "nunca segundas partes fueron buenas", ya que "Hijas valerosas" no es más que una mala imitación de "Cuatro hijas", conocida en esta temporada y cuyo recuerdo perdura todavía como una muestra de encantadora frescura.

El Joven Lincoln

Los americanos han echado mano a cuantos recursos de calidad poseen para hacer una dignísima biografía de una de las figuras cumbres de su historia: Abraham Lincoln. Henry Fonda en el papel protagónico y John Ford en la dirección son los dos factores más importantes de este film notablemente realizado.

En Este Mundo Traidor

Lleva el sello personal de Van Dyke esta amable y humorística comedia, en la que abundan las situaciones divertidas. El diálogo chispeante y espontáneo contribuye éxitosamente en su amenidad. Claudette Colbert se mueve cómodamente en un papel muy para su encantadora mímica.

Dioses, Hombres y Bestias

De haber sido presentado en serie esta película hubiese logrado un éxito rotundo, pero han querido mostrarla en una sola sección y casi no bastaron dos horas y un cuarto. Espectacular y suntuosa tiene paisajes y decorados de singular belleza, pero la interpretación malísima y la pobreza del argumento contribuyen a cansar junto con su larga duración al desprevenido espectador.

Noticiario Local

Niní Marshall, protagonizando a su personaje "Catita", comenzará a filmar para la Lumiton "La chica de los diez millones", bajo la dirección de Manuel Romero y acompañada por Sabina Olmos y Enrique Serrano, los mismos que



Ann Sothern, de la Metro Goldwyn Mayer.

contribuyeron al éxito de "Divorcio en Montevideo".

•

Eva Franco ha sido contratada por la empresa Lumiton para rodar dos películas en el año 1940. Será dirigida por Francisco Mugica y Manuel Romero, sucesivamente.

•

Angel Magaña firmó contrato con la Corporación Cinematográfica Argentina, para desempeñar el papel principal de "Empanadas, taba y vino", que tiene un argumento original de Sixto Pondal Ríos y Carlos Olivari, dos autores capaces e inteligentes. Mario Soffici, de quien se rumorea ya por sus "Prisioneros de la tierra", que es el mejor director cinematográfico argentino se hará cargo del rodaje de este film.

•

Ha quedado constituída otra compañía cinematográfica, bajo el rubro de "ARTEFILM".

•

La Pampa Film ha resuelto dar definitivamente el título de "Encadenado" al libreto original de Belisario García Villar que será llevado en breve al celuloide. El "Encadenado" será Enrique de Rosas, que trabajará bajo la dirección de su hijo.

La bella Ann Sheridan, que está considerada como el prototipo de la vampiresa moderna, aún en esta época de crisis para las mujeres fatales, ha olvidado aquí las poses, para mostrarnos su fresca sonrisa de muchachita buena.



La última foto de Loretta Young, que nos la muestra más bonita que nunca y en brazos de David Niven, en una escena de "Tuyo Eternamente" producción de Artistas Unidos, que se filma bajo la dirección de Walter Wa[illegible]

He aquí el más reciente retrato de Joan Crawford, tal como aparece en su última película, titulada "Mujeres", argumento de Clara Boothe y en la que interviene en compañía de Norma Shearer y Rosalind Russell. Joan desempeña el papel de vampiresa mientras Norma juega el papel de esposa.

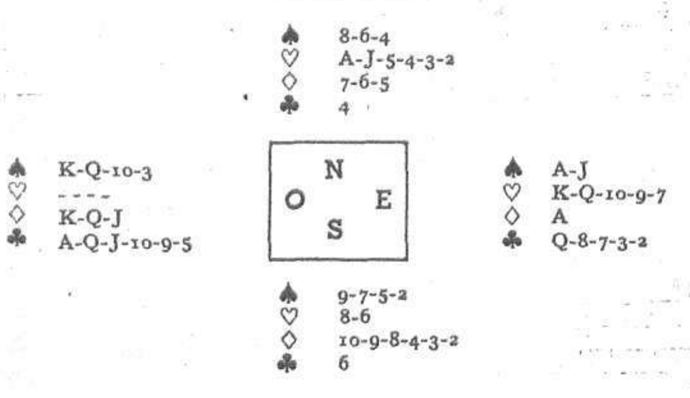
BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

CONTRASTES

En el último "match" entre el Club Social de Bridge de ésta y el Club Uruguay de Montevideo, hubo muchas cosas buenas... y de las otras. Aquí va un bien marcado contraste.

EL ANVERSO



Este-Oeste vulnerable. Dador: Este.

En la mesa I, las cartas de Este-Oeste fueron manejadas por Rufino Cossio y Enrique Pigretti representantes del Social, mientras que en la mesa II Aureliano Aguirre y Juan Sagarra, integrantes del equipo uruguayo, fueron sus poseedores.

Cossio y Pigretti, empleando el sistema de "Los Cuatro Ases", lograron un pleno éxito llegando a un gran "slam" absolutamente seguro. La pareja uruguaya, que jugaba el sistema Culbertson sin la convención de las declaraciones interrogativas, sólo alcanzó a declarar el pequeño "slam".

Examinemos ambos remates:

CARAS y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres

151 - CHACABUCO - 155 — BUENOS AIRES

Unión Telefónica: (34) 4028.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. EL ADMINISTRADOR.

★

PRECIOS DE SUSCRIPCION

CAPITAL: Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.- Año $ 9.-
INTERIOR: Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.- Año $ 12.-
EXTERIOR: Trimestre $ 4.55 m/n. Semestre $ 9.10 Año $ 18.20

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes, el precio de subscripción para estos países es de $ 12.—

MESA I

NORTE (Inchaurreguy)	ESTE (Cossio)	SUR (W. Aguirre)	OESTE (Pigretti)
—	1 ♡	Pasa	2 ♣
Pasa	3 ♣	Pasa	3 ♠ (1)
Pasa	4 ◇ (2)	Pasa	4 ♡ (3)
Pasa	4 ♠ (4)	Pasa	7 ♣ (5)
Dobla (6)	Redobla (7)	Pasa	Pasa

(1) Oeste, que ha visto desde el principio posibilidades de "slam", en lugar de redeclarar su palo sexto, hace un cambio a alto nivel, que es "forcing", a fin de que el abridor tenga oportunidad de darle más informaciones.

(2) El abridor, aunque sin mayores valores suplementarios en cartas altas, tiene una excelente distribución para jugar a ♣ y hace una invitación a "slam" mostrando su control en ◇.

(3) La invitación es aceptada. Oeste muestra su control en ♡ que puede ser el As o el fallo.

(4) Este informa sobre su As de ♠. Debo hacer resaltar que el intercambio de informaciones sobre Ases y fallos se ha completado sin sobrepasar el nivel del "game" en ♣ que ambos compañeros habían resuelto desde el principio como contrato mínimo.

(5) Oeste sabe ya todo lo que quería y va directamente a gran "slam".

(6) Mal doble. Norte, ante ese remate, debe saber que su As de ♡ *no correrá.*

(7) Redoble lógico. Si el compañero ha saltado tres niveles sin emplearlos para averiguar sobre Reyes, es porque no le interesan y por lo tanto no puede haber perdedoras.

En la otra mesa la convención 4 S. T. no permitió a Aguirre y Sagarra saber cuál era el As que les faltaba y el temor de una duplicación de valores los hizo quedar en 6 ♣. Jugando declaraciones interrogativas, cabía una pregunta (4 ◇ ?) después del apoyo en ♣ y cuando Este contestara 4 ST., mostrando dos Ases y el control de la segunda baza de ◇, repetir la pregunta pidiendo aclaración de Ases. La respuesta 5 ♠, al indicar el As de este palo y del preguntado, permite a Oeste la declaración de gran "slam".

EL REVERSO

♠ A-K ♡ A-Q ◇ K-J-7-3 ♣ A-K-Q-9-8	N O E S	♠ Q-J-10-8-6-4 ♡ 9-8-3 ◇ 6-2 ♣ 9-6

Con estas manos la pareja uruguaya, formada por José Cavestany y Mario Blixen (h), declararon 6 ♠, mientras que en la otra mesa nuestros dos entusiastas cultores de los "Cuatro Ases" sólo alcanzaron el modesto contrato de 1 ♣ !

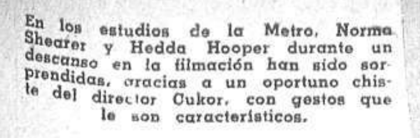
Pigretti no abrió con "forcing" porque pensó que la apertura de 1 ♣ casi lo era y que si lo hacía con 2 ♣, la segura respuesta negativa no le permitiría colocar el canto de Sin Triunfo en su mano que era lo conveniente. Cossio, por su parte, se olvidó que con un palo sexto no se puede pasar, si es posible mantener el nivel de "1" y lo dejó al compañero en la estacada olvidando también que como el ♣ de Oeste podía ser de tres cartas podría haberse dado el caso de que jugaran ese contrato con ocho triunfos en manos de sus adversarios. El "game" y el "slam" quedaron en Montevideo, pero el punto de "match" lo ganaron los porteños... ¿Por qué? "*Mosterio*", como dicen por ahí.

EL RUGIDO DEL DIABLO

(*Continuación de la pág. 40*)

del mundo civilizado van en aumento, pero afortunadamente los ingenieros se están dedicando a resolver este problema, especialmente los diseñadores de automóviles, los fabricantes de máquinas de escribir y de aeroplanos. Estos últimos ya han introducido cabinas a prueba de ruido en los aviones. Otros adelantos consoladores los constituyen la fabricación de materiales aisladores para los hogares con el objeto de aminorar los ruidos de la calle.

Las personas que trabajan en secciones ruidosas deberán vivir en lugares donde el ruido casi no exista y las vacaciones deberán ser gozadas en el campo. Viajes periódicos lejos de los centros ruidosos harán maravillas en la mayor parte de los casos de neurastenia.



En los estudios de la Metro, Norma Shearer y Hedda Hooper durante un descanso en la filmación han sido sorprendidas, gracias a un oportuno chiste del director Cukor, con gestos que le son característicos.

MIENTRAS NO SE FILMA...



Tres nuevas caras bonitas de la Metro y debutantes en la pantalla, no han podido resistir la curiosidad que las domina por verse reflejadas en el celuloide y han tomado cada una por su cuenta los trozos de prueba, demás está decirlo, satisfactoria. Son ellas Jo Ann Sayers, Ann Morris y Laraine Day.

Y aquí está el director Cukor explicándole a Hedda el chiste que mencionamos en el epígrafe anterior y que a pesar de la eficacia que revelan los rostros, ahora también Rosalinda Russell, apoyada en un aparato especial para no arrugarse el vestido, no hemos podido averiguar de qué se trataba.



Nada mejor que aprender a caminar como lo enseñan en los estudios de la Universal. Eleanor Hansen es la agradable personita que hace la demostración. No hay que mirar los pies, sino adelante; poner el peso del cuerpo primeramente *en los tacos* y *de allí a la punta*... y tratar de conservar el equilibrio.

A Lionel Barrymore lo fueron a buscar a su granja para obtener esta foto que nos lo muestra en plena convalecencia de un accidente que le costó la fractura de una pierna. A juzgar por la decisión con que empuña la pala, el gran actor se encuentra en condiciones de volver a sus actividades.

EL ACTOR MAS PEQUEÑO DEL MUNDO, TIENE SEIS MESES DE EDAD

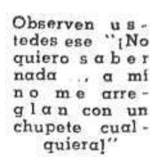


Cuando se necesitó que dijera ¡da! ¡da!, el astro no titubeó un instante y dijo su parte...



La expresión de sus ojos no necesita traducirse... ¡Y mamy, para cuándo la mamadera...

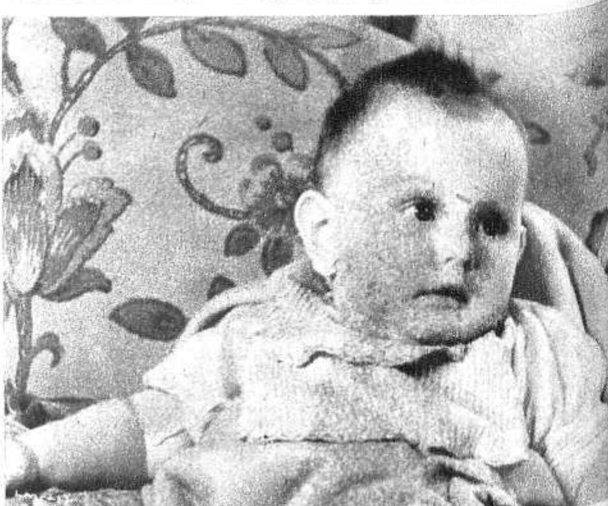




Observen ustedes ese "¡No quiero saber nada .., a mí no me arreglan con un chupete cualquiera!"



Es uno de los pocos actores que no necesita libreto ni recomendaciones del director...



¡Fotogénico el tipo! Ya sabe de miradas lánguidas . . .



Hasta ahora no hay quién le gane en expresar disgusto sobriamente sin berridos dramáticos. . .



Y aquí con su mamy en la ficción que aseguró a los periodistas que nunca tuvo un partenaire más simpático, en toda su carrera cinematográfica.



Cuando Luis XIV subió al trono de Francia, se reveló como un monarca cruel y despiadado...

LOS GRANDES ESTRENOS CINEMATOGRAFICOS

Felipe, hermano gemelo del rey vivirá con una máscara de hierro encerrado en la Bastilla...

EL HOMBRE DE LA MASCARA DE HIERRO



Luis XIV, (Louis Hayward) manda construir una máscara de hierro, a sus herreros, por instigación de su primer ministro Fouquet. (Joseph Schildkraut)...

Aramis (Miles Mander), D' Artagnan (Warren Williams) Felipe (Louis Hayward), Porthos, (Alan Hale) y Athos (Bert Roach)

Los fieles mosqueteros libertan a Felipe del tormento y...

SOLAMENTE un reducido grupo de ministros de Luis *XIII* conocía la existencia de un hermano *gemelo* del Delfín de Francia. Este *hermano* se llama Felipe y estaba en Gasconia con D'Artagnan, capitán de los Mosqueteros Reales.

Cuando Luis XIV subió al trono de Francia se reveló como un monarca cruel, que no tenía ninguna clase de escrúpulos en abrumar a su pueblo con impuestos. Su primer ministro, Fouquet, muy digno de él por cierto, experimentaba enormes deseos de ver desaparecer a Felipe y finalmente tiene una oportunidad de cumplirlos cuando el joven y los mosqueteros que lo acompañan se resisten a los cobradores de impuestos del rey. Los cinco — *Felipe*, D'Artagnan, Porthos, Aramis y Athos — son *arrestados*.

Mientras tanto el patriótico y leal ministro de Luis XIII, Colbert, *arregla la realización* de una boda entre su joven rey y María Teresa, infanta de España. Cuando María Teresa llega a Francia es desagradablemente sorprendida por el carácter de su prometido, el que constantemente la humilla con la presencia de su amante, Madame de La Valliere.

Luis, en lugar de condenar a muerte a Felipe, decide utilizarlo como doble suyo, pués considera que como tal le prestará grandes servicios. *Los* mosqueteros quedan prisioneros en la Bastilla.

Felipe, encarnando a Luis XIII, es llevado ante María Teresa, de la que inmediatamente se enamora.

La joven princesa está completamente asombrada. *De* pronto Luis es cínico y cruel y *en* otros momentos es gentil y apasionado. Otras veces lo ve besando a *Madame de La Valliere y poco* después le habla con gran sinceridad de la *pasión que ella le ha inspirado.*

María Teresa envía por medio de un mensajero una carta a su padre, el rey de España, y el portador de la misiva muere asesinado. El embajador de España protesta ante Luis XIV y éste declara que nada sabe del crimen. El embajador advierte a Luis que si no se compromete pronto con María Teresa puede sobrevenir una guerra. María Teresa emprende un viaje a España.

Cuando Colbert se entera de que María Teresa ha partido para su patria se desespera. Le pide a Felipe que haga una vez más el papel de Luis y que corra tras la princesa, con el fin de impedir que ella regrese a España. Debe hacerla volver inmediatamente y anunciar su compromiso con *ella lo más pronto posible. Felipe no quiere dejar a* María Teresa en manos de Luis, pero cuando Colbert le dice que debe hacerlo *por* Francia el consiente.

Una noche que Luis XIV se ha enbriagado en compañía de Madame de la Valliere, María Teresa le quita la única llave de la máscara de hierro...



La amistad une cinco vidas que defenderán la corona del joven heredero . . .

La rivalidad de las fuerzas se traduce en combates en los que los bravos y expertos espadachines se juegan la vida por su rey y por su dama...

María Teresa (Joan Bennett) infanta de España, confía a D'Artagnan . . .

Fouquet está asombrado cuando se anuncia el compromiso del Rey con María Teresa y sospechando que algo raro ocurre acude a ver de inmediato a Luis. Colbert ayuda a escapar a Felipe, después de haber libertado a sus amigos — D'Artagnan, Athos, Porthos y Aramis —, pero Fouquet captura a Felipe y lo lleva ante Luis XIV quien decide condenarlo a muerte. Colbert finalmente anuncia que Felipe es el hermano de Luis XIV y entonces éste apela a un recurso terrible. Felipe vivirá el resto de sus días con la cabeza aprisionada dentro de una máscara de hierro y encerrado en la Bastilla.

Los mosqueteros, Colbert y María Teresa, que ha sido enterada de lo que sucede, deciden libertar a Felipe. María Teresa, una noche que Luis se ha embriagado en compañía de Madame de La Valliere, le quita la única llave de la máscara que aprisiona la cabeza de Felipe y se la entrega a Colbert, quien con la ayuda de los mosqueteros saca a Felipe de la Bastilla. Luego regresa a la habitación donde se halla Luis XIV y después de colocarle a éste la máscara de hierro lo lleva nuevamente a la Bastilla, a ocupar el lugar de Felipe.

Ahora Felipe es rey y le ordena a Fouquet que no siga cobrando los fabulosos impuestos al pueblo. Finalmente un día Felipe y María Teresa se disponen a contraer enlace, pero Fouquet advierte el truco y en medio de la ceremonia nupcial exclama: "Ese hombre no es el rey". Felipe y los mosqueteros tratan de impedir que Luis llegue a la iglesia. Durante la espantosa lucha que se entabla Fouquet es atravesado por la espada de D'Artagnan, mientras Athos, Aramis y Porthos son muertos. De pronto D'Artagnan, es herido por un balazo, disparado por Luis. El carruaje en que viaja éste pierde el conductor y se precipita a un precipicio, destruyéndose por completo. Detrás de la iglesia, D'Artagnan se incorpora para felicitar a la novia y en ese momento muere, mientras débilmente dice: "Dios salve al rey". Felipe queda durante largo tiempo contemplando los restos de sus amigos muertos, luego pasea su mirada por el altar, el rostro de María Teresa y Colbert, y exclama: "Dios salve a Francia".

María Teresa (Joan Bennet) infanta de España.



Luis Sandrini ha iniciado el rodaje de "Bartolo tenía una flauta", película en la que debuta como director el conocido autor teatral, Antonio Botta.

Gran expectativa ha despertado en el ambiente el anuncio de "Cándida", film actualmente en rodaje en los estudios de la E.F.A. bajo la dirección de Luis Bayón Herrera. Niní Marshall ha de lograr otro rotundo éxito con su gracioso personaje.

La bonita Mary Parets que interviene en el reparto de "Los pagarés de Mendieta".

PANTALLA ARGENTINA



Libertad Lamarque y Miguel Gómez Bao en "Caminito de gloria", la producción Nº 4 de la Argentina Sono Film.



El eficaz cómico Arturo Palito y Pablo Fornaresio en una escena del film "Los pagarés de Mendieta".



Una amplia variedad de escenarios cuenta "Caminito de gloria", película de la Argentina Sono Film cuyo estreno se efectuará el 13 del corriente.

Fanny Navarro, que reveló sus grandes condiciones de actriz en "Ambición", ha sido contratada por la Pampa Film para desempeñar un importante papel en "El hijo del barrio", bajo la dirección de Lucas Demare. La presente foto, exclusiva de CARAS Y CARETAS, fué obtenida gracias a la curiosidad de nuestros fotógrafos que sorprendieron a la deliciosa ingenua en instantes en que se disponía a tomar una ducha.

EN EL MUNDO



Jascha Rein, aplaudido concertista de piano, elegido en el concurso de YPF, para amenizar sus audiciones en Radio Municipal.

"¡EL MARMOL SE ANIMA, HABLA Y VIVE!"

Así gritaban hace muchos años los propagandistas de uno de los tantos salones de "novedades" del viejo "Paseo de Julio".

—¡Adelante, señores y señoras! ¡El mármol se anima, habla y vive!

Los curiosos pasaban, previo pago del "dentre", y se encontraban con una abundante colección de estatuas, al parecer de mármol, que contestaban a todas las preguntas que les formulaba, un "vivillo" vestido de árabe.

¿Por qué recordamos esto que hace tanto tiempo desapareció para siempre?

Precisamente porque parece no haber desaparecido para siempre.

Ya no es el mármol el que habla, ya no es el Paseo de Julio el lugar en que se realiza el fenómeno.

Ahora son los muebles los que hacen uso de la palabra y tienen por escenario al manso éter, que lo permite todo.

Hemos escuchado a una cama protestar porque sus dueños pesan demasiado; hemos oído a un ropero, decir que sufre del estómago, por los muchos trajes que le hacen engullir y, después de eso, hemos oído al locutor que, con toda tranquilidad, sin denotar molestia por el contrasentido, dijo:

—Hablaron los muebles...

....

Esto no necesita mayor comentario.

La propaganda se va tornando cada vez más ingeniosa.

Y de esto no hay que culpar a los broadcasters, sino a los mismos anunciantes, que se dejan sorprender por los "fabricantes" de "ideas geniales", o por los muchos "prestigiosos escritores", a quienes nadie conoce, pero que descubrieron el medio de ganarse la vida sin mayor esfuerzo.

En esto de la propaganda comercial, en la que se gastan verdaderas fortunas, se nos ocurre pensar que los comerciantes, algunos comerciantes, mejor dicho, no escuchan radio o no se enteran de lo que se va a propalar en sus audiciones, pues si no fuera así, no admitirían esos escandalosos plagios que los explotadores de ideas ajenas, ofrecen como propias.

En radiotelefonía, queda muy poca constancia de lo que se propala, porque, un episodio que se irradia hoy, ya no se irradiará más y si sobre su originalidad ha habido una duda, no es posible aclararla por la causa enunciada; pero, en lo que atañe a la creación de "tipos", ya es otra cosa. Los "tipos" firmes, permiten comprobar hasta dónde llega la frescura de muchos seudo-autores, que con pequeñas variantes, explotan en su favor todo aquello que, creado por otros, se perfile como un éxito seguro.

¿Que uno solicita chistes a los oyentes?... Pues a solicitar chistes... ¿Otro solicita cantares?... A solicitar cantares.

¿Qué este concurso dió grandes resultados? Pues a organizar un concurso igual.

¿Que esta película ha constituído un éxito rotundo?... Se hace una novela con los momentos más interesantes de su argumento.

¿Qué se ganan algunos pesos propalando obras orgánicas de breve duración?... Pues se "hacen", se "fabrican" obras orgánicas, pero sin obligar al cerebro a realizar esfuerzos a los que el pobrecito no está acostumbrado. Basta tomar una obra extranjera, reducirla como se pueda o como se sepa y entregarla a la emisora como original.

No hace muchos días se propaló por radio una que había sido entregada en estas condiciones y que, gracias a que en la asesoría de la radiofónica se dieron cuenta, su verdadero autor pudo tener el placer de oír su nombre unido al del "adaptador" a quien lo de la figuración le importaba menos que cobrar íntegro los derechos de propalación.

Y así... así en muchísimos casos.

Creemos que las emisoras, que pagan sumas fabulosas, en concepto de derechos de autor, debían combinarse con Argentores y ofrecer un premio importante, que se deduciría de esos mismos derechos, a cada oyente que descubriera un plagio.



Roberto Zerrillo con los vocalistas de su orquesta, Alicia Durán y Jorge Cardoso.

Amanda Ledesma que, a pesar de no haber filmado, ha vuelto satisfecha de Nueva York y con ansias de iniciar sus actividades. Integrará el elenco de Radio Prieto.

Zulema Ucelli, "la calandria gaucha", destacada intérprete del cancionero criollo, que ocupa un lugar destacado en Radio del Pueblo.

Y creemos que, en las novelas sobre todo, encontrarían los oyentes que se dedicaran a la pesca, un productivo medio de vida.

Que recoja esta idea quien la crea útil, que nosotros nada cobraremos.

POR LOS ESTUDIOS DE RADIO SPLENDID

Continúa despertando interés entre los oyentes de esta acreditada emisora, la audición titulada, "Reflejos de Francia", que como se sabe, se propala todos los martes y viernes, a las 22. Aprovechando la estada en ésta, de la Compañía de la "Comedie Francaise" los señores Gache y Devoto, ofrecieron a los oyentes de su emisora, una interesante nota de arte, en la que se destacó un recital poético, a cargo de Marcel Le Marchand.

Siguen desfilando por el micrófono de esta emisora, altas personalidades vinculadas al próximo "CONGRESO DE LA VIVIENDA POPULAR", que continúa organizándose aceleradamente.

Las más destacadas figuras del ambiente cinematográfico, visitan los estudios de Radio Spléndid, dando brillo a los sábados de moda de Avilés, audición que ha conquistado las simpatías de una gran cantidad de radioescuchas.

Del Elenco de RADIO del PUEBLO

Juan Giliberti, es un cantor joven, que ha paseado por distintas partes del mundo, nuestra canción popular. Al escucharlo por el micrófono de Radio del Pueblo en su doble personalidad de cantor y actor, nos hace pensar, dado el entusiasmo que pone al servicio de los personajes que le tocan en suerte, en las novelas radiotelefónicas, que sus aspiraciones de cantor, han sido absorbidas por esta nueva inclinación en su vida artística y consideramos, que es doloroso por cuanto, queriendo ser las dos cosas a la vez, en alguna de ellas ha de flaquear.

No deseamos hacer creer con esto, que consideramos en decadencia al mencionado cantor; sólo queremos aconsejarle, que no deje a un lado lo que le proporcionó la popularidad que hoy tiene.

◉ ◉

No conocemos a la intérprete de nuestra canción popular, de cuya labor, vamos a ocuparnos elogiosamente. Nadie nos habló de ella, ni siquiera los directores de Radio del Pueblo nos la mencionaron en sus comunicados. La hemos escuchado por casualidad, y volvimos a escucharla repetidas veces, deseando emitir un juicio crítico, sincero y absolutamente libre de influencias extrañas.

Creemos que debe hacer muy poco tiempo que actúa en radio; la imaginamos muy joven. Debe hacer poco tiempo que actúa, porque de no ser así, ya la hubiéramos escuchado en otras emisoras. Canta con mucho gusto; interpreta muy bien; hay dulzura en su voz y corazón en sus interpretaciones. Nosotros, que no brindamos elogios con mucha facilidad, creemos que Alba Rosa, tal es su nombre, merece el estímulo que le ofrecemos en estas líneas, porque no creemos que la casualidad haya sido tanta y la intérprete mencionada, haya tenido tanta suerte, que la hayamos escuchado, solamente los días en que ha estado bien, porque, francamente, en las cinco o seis audiciones en que la hemos oído, no ha tenido variantes, ni en pro ni en contra.



Doctor Mario Sáenz, diputado nacional, ante el micrófono de Radio Spléndid, disertando sobre el problema financiero de la vivienda popular.

BLANCA PODESTA, seguirá actuando todo el mes en curso

El gran interés despertado, entre los oyentes de Radio Mitre, por la actuación de la Compañía de Blanca Podestá, a quien secunda admirablemente, el primer actor Mario Danesi, ha obligado a prolongar su actuación, durante todo el mes en curso.

Este interesante binomio, ha seleccionado del repertorio nacional y extranjero, una cantidad de obras, que sin duda alguna, constituirán otros tantos éxitos. Se destaca la "Enemiga", de Darío Niccodemi, que se propalará el viernes 15; "Mancha que limpia", de José Echegaray, que irá el viernes 22; y "La Gioconda", de Gabriel D'Anunzio, que se propalará el viernes 29, a las 15.30 que es el horario ocupado, todos los viernes, por la mencionada compañía.

JOSIE FUJIWARA EN RADIO EXCELSIOR

Nuevamente, ocupó la onda de Radio Excélsior, el delicado tenor japonés Josie Fujiwara, quien luego de actuar en diversos centros americanos, europeos y asiáticos, volvió a nuestro país, donde tantos admiradores ha dejado, a raíz de su actuación ante el micrófono de la misma emisora, actuación que se realizó en octubre del año 1937, y en la que, destacó no sólo sus exquisitas condiciones vocales, sino también sus grandes conocimientos de la música occidental, que interpreta con el mismo dominio, y la misma delicadeza artística, que la música de su país.



Luis Barreira, popular cantor brasileño, que integra los programas de Radio Belgrano.

Durante una clase colectiva de esquí, en la cancha de aprendizaje, en el cerro Otto.

EL INVIERNO EN NAHUEL

La señorita Dalma Lehnor, en el cerro Catedral.

Las señoras Luisa Parody de Torrado, María Luisa Igosone de Dentone y Kety J. de Müller, practicando es-

Don Luis Ortiz Basualdo y José Mihanovich, junto al trimotor "Patagonia", a su llegada a Bariloche.



HUAPI

Hermosa vista tomada desde las cumbres del cerro Vicente López, a 2095 metros de altura.

Señorita Nelly Alicia Carbone.

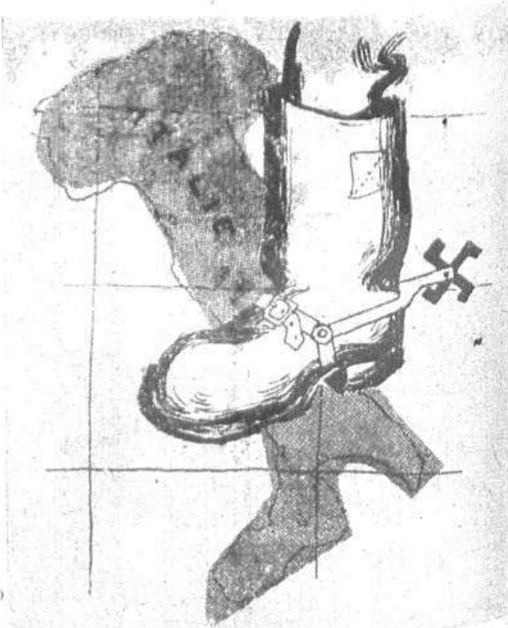
Fotos de Fernández Seijó

Gainza Paz de
z Elía, en el ce-
atedral, ultimando
eparativos para
na excursión.

A la llegada del "Patagonia" a Bariloche en su primer viaje con pasajeros. Luis Ortiz Basualdo conversando con el señor José Mihanovich y otros turistas.

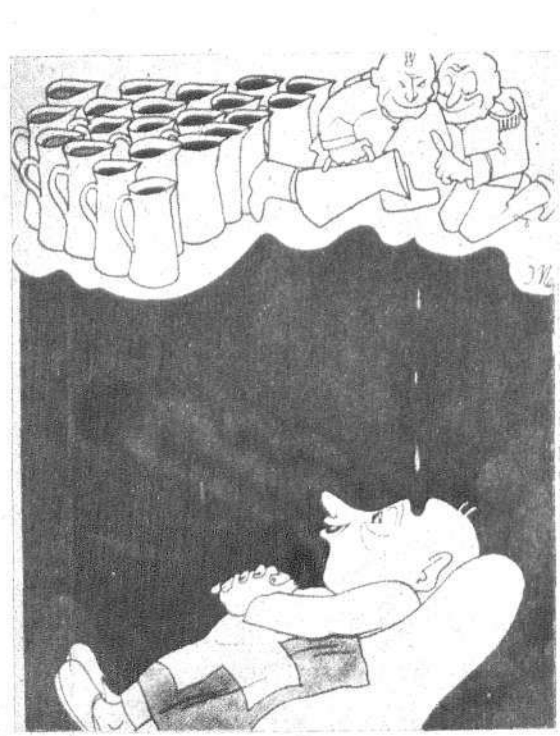


—¡Esto, para los nacionalistas, que son unos vendidos!
(De "Je suis partout", París)



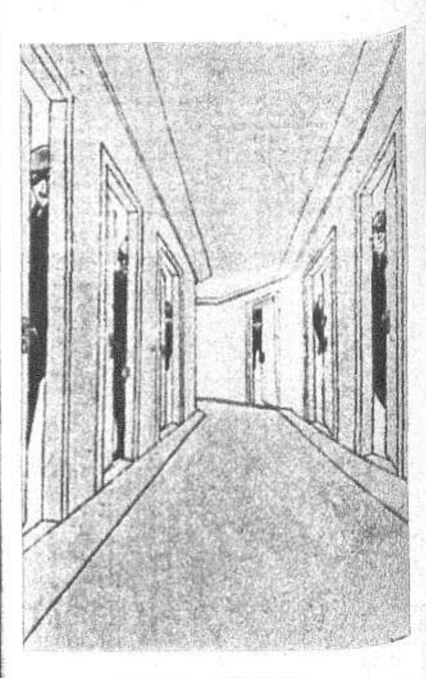
Bota sobre bota
(De "Szpilki", Lodz)

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



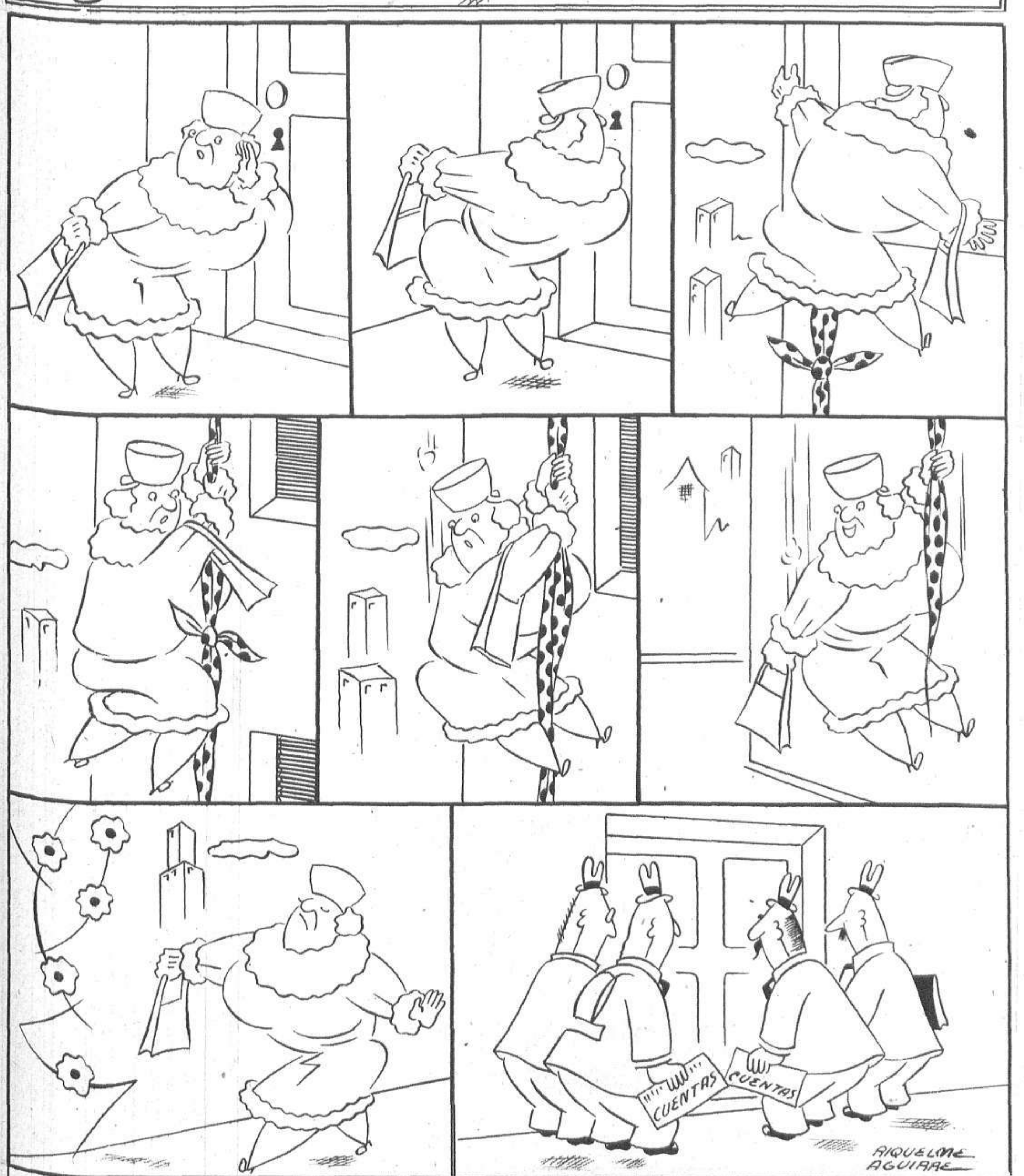
Cómo ve Suiza, la propaganda
(De "Nebelspalter", Rorschach)

El espectro de Europa.
(De "Vu", París)



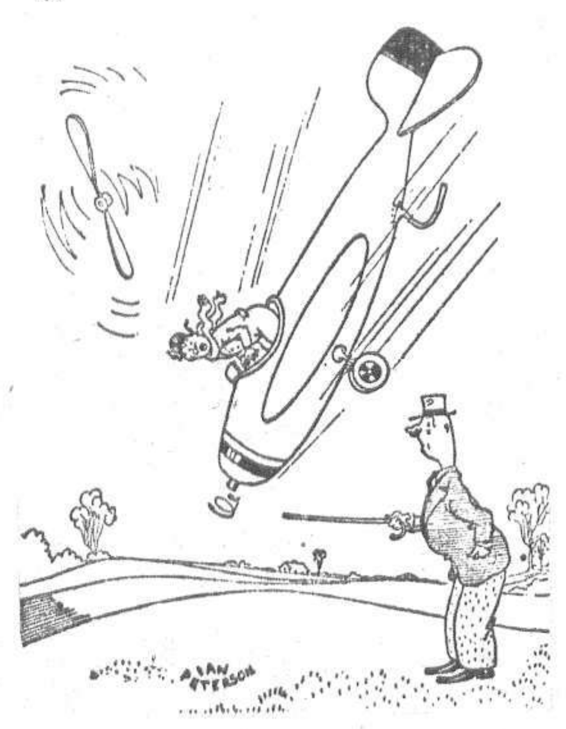
HOTEL EUROPA
Todas las puertas están abiertas para dar lugar a negociaciones.
(De "Haagsche Post", La Haya).

Julieta por RIQUELME AGUIRRE

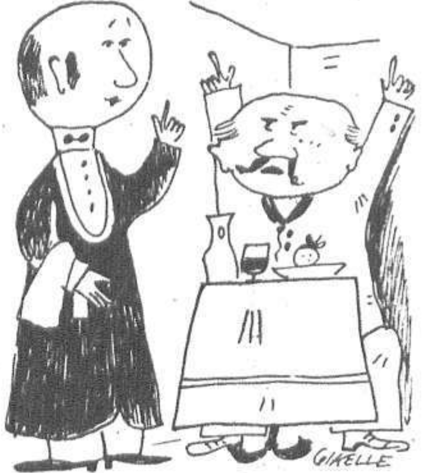


NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de «Caras y Caretas», toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de «Caras y Caretas», y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.



—Se ha equivocado, señor. ¡El aeródromo se halla a dos kilómetros de aquí!
(De "Ric et Rac").



—Me trae una sola manzana y en el menú dice "fruta a voluntad".
—Sí. ¡A voluntad del dueño!
(De "L'Illustrazione del Popolo"):



—¡Como no he podido encontrar de donde viene la gotera, le he instalado un lavatorio!
(De "Marianne").

DE LA GRACIA AJENA



—Ahora lleva la barba así, para mostrar su corbata nueva.
(De "Marianne").

—Tenía razón Galileo: ¡La tierra da vueltas!...
(De "Ric et Rac").



—Ahora podré descansar tranquilo. ¡Aquí, no molestan los mosquitos!
(De "Marianne").

El rey de los pilotos



POR FRANK MILLER















¿QUÉ SERÁ LO QUE DICE EL PAPEL, QUE TIENE TAN EXCITADO A NUESTRO AMIGO?

(CONTINUARÁ)

LO QUE DEBE SABER LA BUENA COCINERA

CREMA PASTELERA

En un recipiente enlozado poner 4 huevos enteros, tres yemas, 350 grs. de azúcar molida, 3 cucharadas bien colmadas de harina, una barra de vainilla o un pedacito de cáscara de limón, revolver y agregarle medio litro de leche; colocar a fuego lento y revolver continuamente, de preferencia con un batidor de alambre hasta que esté espesa. — Retirar del fuego y dejarla enfriar. — Esta crema se la puede preparar hasta con un huevo entero. — Cuantas más yemas tenga, más delicada resulta.

CREMA FRANGIPANE

Preparar una crema pastelera (medio litro) y añadirle cuando esté casi fría, dos cucharadas de almendras finamente picadas y tostadas y una cucharada abundante de manteca; batir un momento con una cuchara de madera hasta que todo esté bien mezclado.

CREMA DE MANTECA

Preparar un almíbar con 200 grs. de azúcar refinada y agua fría, hasta que llegue a punto de hilo fuerte, agregar este almíbar poco a poco mientras se bate rápidamente a cuatro yemas y continuar batiendo hasta que esté esponjosa y algo tibia la preparación, agregarle entonces 350 grs. de manteca poco a poco y continuar batiendo hasta que esté espesa, perfumarla con una copita de licor y una cucharadita de esencia de vainilla.

LOS PLATOS DE ESTA SEMANA

GATEAU SANTA ROSA

Batir los huevos, yemas y azúcar con un batidor de alambre, hasta que esté bien esponjosa la preparación y entibiando un poco sobre bañomaría; agregarle entonces la esencia, fécula mezclada con la harina y la manteca derretida; mezclar revolviendo suavemente y colocar en un molde redondo, enmantecado y enharinado; cocinar en horno de temperatura suave y desmoldar después sobre rejilla dejando enfriar.

CREMA IMPERIAL: Batir con cuchara de madera la manteca y azúcar impalpable hasta que esté bien cremosa, agregarle después las esencias, el dulce de huevo, el licor, agua de azahar, las almendras y batir bien.

Cortar el bizcochuelo en cuatro discos, rociarlos con almíbar y coñac, untarlos con la crema imperial y armarlo nuevamente, bañándolo por encima con fondante.

Adornarlo con rosas de glacé real y azúcar hilada, colocando en el medio una Santa Rosa.

Pejerrey Relleno con Atún a la Mayonesa

Preparar un pejerrey limpio, sacarle el espinazo y espinas, lavarlo, condimentarlo con sal, pimienta, colocarle en el interior un papel de seda impermeable enaceitado, envolverlo en papel enmantecado, colocarlo en una asadera, cubrirlo casi con agua y cocinarlo en horno regular. Retirarlo del horno, sacarle el papel y dejarlo enfriar.

Rellenarlo después con el atún y mayonesa y acomodarlo en una fuente.

Preparar una mayonesa poniendo en un tazón las yemas, agregarles aceite muy poquito a poco mientras se bate rápidamente y una vez espesa se condimenta con mostazina, limón, sal y pimienta.

Colocar la mayonesa en una manga con boquilla calada y decorar el pescado adornando también con gelatina picada, trufas, pepinitos y huevo duro.



PAN DE GRAHAM

1ª PREPARACION: Mezclar la harina de Graham (trigo aplastado) con la harina blanca y ponerla en forma de corona. Mezclar la levadura con el agua, azúcar y extracto; unir todo con la harina, formar una masa, amasarla hasta alisarla, colocarla en un tazón, taparla y dejarla levar muy bien, reventar.

2ª PREPARACION: Amasar esta preparación agregándole el agua, harina y dejarla reventar por segunda vez.

3ª. PREPARACION: Mezclar las harinas, ponerlas en forma de corona, agregarle el agua, óleo "Margarina" y sal; unir todo muy bien, mezclar con la levadura y amasar muy, pero muy bien, colocarla en un recipiente hondo y dejarla puntear; una vez a este punto se cortan los rollos del tamaño que se deseen y se ponen en moldes enmantecados y enharinados dejándolos levar. Se cocinan en horno caliente y al sacarlos se los pinta con agua.

GATEAU SANTA ROSA

INGREDIENTES

8 huevos enteros.
4 yemas.
400 grs. de azúcar molida.
250 grs. de harina.
200 grs. de fécula de papas.
300 grs. de manteca.
Esencia de vainilla.
Esencia de almendras.
100 grs. de harina de almendras.

VARIOS

Almíbar.
Una copita de coñac.
Fondante.
Rosas de glacé real.
Azúcar hilada.
Nicho de caramelo.

CREMA IMPERIAL

300 grs. de manteca.
100 grs. de harina de almendras.
200 grs. de azúcar impalpable.
Una copita de licor.
1 cda. de agua de azahar.
1 cda. de dulce de huevos.
Esencia de vainilla.
Esencia de almendras.





El ARTE de COCINAR

En la página complementaria publicamos el detalle de las recetas.

Por PETRONA C. DE GANDULFO

PEJERREY RELLENO con ATUN, a la MAYONESA

INGREDIENTES

Un pejerrey.
50 grs. de manteca.
¼ taza de aceite.
Papel impermeable.
Agua y sal.

MAYONESA

3 yemas.
Aceite de oliva.
1 cdita. de mostazina.
Sal y pimienta.

RELLENO

1 lata mediana de atún.
Mayonesa de una yema.
Limón, sal, pimienta y mostazina.

VARIOS

½ litro de gelatina.
2 trufas.
Picklecitos en vinagre.
2 huevos duros.

Fotos tomadas del natural por Armando Sdrubolini.

PAN de GRAHAM

INGREDIENTES

PRIMERA PREPARACION

100 grs. de harina de graham.
200 grs. de harina blanca.
30 grs. de levadura de cerveza.
10 grs. de extracto puro de malta.
10 grs. de azúcar.
Litro 0.200 de agua tibia.

SEGUNDA PREPARACION

1 cda. de harina.
Litro 0,050 de agua tibia.

TERCERA PREPARACION

500 grs. de harnia de graham.
200 grs. de harina blanca.
10 grs. de sal fina.
20 grs. de óleo (margarina).
Litro 0.500 de agua tibia.




Pineral
GRAN APERITIVO
99
Demarcq
COCKTAIL
RECETAS
DE
BOCADITOS
PARA
EL
COPETIN
San Martin
Cocktail
PINI Hnos. & CIA. LDA.
Pres. L. Sáenz Peña 1074
PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & CIA. LDA.
BS. AIRES
CRUZ AL MERITO
Remitanos $ 0.50 en estampillas para gastos de envío, y recibirá libre de porte, el libro de 99 recetas de bocadillos para copetines, cuyo facsímil publicamos, con láminas en colores y lujosamente encuadernado.
FABRICANTE:
PINERAL triunfa
siempre por ser el
de los APERITIVOS